



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

**CONSTRUCCIONES DE ESTEREOTIPO DE GÉNERO DE LAS ALUMNAS DE
ENSEÑANZA MEDIA DE UN COLEGIO SUBVENCIONADO DE LA FLORIDA EN
TORNO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO ENTRE MUJERES: UN ESTUDIO DE CASO.**

**Tesis para optar al grado de Magíster en Educación mención Currículo y Comunidad
Educativa**

YOCELYN VALESKA TAPIA ESCOBAR

**Directora:
Ximena Azúa**

Santiago de Chile, año 2018

Autora: Yocelyn Valeska Tapia Escobar

Profesora guía: Ximena Azúa

Grado académico obtenido: Magíster en Educación, mención Currículo y Comunidad Educativa

Título de la tesis: Construcciones de estereotipo de género de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso.

Resumen: La presente tesis se enmarca en los estudios de género y en el tema de convivencia escolar, intentando develar la posible carga patriarcal que tienen las peleas entre estudiantes mujeres de un colegio particular subvencionado. Para esto, se realizaron entrevistas y grupos focales a alumnas de enseñanza media, las que fueron transcritas en procesador de texto Word y analizadas con el programa Atlas Ti. El resultado fue que estas alumnas suelen violentarse de diversas formas con el objetivo de competir entre ellas. Esta competencia se fundamenta en la cultura patriarcal que les enseña que deben ser mejor que la otra, la más femenina, etc., creando inseguridades, problemas de autoestima, de ego y por tanto, situaciones de violencia. Considerando los resultados, esta tesis se presenta como una fuente de información valiosa para la creación de nuevos programas de convivencia escolar y políticas educativas en un ámbito micro y macro al develar que, efectivamente, muchas veces la violencia que se ve en las escuelas debe tipificarse como violencia de género, por tanto es frente a esto que deben generarse planes y programas de prevención dirigidos a las comunidades educativas.

Palabras clave: Género, Violencia de género, Violencia escolar, Cultura patriarcal, convivencia escolar.

Agradecer a mis padres, quienes me apoyaron siempre a pesar de la distancia, quienes siempre confiaron en mí y me han brindado confianza y amor infinito.

A mis hermanos, porque sé que pese a todo siempre estarán ahí para mí, apoyándome tanto en este, como en cualquier otro proyecto.

A mi pareja Daniel, quien constantemente estuvo motivándome y cuidando que esta tesis pudiera llegar a su fin, por su paciencia, comprensión y amor.

Y a todos quienes fueron parte de este proceso, quienes creyeron en mí, me apoyaron, me contuvieron.

Muchas gracias.

Índice

| | |
|--------------------------|----------|
| Introducción..... | 1 |
|--------------------------|----------|

Capítulo 1

| | |
|---|---|
| 1. Antecedentes generales..... | 3 |
| 2. Planteamiento problema de investigación..... | 4 |
| 3. Pregunta de investigación..... | 7 |
| 4. Objetivo general y específicos..... | 7 |
| 5. Metodología..... | 8 |

Capítulo 2

| | |
|-------------------------------------|----|
| 1. Marco teórico..... | 10 |
| 1.1 Violencia y filosofía..... | 11 |
| 1.1.1 Michael Foucault..... | 11 |
| 1.1.2 Judith Butler..... | 16 |
| 1.1.3 Hannah Arendt..... | 20 |
| 1.1.4 Benjamin Walter..... | 24 |
| 1.2 Violencia escolar..... | 25 |
| 1.3 Violencia de género..... | 27 |
| 1.4 Socialización..... | 31 |
| 1.4.1 Socialización primaria..... | 31 |
| 1.4.2 Socialización Secundaria..... | 33 |

Capítulo 3

| | |
|---|----|
| 1. Diseño de la investigación..... | 39 |
| 2. Contextualización del estudio de caso..... | 40 |
| 3. Análisis de entrevistas..... | 42 |
| 3.1 Microanálisis..... | 42 |
| 3.2 Codificación abierta..... | 42 |
| 3.3 Codificación axial..... | 51 |

| | |
|--|-----------|
| 3.4 Codificación selectiva..... | 54 |
| 4. Análisis de grupo focal 1..... | 56 |
| 4.1 Microanálisis..... | 57 |
| 4.2 Codificación abierta..... | 57 |
| 4.3 Codificación axial..... | 59 |
| 4.4 Codificación selectiva..... | 66 |
| 5. Análisis de grupo focal 2..... | 72 |
| 5.1 Microanálisis..... | 72 |
| 5.2 Codificación abierta..... | 72 |
| 5.3 Codificación axial..... | 76 |
| 5.4 Codificación selectiva..... | 83 |
| 6. Conclusiones de la investigación..... | 87 |
| Bibliografía primaria..... | 90 |
| Bibliografía secundaria..... | 94 |
| Anexos..... | 97 |

Introducción

Desde hace algunos años atrás los movimientos feministas han ido tomando más fuerza a nivel mundial. En Chile se han manifestado a través de marchas a favor del aborto, marchas contra la violencia de género, campañas contra el acoso callejero, entre otras acciones. Pese a lo anterior, pareciera ser que la sociedad chilena aún tiene muchos rasgos cercanos al machismo y que impiden la construcción de una sociedad igualitaria. Lo anterior queda en evidencia cuando se investiga la cantidad de femicidios que siguen ocurriendo cada año, o los múltiples juicios de valor que se le hace a las mujeres frente a situaciones de violencia (¿y qué hacía ahí? ¿Por qué estaba sola? Se lo buscó) entre otras formas de machismo y micro machismo.

La escuela es el lugar donde se reproduce la cultura y también se reproducen prácticas patriarcales, y muchas veces sin si quiera notarlo. Aparecen en la cotidianidad del alumnado, con frases recurrentes como “me violaron en la prueba” o “ya se anda pelando”, y con actitudes incluso avaladas por el reglamento de los establecimientos, como que las niñas deben usar falda con dos dedos sobre la rodilla y que los varones deben usar el pelo corto. Estas y otras son prácticas naturalizadas en la comunidad educativa, siendo pocas veces cuestionadas, y por lo general cuando se les cuestiona son con motivos más cercanos a la rebeldía que por razones que apunten a la igualdad de género.

Tomando en cuenta lo anterior, se hace necesario una revisión de algunos preceptos y prácticas que se enseñan en las escuelas, ¿Apuntan a que exista igualdad de género? ¿Consideran la inclusión de la comunidad LGTB? ¿Enseñan con base en los Derechos Humanos? Estas preguntas apuntan a una visión macro de la escuela, pero ¿qué sucede en el contexto micro? ¿Cuál es el currículo oculto de los docentes? ¿Cómo actúan los directivos, inspectores y profesores, en su particularidad, frente a situaciones de machismo? Dentro de las muchas preguntas que pueden realizarse y de las muchas situaciones que pueden investigarse, hay una que suele pasar desapercibida, está tan naturalizada que ya no se cuestiona cómo surge ni por qué, a saber, la violencia explícita entre alumnas.

Cahuines, discusiones, golpes, pueden parecer normales e incluso atribuirse a la edad, ¿pero es realmente así? Pensando en el contexto escuela reproductora de machismo, ¿será posible

que estas situaciones de violencia sean en verdad causa del patriarcado enraizado en las estudiantes? Y de ser así, ¿cuáles son las medidas que deben tomarse? Mucho se dice sobre la educación, que es el método para cambiar la sociedad, que mediante ella las personas pueden surgir y tener una mejor vida, sin embargo cabe preguntarse ¿puede cambiarse la sociedad si la escuela no cambia? ¿Pueden tener las personas una mejor vida si en la misma escuela se enseña de forma implícita a avalar la violencia y las desigualdades? Pareciera que estas preguntas solo pueden responderse con un rotundo no. Por tanto, se hace necesario no solo una modificación de contenidos curriculares, sino también de las prácticas de la comunidad educativa frente a temas contingentes y de importancia social.

Feminismo, violencia contra la mujer, violencia de género, sororidad, son conceptos que socialmente se han ido malinterpretando debido a la ignorancia y falta de educación frente a los mismos, por eso la sociedad ha sido en muchos casos reacia a reconocer ciertas acciones como violencia o como machismo. Urge una sociedad igualitaria, urge una sociedad que no discrimine, urge una sociedad pacífica, una sociedad que comprenda a respetar al otro y verlo como igual en su diferencia, y la forma de obtener esta sociedad es cambiando la educación. Cambios pequeños también hacen la diferencia, y si se puede comprender la actitud de las alumnas frente a algo tan aparentemente sencillo como una pelea, puede después cambiarse su actitud, y de a poco transformar el futuro en un lugar donde la violencia de género, bajo ninguna causa, sea justificada. Esta tesis pretende contribuir a ello.

La presente investigación recolectó las construcciones de 25 alumnas de enseñanza media pertenecientes a un colegio particular subvencionado de la Florida. Mediante grupos focales y entrevistas, las participantes opinaron en torno a los episodios de violencia entre mujeres que se viven en el establecimiento, los motivos, y las reacciones de compañeros, compañeras, apoderados y autoridades del colegio. A través de sus aportes se construyen categorías que apuntan a la existencia de un estereotipo de género basado en la cultura patriarcal, lo que conllevaría a limitar y normas las actitudes de las alumnas según la idea de femineidad, el código de amigas, la edad, la competencia, entre otros.

El develar esta realidad da cuenta de la necesidad de cambios en el sistema educativo que tengan por objetivo la construcción de una realidad escolar basada en el feminismo, los Derechos Humanos, la sororidad e igualdad entre las personas.

Capítulo 1

1. Antecedentes generales

La presente investigación surgió en el contexto escolar mediante las experiencias vividas por la autora. No es novedad que en colegios los alumnos y alumnas discutan y peleen entre ellos, pero cabe interrogarse cuáles son los motivos que tienen para hacerlo y por qué estas prácticas se han naturalizado al punto de considerarse parte de la cultura escolar.

Este trabajo se centró específicamente en la violencia entre alumnas ya que la investigadora las ha presenciado en múltiples ocasiones en su labor como docente, llamando la atención específicamente debido a que en sus clases abordó el tema de género, incluyendo la diversidad de identidades y la violencia de género, por tanto no se entendía por qué las estudiantes tenían estos comportamientos si en clases se les había enseñado la importancia de evitarlos. Cabe destacar que el tema de género aparece como contenido curricular de la asignatura de Filosofía y Psicología, en su plan y programa de tercero medio, unidad 3: Individuo y sexualidad. Generalmente el contenido y las actividades tienen una buena recepción por parte del alumnado, pero al ser sólo un contenido más de una unidad centrada en la sexualidad pareciera ser que no es suficiente para generar conciencia en las alumnas y evitar situaciones de violencia. Esto se refleja en que en varias ocasiones luego de pasado el contenido las alumnas se insultan entre ellas, crean cahuines, son despectivas las unas con las otras e incluso llegan a los golpes, sin darse cuenta que en la mayoría de los casos estas acciones tienen razones fundadas en el patriarcado. Compiten entre ellas por la atención de los hombres, demuestran envidia, deseos de superioridad, cosifican el amor y así mismas, etc., todo dentro de una sociedad y una escuela que les enseña a competir las unas con las otras. Por tanto, parece ser necesario indagar en estas actitudes para poder lograr una solución efectiva a ellas (pues género como contenido parece no ser suficiente).

Este tema es relevante ya que socialmente se siguen avalando actitudes machistas que están muy enraizadas en la sociedad. Las peleas entre alumnas suelen denominarse “problemas de faldas”, bajándoles el perfil y no asumiendo la gravedad de la situación. Comúnmente el justificativo por el que se sanciona a las estudiantes es que “eso no es de señoritas” o “eso se

ve feo en las niñas”, de modo que no se está educando a favor de una sociedad sin estereotipos de género y en las niñas propiciando la sororidad.

Educar en contra de estas situaciones es fundamental para la construcción de mujer que las jóvenes puedan hacer de sí mismas. Verse confiadas, empoderadas, con cariño hacia sí mismas, entenderse como personas y no como objetos, es la base para que sean a futuro personas sanas y que puedan convivir respetando a los demás. Por tanto, este tema es importante de investigar para derrumbar el estereotipo de “señorita” y para dar cuenta de que la violencia de género tiene múltiples formas, no solo violencia física de un hombre hacia una mujer. De esta manera puede construirse una sociedad más igualitaria para todos los géneros.

2. Planteamiento problema de investigación

La investigación se enmarca en el área de educación de género, investigando las construcciones de estereotipo de género que tienen las adolescentes de un colegio particular subvencionado de la comuna de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres que allí se da. El tema surge debido a variadas ocasiones en que la autora ha escuchado a las alumnas insultándose entre ellas o se ha enterado de peleas a golpes dentro y fuera del establecimiento educativo, y generalmente estas situaciones siempre responden a los mismos motivos: celos, envidia, hombres. Al parecer, dentro de la dinámica escolar se avala el condenar conductas que van contra el estereotipo de mujer sumisa, tierna y cariñosa. Se insulta a la compañera que, siendo soltera, salga con muchos hombres, o a la que tiene muchos amigos, etc., por tanto surge la pregunta de investigación: ¿cuál es la construcción de estereotipo de género que está detrás de la violencia entre mujeres adolescentes de un colegio subvencionado de La Florida, y que puede ser tipificada como violencia de género? Cabe aclarar por qué en la pregunta se habla de violencia de género y no simplemente como un caso más de violencia escolar, y es que este último se define como la transgresión de normas y comportamientos antisociales dentro y fuera de las escuelas, los conflictos entre alumnos y docentes, el vandalismo, las extorsiones y el acoso sexual (Covarrubias y Caro, 2016). Comúnmente, se distingue que esta violencia puede ser de tipo verbal, física,

psicológica y sexual, sin embargo estas categorías responden sólo a la forma en que se produce la violencia y no al porqué. En el contexto de violencia entre las estudiantes, es probable que se encuentren estos tipos de violencia, pero al analizar las razones puede llegar a catalogarse como violencia de género. Montecinos (2014) distingue que la violencia de género es “cualquier daño a otra persona perpetrado contra su voluntad, que tiene un impacto negativo (...) y que es el resultado de las desigualdades de poder (de género) que explotan las distinciones entre hombres y mujeres, en los hombres y en las mujeres”¹. Aunque los hombres también pueden sufrir violencia de género, las mujeres y las niñas constituyen la mayoría de las víctimas. En cambio, la violencia en contra de la mujer es “todo acto de violencia basado en la pertenencia al género femenino, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la esfera pública como en la privada” (O.N.U.)

Al leer ambas definiciones se da cuenta que la distinción entre ambas violencias es sumamente sutil, la violencia de género se limita a disputas de poder y puede ser vivenciada también por hombres, en cambio la violencia contra la mujer pareciera tener como argumento el simple hecho de ser mujer, es como si la primera respondiera al argumento “te castigo por revelarte” y la otra “te castigo porque puedo, porque te someto”

Según lo anterior, puede decirse que se habla de violencia de género cuando se refiere a las peleas que mantienen las estudiantes, aunque provenga de mujeres, pues éstas generan violencia psicológica o física contra otras debido a que piensan que no cumplen con el rol social establecido para las mujeres. Es decir, si una joven es muy coqueta, segura e independiente, las demás la verán de mala manera ya que no se estaría comportando como debiese según el estándar de lo femenino, ya que está disputando el poder respecto a la vivencia de su cuerpo y su vida en general.

Aquí puede hacerse una analogía de lo que Femenías y Soza (2009) dicen sobre la violencia ejercida por hombres hacia mujeres: “los varones – a partir de los cambios del mercado laboral y de la cultura en general -, estarían intentando con mayor ahínco disciplinar con

¹ citado en Castro, Roberto e Irene Casique (2010), *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*, CRIM-INJUVE, Cuernavaca, p. 21

violencia a aquellas mujeres “autónomas” que ven como el eje de sus males”. Así, al igual que en los hombres en el marco establecido por las autoras citadas, podría pensarse que la violencia entre mujeres adolescentes surge por las inseguridades de algunas que podrían pensar que las más autónomas son la razón de sus males. Lo anterior puede entenderse si se toma en cuenta que, en general, a las mujeres se las socializa en una cultura donde deben considerarse enemigas, donde se debe competir por la atención de los hombres, por ser la más femenina, el mejor partido.

En base a lo anterior la hipótesis de investigación consiste en que las alumnas que violentan a otras lo hacen ya que se sienten amenazadas por los comportamientos de sus compañeras que son más independientes o que no responden a los parámetros establecidos de lo femenino. Esta amenaza se sustentaría en una cultura que las educa para la competencia, pues recordando las ideas de Simone de Beauvoir, la mujer no nace, se hace, es decir, necesita cumplir con ciertos requerimientos que culturalmente se han establecidos como propios del género, no basta con nacer con el aparato reproductor femenino, lo que conlleva a que sean enseñadas a ser la mejor mujer y por tanto, competir. De esta hipótesis surgen algunas preguntas que guiaron la investigación: ¿Cuáles son los argumentos que dan las adolescentes que violentan a otras? ¿Cuál es el concepto que tienen de ser mujer? ¿Cómo erradicar esta violencia?

Se esperó como resultado que la investigación permitiera develar que ciertas situaciones de violencia escolar entre mujeres en realidad responden a violencia de género, pues son situaciones que se amparan en ésta (siguiendo las definiciones ya expuestas).

Es fundamental entender las construcciones de estereotipo de género que tienen las alumnas en torno a la violencia que ejercen o sufren, pues así se podrían buscar intervenciones que ayuden a erradicar estas situaciones de violencia. Al respecto no se ha encontrado bibliografía específica sobre violencia de género entre mujeres, por lo que la presente investigación sería un aporte nuevo en el área de educación de género. Específicamente, sería un aporte teórico al intentar configurar una explicación a estos comportamientos en base a las de las alumnas. Sería también un aporte práctico pues a través de las mismas construcciones de las alumnas se pueden establecer intervenciones, talleres o métodos de trabajo que permitan eliminar estas situaciones de violencia escolar. Sería un aporte en términos de políticas públicas, ya que la

reflexión que de aquí se haga puede llevar a que este tema sea considerado dentro de las políticas educativas, generando medidas al respecto. Es, además un aporte en el ámbito social, pues una vez que se entienda esta situación y se reflexione sobre ella y su importancia, es que se pueden cambiar las prácticas de cada persona y por tanto trabajar para una sociedad más igual, donde nadie sea violentado por motivos de su género.

3. Pregunta de investigación

¿Cuál es la construcción de estereotipo de género que está detrás de la violencia entre mujeres adolescentes de un colegio subvencionado de La Florida, y que puede ser tipificada como violencia de género?

4. Objetivo general y específicos

Objetivo general: Develar las construcciones de estereotipo de género de las estudiantes de enseñanza media de un colegio particular subvencionado de la comuna de La Florida, en torno a la violencia de género entre mujeres adolescentes

Objetivos específicos:

- Identificar situaciones de violencia de género entre mujeres adolescentes de un colegio particular subvencionado de La Florida
- Conocer las construcciones de estereotipo de género que tienen las estudiantes de enseñanza media de un colegio particular subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres adolescentes
- Relacionar las experiencias de violencia de las adolescentes de un colegio particular subvencionado de La Florida, con la violencia de género y su respectiva carga patriarcal

5. Metodología

La investigación se posicionó desde un paradigma fenomenológico, pues se centra en comprender los significados que los acontecimientos tienen para las personas (Patton, 1991), lo cual se corresponde con la investigación, pues esta trata de develar las construcciones que ciertos sujetos (las alumnas) otorgan a un fenómeno (violencia de género entre mujeres adolescentes).

El enfoque es cualitativo, ya que “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Pérez, 1994). Esto coincide con el objetivo, ya que se trata de comprender las construcciones de las estudiantes sobre determinada situación a través de lo que los mismos actores (estudiantes) digan al respecto.

La estrategia que se utilizó es el estudio de caso, entendiéndolo como “una estrategia de investigación que comprende todos los métodos con la lógica de la incorporación en el diseño de aproximaciones específicas para la recolección de datos y el análisis de éstos” (Yin, en Díaz, Mendoza & Porras, 2011, pág. 5), esto significa que a través de las técnicas de revisión de documentos bibliográficos, grupos focales y entrevistas, se pretendió conseguir un acercamiento específico hacia las estudiantes, facilitando la producción de datos que luego fueron analizados a través del método de análisis por teorización anclada.

Se entiende que pese a que las alumnas sean del mismo establecimiento e incluso de los mismos cursos, cada una de ellas es una persona particular con pensamientos e ideas propios, que no necesariamente coinciden con sus compañeras, por lo cual la muestra se seleccionó en base a los siguientes criterios que tratan de abarcar todo el universo simbólico de las estudiantes:

1. Cursar 1ro, 2do, 3ro, o 4to medio
2. De cada nivel se seleccionará al menos una alumna que haya tenido conflictos con alguna compañera y alguna que no.
3. En 3ro y 4to medio debe haber al menos una alumna de cada electivo ya sea en el grupo focal o entrevistas

4. El desempeño académico no será relevante pues las notas no necesariamente reflejan las ideas y sentires de las alumnas.
5. La edad no será un requerimiento necesario para la elección de la muestra ya que lo que aquí interesa es que las alumnas estén cursando los niveles seleccionados.

Las técnicas para recoger los datos correspondieron a grupos focales y entrevistas. Se entiende técnica como el conjunto de procedimientos y recursos de que se sirve una ciencia o arte. (Pérez, 1994 pag.18). Tanto las entrevistas como grupos focales fueron grabados en formato digital y luego transcritos en un procesador de texto (Microsoft Word) para su posterior análisis en el software ATLAS.ti

La utilización de grupos focales como técnica para recoger datos se fundamenta en su característica de recoger un discurso colectivo, lo cual es apropiado para el objetivo de esta investigación que pretende develar los significados que alumnas de determinados cursos le otorgan a una situación de violencia de género.

El análisis de los datos se realizó mediante la técnica de teorización anclada en los datos, a través de los siguientes pasos: microanálisis, codificación y vinculación. Se utilizó además el programa ATLAS.ti para el análisis de entrevistas y grupos focales. Inicialmente se propuso el programa Nvivo10, pero debido a la actualización del software no se hizo posible su uso y se recurrió al software ATLAS.ti

Capítulo 2

1. Marco teórico

La presente investigación buscó entender cuáles son los motivos por los que las jóvenes se violentan entre ellas en el contexto escolar y si puede entenderse como violencia de género. Para comprender esto, lo lógico es remontarse a los significados de violencia de género y violencia escolar. Sin embargo, es necesario entender qué es la violencia por sí sola, y luego sus categorías de violencia escolar y de género.

La real academia española da las siguientes acepciones de violencia, violento y violentar:

Violencia

Del lat. *violentia*.

1. f. Cualidad de violento.
2. f. Acción y efecto de violentar o violentarse.
3. f. Acción violenta o contra el natural modo de proceder.
4. f. Acción de violar a una persona.

Violento, ta

Del lat. *violentus*.

1. adj. Dicho de una persona: Que actúa con ímpetu y fuerza y se deja llevar por la ira.
2. adj. Propio de la persona **violenta**.
3. adj. Que implica una fuerza e intensidad extraordinarias.
4. adj. Que implica el uso de la fuerza, física o moral.
5. adj. Que está fuera de su natural estado, situación o modo.
6. adj. Dicho del sentido o la interpretación que se da a lo dicho o escrito: Falso, torcido, fuera de lo natural.
7. adj. Dicho de una situación: Embarazosa.
8. adj. Dicho de una persona: Que se encuentra en una situación embarazosa.

Violentar

1. tr. Aplicar medios violentos a cosas o personas para vencer su resistencia.

2. tr. Dar interpretación o sentido violento a lo dicho o escrito.
3. tr. Entrar en una casa u otra parte contra la voluntad de su dueño.
4. tr. Poner a alguien en una situación violenta o hacer que se moleste o enoje. U. t. c. prnl.
5. prnl. Dicho de una persona: Vencer su repugnancia a hacer algo. (Real Academia española, 2017)

Si se analizan estas definiciones, no hay mucha claridad en lo que se entiende como violencia. Tal vez lo que la mayoría entenderá es que se relaciona con la fuerza. ¿Es esto suficiente para entender el fenómeno de la violencia de género? ¿Se puede reducir la violencia de género a una situación en la que se utiliza la fuerza? Sin embargo, hay un aspecto filosófico sobre la violencia que vale la pena indagar. Al ser seres humanos racionales, se tiene la capacidad de desarrollar un pensamiento analítico y crítico respecto de las propias vivencias y de lo que significa ser humano, de allí que la filosofía se haya preguntado hace años si es parte de la naturaleza humana el ser violento o cuáles factores sociales nos llevan a estos comportamientos.

1.1 Violencia y filosofía

El interés por la violencia en el ámbito filosófico aparece con fuerza en los filósofos contemporáneos Michael Foucault, Judith Butler, Hannah Arendt, y Walter Benjamin. Claro que antes y después de ellos se ha trabajado este concepto, sin embargo aquí se consideraron sus postulados ya que son los que más se destacan en este campo, además de aportar ideas clave en la hipótesis que aquí se trabaja.

1.1.1 Michael Foucault

Foucault fue un filósofo francés conocido principalmente por su libro “vigilar y castigar” y por el análisis que realizó sobre las instituciones en base al concepto del poder. Es precisamente este último concepto el que aquí interesa.

Este filósofo pensaba que antes de la violencia estaba el concepto de poder. El poder no es tangible, no es físico, no es algo que se pueda poseer, sino que se ejerce. Esto quedaba demostrado en las diversas instituciones del Estado que ejercían su poder sobre los ciudadanos a través de dispositivos que normaban sus comportamientos. Un ejemplo sería la escuela, pues a través de dispositivos como los reglamentos de evaluación y convivencia regulan el buen comportamiento de los estudiantes.

Entonces, para entender la violencia desde la perspectiva de Foucault, se debe comprender el poder, sin embargo hay algo previo a esto, a saber, las relaciones de poder, pues si el poder es algo que se ejerce se debe comprender las condiciones en las cuales lo hace.

En el texto “El sujeto y el poder”, Foucault aclara varios aspectos en torno a sus postulados sobre el poder, planeando en primer lugar que sus ideas no son ni una teoría ni una metodología, sino que su objetivo principal era construir una historia sobre los modos de subjetivación del ser humano. Sin embargo, aunque no tuviese la pretensión de realizar un análisis ni una búsqueda de causas, se puede inducir que sí lo hizo, dando a su vez pie al análisis que aquí se hizo específicamente sobre las relaciones de poder de las adolescentes.

Se debe decir en primer lugar que el poder es histórico, en palabras de Foucault (1988) “*forma parte de nuestra experiencia*”, sin embargo también postula la idea de que las relaciones de poder podrían analizarse desde la perspectiva del enfrentamiento. En nuestro caso, si se pretende investigar la violencia entre las alumnas debiese investigarse lo contrario, es decir, analizar la violencia desde el concepto de sororidad.

Foucault indaga en diversas relaciones de poder como la oposición entre hombres y mujeres, de los padres sobre los hijos, de la psiquiatría sobre los enfermos mentales, entre otros, concluyendo que estas relaciones de poder son algo más que una lucha contra la autoridad, poniendo como puntos en común, a saber, son luchas transversales, su objetivo es contra el efecto del poder, son inmediatas, cuestionan el estatus del individuo, luchan contra los privilegios del saber, y plantean la pregunta del ¿quiénes somos?

Analogando el ejemplo que propone Foucault en su texto, se pueden analizar teóricamente las relaciones de poder presentes en la violencia entre las estudiantes, y se caería en las mismas conclusiones que propone el autor:

- a) Es una pelea transversal, o sea, suelen ser parte del quehacer estudiantil no solo en Chile, sino en la sociedad occidental y oriental. Esto queda manifiesto en las múltiples películas y series adolescentes cuyo foco es precisamente la competencia entre las chicas “populares” y las “raras” o “rebeldes”
- b) El objetivo de la lucha es contra el efecto del poder. En el caso de la violencia entre adolescentes, lo que se discute es el poder que trata de ejercer una sobre la otra y cómo tratan de normar sus cuerpos y sus comportamientos.
- c) Son luchas inmediatas, es decir, no se busca al enemigo principal, sino a lo más cercano. En el caso de las adolescentes, estas tenderían a culparse entre sí en lugar de dar cuenta que sus diferencias responderían a la sociedad patriarcal que las incentivaría a competir.
- d) Cuestionan el estatus del individuo. la violencia entre las adolescentes surgiría precisamente por cuestionarse el trato que tienen con la otra y las consecuencias que puede traer. Se trata de mantener o llegar un estatus de superioridad sobre la otra.
- e) La lucha contra los privilegios del saber es un punto ambiguo en el texto de Foucault, pues no especifica a qué saberes se refiere. Pero se puede suponer que se trata de los saberes impuestos que norman a la sociedad. En el caso de las adolescentes se puede inferir que estos saberes no son del todo cuestionados, pues las jóvenes suelen reproducir la estructura social impuesta, y dentro de las relaciones de poder en las que se desarrollan queda poco espacio para el cuestionamiento o crítica, o bien podría pensarse que este punto lo vivencian en una etapa más adulta cuando miran en retrospectiva las relaciones con sus compañeras y se cuestionan el por qué actuaron de determinada manera.
- f) La pregunta por el quiénes somos es una constante que aparece de forma implícita cuando las adolescentes disputan las posiciones de poder. Responde a los cuestionamientos de ¿y quién se cree qué es? ¿qué le da derecho a actuar así? Que suelen aparecer durante los confrontamientos entre ellas.

Estas conclusiones dejan en claro que las relaciones de poder entre las adolescentes abarcan algo más que simplemente violencia escolar o los mal llamados “problemas de faldas”. Hay

un contexto histórico y social que condiciona estas relaciones, que las propicia, y sin que las alumnas lo racionalicen se ven envueltas en una lucha histórica-social. Y yendo más allá, es el mismo Foucault quien establece que estas luchas son contra una forma de poder. En el caso de las adolescentes, sin que ellas se den cuenta, su lucha no es contra la otra en una especie de sin sentido, sino que sería contra el patriarcado en el sentido de que no están dispuestas a someterse a esa categoría de “ser menos” que otra.

La importancia de estas relaciones de poder es el que alcance que tienen en la vida de los individuos, pues es mediante estas que el individuo se transforma en sujeto. Es a través de las relaciones de poder que la persona se condiciona bajo las normas sociales de su contexto, creándose como sujeto de sus circunstancias. En el caso de las alumnas, lo que sucede es que la relación de poder consistiría en una tratando de ser mejor que la otra en diversos aspectos, es una competencia donde una de ellas debe ser la dominante y debe ejercer su poder sobre la otra, ya sea teniendo mejores notas, conquistando a más compañeros, siendo más popular, etc. Pero claramente esta relación de poder no es arbitraria, sino que responde a una sociedad machista que les ha enseñado que tienen que ser mejor que la otra, y no mejor para sí misma, sino mejor para que los demás (principalmente los hombres) las consideren de esa forma.

Continuando su texto, Foucault cuestiona el rol del Estado, principal institución de poder, y bajo una visión histórica debe analizarse también la Iglesia, entendiendo su influencia en la sociedad occidental y el poder ejercido en manos del Estado. Sin embargo este punto no se desarrolló aquí, ya que está demás decir cuál es la visión que tiene la Iglesia respecto a la mujer y cómo la ha limitado históricamente.

Otro punto relevante que aborda el autor es la forma en que actúan las relaciones de poder, pues dice que:

“[...] no actúa de manera directa e inmediata sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones: Una acción sobre la acción, sobre sus acciones eventuales o actuales, presentes o futuras. Una relación de violencia actúa sobre un cuerpo o sobre cosas: fuerza, somete, quiebra, destruye: cierra la puerta a toda posibilidad” (Foucault, 1988).

En el caso de las alumnas se muestra que la relación de poder entre ellas se manifiesta mediante la violencia que, en los casos más extremos, se ejerce en sus cuerpos a través de los golpes. El objetivo de esta violencia sería destruir el cuerpo de la otra, pero no en un sentido literal, sino que se trataría de destruir a ese cuerpo que representa un empoderamiento, una competencia, la posibilidad de verse reducida frente a otra. Ahora, cabe aclarar que la violencia es sólo una de las probables aristas en que se manifiesta el poder en estas relaciones, pues puede ejercerse también de una forma más sutil, en cualquier acción que le sugiera al otro un cambio de conducta.

Aquí surge una preocupación importante, pues Foucault indica que “vivir en una sociedad es vivir de modo tal que es posible que unos actúen sobre la acción de otros. Una sociedad sin relaciones de poder solo puede ser una abstracción”. Si las relaciones de poder son propias del vivir en sociedad, ¿cómo se podría pretender que exista una relación de sororidad entre las alumnas? ¿Entonces debiese seguir normalizándose la violencia que hay entre ellas? Pero este punto debe analizarse desde la perspectiva del feminismo, pues suponiendo que la hipótesis aquí planteada sea verdadera y que las agresiones de las estudiantes sean propiciadas por el patriarcado, hay que recordar que la sociedad se compone de personas que son racionales, por tanto, incluso si naturalmente existiese un impulso o instinto que lleve a las jóvenes a pelear entre ellas, pueden desarrollar la capacidad de reflexión y crítica desde pequeñas, dando cuenta que actitudes irracionales como esas no permiten una buena vida en sociedad.

Otro punto relevante planteado por Foucault es que el sujeto se auto conoce en su relación con otros, y en ese sentido es capaz de cuestionar la verdad impuesta por la sociedad para luego auto cuestionarse a sí mismo y toda su personalidad construida socialmente, pues:

“Cuestionar las normas de reconocimiento que gobiernan lo que yo podría ser, preguntar que excluyen, que podrían verse obligadas a admitir, es, en relación con el régimen vigente, correr el riesgo de no ser reconocible como sujeto o, al menos, suscitar la oportunidad de preguntar quién es (o puede ser uno), y si es o no reconocible” (Foucault, citado en Butler, 2009)

A lo anterior, debe agregarse que el reconocimiento de uno y de otro es siempre desde un contexto en específico, por tanto, no se reconoce al otro de forma aislada. En palabras de Butler “me someto a una norma de reconocimiento cuando te ofrezco mi reconocimiento” (Butler, 2009). Ejemplificando con las jóvenes, se reconocerán entre ellas bajos los términos de la sociedad patriarcal, es decir desde el constructo social de ser mujer, por tanto pueden auto reconocerse y reconocer a la otra como parte o fuera de ese constructo.

Todo lo planteado por Foucault hasta ahora permite una mayor comprensión, desde la teoría, del fenómeno de la violencia que se presenta en las adolescentes, entendiéndolo como parte de una relación de poder que debe eliminarse en razón de una sociedad equitativa.

1.1.2. Judith Butler

Esta autora es conocida principalmente por sus aportes al feminismo, más específicamente a la teoría Queer, sin embargo ha realizado grandes aportes en el área de la filosofía, investigando también la violencia y la construcción del sujeto en su relación con los otros. En ese sentido, la autora ha sido fuertemente influenciada por las ideas de Adorno, Hegel y Foucault, quienes son una referencia constante en su libro “Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad”. Allí establece un marco que explica la relación del sujeto consigo mismo en base a su relación con otros y cómo esto explicaría la ética y la responsabilidad.

Esta autora es relevante ya que, si se entiende cómo se construye al sujeto a sí mismo, cómo se relaciona con los otros, cómo se norman sus conductas, podrá entenderse por qué se llega a la violencia. Así, podría dársele un sentido filosófico al origen de la violencia, y a partir de esto se entenderá el sentido de la violencia en el ser humano.

En el libro antes mencionado, la autora toma a Theodor Adorno para establecer ciertas nociones básicas en torno a la filosofía moral, estableciendo que “Probablemente podamos decir que las cuestiones morales siempre surgen cuando las normas morales de comportamiento dejan de ser obvias e indiscutidas en la vida de una comunidad” (Adorno, citado en Butler, 2009). De allí, Butler toma la idea de Adorno que establece que los

problemas morales aparecen cuando el *ethos*² colectivo pierde su autoridad, y más adelante aclara que la violencia surge para que el *ethos* colectivo mantenga su apariencia de unión.

En este punto se puede plantear cuál es el problema moral que surge en las adolescentes y que lleva a que las alumnas protagonicen situaciones de violencia. La hipótesis plantea que es la moral del patriarcado la que norma los comportamientos de las adolescentes, sin embargo las peleas surgen cuando una de ellas se atreve a cuestionar esa moral (incluso sin darse cuenta) y a ejercer el poder sobre su cuerpo y sus decisiones. Yendo más allá, se puede incluso teorizar sobre el concepto de “código femenino”, el que suele normar las conductas de las niñas en base a “reglas” que permitirían una correcta convivencia entre mujeres. Sin embargo, este “código” se enmarca en una sociedad profundamente machista, por tanto el código responde a la idea de mujer que se propone desde el patriarcado, de allí que surjan discusiones y peleas entre las adolescentes cuando una ellas no cumple el código, pues no sería leal con sus compañeras, pero solamente es reflejo de cómo las normas patriarcales no son obvias ni necesarias para todas, surgiendo la violencia, la que siguiendo a Adorno, funcionaría como el instrumento que permitiría mantener las normas planteadas por el “código femenino”.

Adorno da el salto a la conformación del yo, entendiendo que éste se construye desde un contexto histórico específico y con determinado *ethos* colectivo. Es en la conformación del yo en que aparece, en algunos casos, la separación del *ethos* colectivo, ya que la persona deberá plantearse a sí misma desde el universal (seguir las normas morales vigentes) o desde lo particular (seguir sus ideas, gustos y principios, independientemente de la moral de la sociedad en la que se encuentre).

Después de esto, Butler toma a Nietzsche para explicar el momento en que surge la conciencia de uno mismo, pues ¿En qué momento una persona se da cuenta de su posición frente a la moral? ¿En qué instancia se cuestiona sus propios actos y se define a sí mismo? Nietzsche responderá que este momento aparece cuando se toma conciencia de que se le hizo daño a otra persona. Al dañar al otro, la persona no solamente da cuenta de su error, sino que debe reflexionar en torno al grado de responsabilidad que tiene, y esto sería posible solamente

² El concepto griego de *ethos* se traduce como costumbre.

por la intervención de un tercero que le exigiría al culpable una explicación sobre el daño infligido.

De allí, la autora pasa a Hegel, tomando sus ideas respecto a la conformación del sujeto en base al reconocimiento de otro. Esta idea es tan radical en Hegel, que Butler dice “El encuentro con otro genera una transformación del yo de la cual no hay retorno” (Butler, 2009). Según esta idea, la forma en que el individuo se construye realmente no es individual, sino que requiere de una externalización de uno mismo, de la visión del otro. Ahora, ¿Cuáles son los criterios que usará el sujeto para reconocer a otro? Más que en virtud de ver el rostro del otro y reconocerlo como un humano que puede “leerse” (conocerse), habrían ciertas normas bajo las cuales se reconoce al otro como tal, es decir, en la medida que el otro sigue las normas puede ser reconocido. Aparece entonces el poder, el disciplinamiento que luego desarrolla Foucault. Sin embargo y en base a un análisis de las ideas de Cavareto, Butler llega a un nuevo aporte relevante, a saber, que la existencia misma del ser humano depende de su relación con otro, de interpelar y ser interpelado. Idea que por lo demás no es nueva, pues ya en la antigua Grecia Aristóteles decía que el ser humano se caracterizaba por ser un “animal gregario”, es decir, que necesita de los demás, que vive en sociedad, así como en Hegel se dice que “el deseo de ser el deseo de persistir en el propio ser – una doctrina formulada por primera vez por Spinoza en su *Ética* -, solo se cumple a través del deseo de ser reconocido” (Butler, 2009).

Este reconocimiento del otro es temporal, y está sujeto a normas que son externas al sujeto que las aplica. Pero más allá de eso, ¿cuál es la forma típica en que se reconoce al otro? ¿De qué manera se reconoce si un individuo sigue o no las reglas sociales? Cuando se ve que alguien infringe una norma, la tendencia es a enjuiciarlo (aunque según la autora esta no es la única forma de reconocimiento). Sin embargo, Butler establece que a través del juicio no podría establecerse una teoría del reconocimiento, pues es posible enjuiciar a otro incluso sin conocerlo. Pese a lo anterior, el juicio, cuando es aplicado en un sujeto conocido, funciona también como un recurso de interpelación y no solo hacia el enjuiciado, sino también hacia la persona que emite el juicio, pues en esta instancia negaría las posibles características que tiene en común con el enjuiciado, tomándolo como otro ahora irreconocible. De allí que la

condena suele ser un acto que no solo abandona al condenado, sino que procura infringirle una violencia en nombre de la ética (Butler, 2009).

¿Cómo se relaciona todo lo mencionado anteriormente con la violencia? Esta última surge cuando se reconoce al otro en razón de la diferencia, cuando no sigue las normas morales, y por tanto, es merecedor de un castigo. Como se ha visto, este reconocimiento queda determinado por la forma en que se relacionan las personas, la necesidad de vivir en sociedad, de interpelar, y mantener el ethos colectivo. Así, podría decirse que la violencia entre las adolescentes surge bajo la misma estructura, entendiendo que el ethos colectivo está en el marco de la sociedad patriarcal, será juzgada la compañera que no siga esas normas (la más inteligente, independiente, etc.) y se caerá en el rechazo a ella, y por tanto en la violencia.

En el texto titulado “Mecanismos psíquicos del poder”, la autora se propone entender el poder desde las teorías de Hegel, Foucault y el psicoanálisis. Ya en la introducción da varias ideas en torno a cómo debe entender el poder, diciendo en primer lugar que es algo de lo que depende la existencia misma de la persona, pues ya en la infancia del sujeto, este se configura como tal al enfrentarse al poder a través de mecanismos psíquicos. Lo anterior tiene su sustento no solo en el psicoanálisis, sino que la autora toma la mala conciencia de Nietzsche y establece que “el sujeto sería la modalidad del poder que se vuelve contra sí mismo; el sujeto sería el efecto del poder en repliegue” (Butler, 2001), más aún, el niño genera apego hacia sus padres que son las figuras de autoridad que ejercen el sometimiento hacia él. Sumado a lo anterior, existiría en las personas un profundo deseo por preservar la existencia, por lo tanto el sometimiento se ve como algo aceptable si permite que se siga viviendo y “para poder persistir psíquica y socialmente, debe haber dependencia y formación de vínculos: no existe la posibilidad de no amar cuando el amor está estrechamente ligado a las necesidades básicas de la vida” (Butler, 2001), de allí que el niño sea vulnerable a desarrollarse como un sujeto que acepta el sometimiento y que se conforma en base a él. Ya luego en la adultez el sujeto podrá devenir y cortar sus vínculos de dependencia, pero sería condición sine qua non el haber sido sometido primariamente en la infancia (pues de una u otra forma, es parte del proceso de socialización).

Lo anterior es la base, pero ¿a qué conclusiones llega la autora cuando agrega la fenomenología del espíritu de Hegel? ¿Cuál será el análisis que se hará sobre la conformación

del sujeto y su relación con el poder? En este punto cabe recordar que el foco de este trabajo es comprender la violencia de género entre las adolescentes en contexto escolar, pero para llegar a esa comprensión se debe entender cómo funciona la violencia, entendiéndola como un instrumento de poder, por tanto se debe comprender al sujeto desde la perspectiva del poder para poder entender la violencia, y luego la violencia de género entre adolescentes.

1.1.3. Hannah Arendt

Esta filósofa es especialmente conocida por su filosofía ética y moral, cuestionando las razones detrás del nazismo. Específicamente se preocupa por lo humano del hombre, por las condiciones bajo las cuales una persona obedece sin cuestionar, ejerce violencia sin cuestionar.

En su libro “Sobre la violencia” aborda una perspectiva principalmente política mediante la cual analiza la guerra, el poder y la violencia.

En primera instancia analiza la violencia en forma aislada al poder (ejercicio que incluso ella admite ha sido pocas veces realizado), dando cuenta de que la diferencia entre ambos radica en que la violencia se vale de herramientas y sus resultados muchas veces son arbitrarios. Establece además que la guerra no se ha mantenido socialmente por una necesidad intrínseca del hombre a ser violento, sino que no ha aparecido ningún mecanismo pacífico que pueda reemplazarla porque ¿de qué otra forma los países se impondrían entre otros? ¿De qué modo se asegurarían de forma efectiva de que se cumplan leyes o se sancionen los Estados? Y no solo aparece la guerra entre Estados, sino que también menciona la guerra desde la perspectiva histórica de las revoluciones ¿por qué la guerra, herramienta de la violencia, es el método más efectivo para derrocar al poder? Y aquí aparece un punto importante que ya se mencionó anteriormente, la violencia y el poder no son lo mismo. Es necesario repetir esta diferenciación pues siempre se ha pensado que uno depende del otro y viceversa, pero la autora postula la existencia independiente de cada uno. Más aun, los postula como contrarios, el antónimo de violencia no sería la paz, sino que sería el poder.

Si bien la autora comienza con un análisis macro de la guerra y la violencia en ella, luego se centra en la violencia por sí sola, intentando explicar por qué esta pareciera ser parte de la naturaleza humana. Al respecto, hay un concepto clave en su filosofía: la banalidad del mal. Arendt analiza el juicio hacia Eichmann en su libro “Eichmann en Jerusalén”. La autora se centra en la actitud y respuestas del acusado frente a los cargos que se le imputaban, llegando a la conclusión de que los crímenes cometidos por este no tenían una razón lógica y no se basaban tampoco en la maldad ¿por qué los cometió entonces? Ella postula la idea que la humanidad ha llegado a un punto donde es capaz de realizar actos moralmente malos sin pensar, es decir, no se analizan si son buenos o malos, si se daña o no a alguien, no tienen incentivos personales ni responden a un trastorno mental, simplemente se limitan a la superficialidad, se actúa bajo una especie de “porque sí” o “sin razón”, esto es lo que la autora llamó “la banalidad del mal”. Esta carencia de pensamiento crítico puede basarse en los prejuicios y estereotipos ya establecidos en la sociedad. En el caso de Eichmann por ejemplo, el totalitarismo imperante redujo a los judíos, homosexuales, enfermos y otros, a una condición de cosas, al verlos como inferiores a los alemanes se les quitaba su humanidad, y por tanto, se justificaban los crímenes en su contra. Eichmann no critica esto, no cuestiona si las cosas son realmente de esa forma o no, por lo que solo sigue órdenes sin pensar. De esto se desprende, según Arendt, un nuevo tipo de mal que no había aparecido antes en la historia, y que llama el “mal radical”. Este se entiende como “los actos humanos que van más allá de cualquier exceso conocido y que crean un horror inconcebible, que desafía cualquier intento de comprensión” (González, 2016, 19).

Lo que se había visto antes en la historia eran crímenes que respondían a algún tipo de motivación, ya sea odio, envidia, algún trastorno mental, etc. Sin embargo, es mediante el juicio a Eichmann que, según la percepción de Arendt, aparece por primera vez este tipo de mal que parece no tener ninguna otra motivación más que la falta de pensamiento crítico, lo cual se vuelve incomprensible considerando que todos los seres humanos tienen la capacidad cognitiva de pensar, y que esta no depende de ningún título ni de algún nivel de coeficiente intelectual. Al respecto González explica que:

“El mal radical es incomprensible porque desafía nuestras categorías de comprensión. Pero también es incomprensible en tanto que la víctima pierde su condición humana y por lo tanto la experiencia que vive no la vive en calidad de individuo. Si la víctima deja de ser un individuo, el daño que ha sido producido sobre ella no puede ser comprendido bajo las categorías tradicionales que clasifican, ordenan y le dan sentido al mundo, ya sean estas psicológicas o antropológicas. El mal radical, como se ha tratado de sustentar, transforma la naturaleza humana y va más allá de toda forma de degradación y de deshumanización del ser humano. El mal radical hace que un ser humano no experimente su vida cual ser humano.” (González, 2016, 22)

¿Cómo se llega entonces a este nuevo tipo de maldad? ¿Qué pasa con la humanidad? Arendt indica precisamente que lo sucedido en Auschwitz y la banalidad del mal, sirven como diagnóstico para entender la sociedad actual en la que se vive. Frente a esto, y entendiendo que este tipo de mal surge bajo un régimen totalitario, es este el que debe analizarse. El totalitarismo impide la existencia de otras perspectivas contrarias a la suya, trata de normar los aspectos de la vida privada y pública mediante las instituciones del Estado. Es bajo este escenario donde las personas se vuelven superficiales, donde avaladas por el Estado, se convierten en seres no pensantes que solo siguen los ideales del régimen impuesto. Sin embargo, cabe preguntarse si puede existir la banalidad del mal en sociedades no totalitarias, si aún existen instituciones que incentiven la falta de pensamiento crítico en sus ciudadanos. De aquí aparece un nuevo problema ¿cómo se evita la banalidad del mal? Arendt indica que la banalidad del mal aparece ante la ausencia de pensamiento crítico, por lo que es lógico pensar que es este el que evitaría la existencia de este tipo de mal, pero ¿en qué consiste el ejercicio de pensar?

La autora pone como ejemplo de pensamiento a Sócrates. Si bien sus diálogos eran aporéticos, tenían objetivos que se vinculaban con sus apodos de tábano, comadrona y torpedo. Tábano se refiere a que “aguijonea” a las personas en el ágora para incentivarlas a pensar, a cuestionarse cosas; Comadrona pues intenta ayudar a los ciudadanos a que creen pensamientos, los asiste mediante los diálogos para que den a luz sus ideas; Torpedo es una especie de parálisis, es la pérdida de seguridades, de creencias que se tenían antes de su análisis mediante el diálogo. Así, el pensamiento se convierte en “una actividad que consiste

en examinar de modo crítico, en liberarse de los prejuicios y en perder la seguridad de aquello que se asumía irreflexivamente.” (Sanabria, 2016, 103)

Ahora bien, si todas las personas tienen la capacidad de pensar, ¿cómo se llega a la banalidad del mal? ¿Por qué un individuo querría dejar de pensar? Se había planteado la idea de que el dejar de pensar se relacionaba con los totalitarismos y las instituciones del Estado, a nivel social esto se traduce en prejuicios, estereotipos, y verdades incuestionables. Aplicado a la sociedad, la banalidad del mal aparece cuando se asumen ideas en base a estos prejuicios o estereotipos institucionalizados ¿Para qué pensar si la “verdad” ya está ahí? ¿Para qué cuestionar un saber que siempre ha sido igual?

Ante esto surge el diálogo, en términos socráticos, que permitiría cuestionar esta verdad y por tanto, lograr pensar y no caer en la banalidad del mal. Sin embargo, este diálogo no es la tradicional conversación entre dos personas, pues para que tenga el efecto de tábano, comadrona y torpedo, debe ser un diálogo consigo mismo. Esta diferencia es importante ya que solo a través del diálogo consigo mismo se lograría crear una conciencia moral. Sanabria (2016) aclara que

“La conciencia que propone Arendt no dice lo que tiene que hacerse, sino que *no se haga algo*. Es como si dijera “cuando llegues a casa y hablemos te recordaré que hiciste X, entonces, te desaprobarás a ti mismo”. Luego, este hombre que sabe que lo acompaña un testigo a quien no podrá engañar porque es él mismo, evitará cometer delitos para conservar la armonía consigo mismo.” (Sanabria, 2016, 108)

De la cita anterior se desprende que la importancia de diálogo radica en que posibilita la armonía entre los principios y las acciones de cada persona. Es mediante el diálogo consigo mismo, mediante el juicio a sí mismo, que la persona será capaz de reflexionar y decidir qué acciones considerará como buenas o malas en razón de los sentimientos de culpabilidad que estas puedan provocar en ella.

¿Cómo se relaciona todo lo anterior con el concepto de violencia? según todo lo hasta ahora planteado se podría hacer una distinción entre tipos de violencia según la filosofía de Hannah Arendt: violencia de Estado, violencia por maldad y violencia basada en la banalidad del mal.

Estos tres tipos de violencia pueden ser analogables a la violencia de género estudiada en esta investigación. La primera se aprecia en los mecanismos instaurados por las instituciones del Estado y que perpetúan las diferencias entre géneros; La segunda aparece fundada en la envidia y/o competencia incentivadas por la cultura patriarcal; y la última correspondería a violencia sin razones, sin argumentos, motivada simplemente por la falta de pensamiento del ejecutor y por sus prejuicios y percepciones que nunca ha sometido a análisis.

1.1.4. Walter Benjamin

La relación de este autor con el concepto de violencia se remonta a su ensayo “crítica hacia la violencia”. Este fue escrito en un contexto histórico después de la primera guerra mundial y de la revolución rusa, por tanto, la violencia es analizada desde una perspectiva política que no trata de entender el origen de la violencia en los humanos, sino de verla desde una arista que se aleje al tradicional análisis iusnaturalista o del derecho positivo.

Así, Benjamin instaure una nueva clasificación de la violencia, distinguiendo entre violencia mítica y violencia divina. La primera es la que permite el posicionamiento y mantenimiento del poder, la segunda en cambio intenta destruir los poderes establecidos. De esta forma, se subentiende que la violencia mítica funda el derecho y la ley, es decir, es institucionalizada y por tanto, justificada. Por su parte, la violencia divina, al intentar destruir el poder se convierte en un medio contra el Estado, por ende este le tiene recelo, temor, lo que conlleva a su prohibición. De hecho, Benjamin afirma que el único tipo de violencia permitida por el derecho es la que aparece con las huelgas de los proletarios, y que “el estado le teme, más que a cualquier otra cosa, a que esta violencia funde derecho en el mismo grado en que él debe fundarlo” (Benjamin, citado en Olivares, 2015, 9)

Otro aspecto relevante es que la violencia mítica, adquiere este nombre pues es originaria, es de donde surge cualquier otra idea de violencia, esto implica que el derecho, las leyes, el Estado, no se fundan en un acuerdo entre personas (como el pacto social de Rousseau), sino que el orden mismo se basa en la violencia que posteriormente se institucionaliza para resguardar al Estado, lo cual, con la aparición de la violencia divina, se transforma en un ciclo.

Así, el objetivo de Benjamin es alejar a la violencia de la idea de que es válida dependiendo de su finalidad, pues esto conlleva a la distinción entre fines justos e injustos.

1.2 Violencia escolar

Jiménez, Musitu y Murgui, se refieren a la violencia escolar o entre pares como los comportamientos coercitivos e intencionales físicos, verbales y/o relacionales dirigidos hacia sus compañeros y compañeras (Jiménez, Musitu, y Murgui, citado en Valdés, B. Martínez, y E. Martínez, 2017). Siguiendo a Covarrubias y Caro (2016) la violencia escolar se refiere a la transgresión de normas y comportamientos antisociales dentro y fuera de las escuelas, los conflictos entre alumnos y docentes, el vandalismo, las extorsiones y el acoso sexual (Marín Martínez, 2013, Furlan, 2003, Sanmartín, 2006).

A nivel internacional, la preocupación por la violencia escolar sigue vigente y no es nueva, pues ya en 1983 Dan Olweus investigaba esta temática en el contexto noruego, y luego de unos años pasó a ser abordado por diversos países. Diversos casos en las noticias y en las redes sociales han aparecido respecto a las consecuencias que estas prácticas pueden tener en los estudiantes, llevando a que algunas víctimas incluso se suiciden, de ahí la necesidad de entenderlo.

Existe una tipificación común para la violencia escolar, y que apunta a la forma en que se ejerce, ya sea física, psicológica, verbal, y actualmente se une la cibernética. Además, se acuñó el término bullying para hablar de la violencia escolar constante e intencionada hacia otro estudiante. Hay muchas investigaciones que han trabajado el tema, tratando de develar su origen, consecuencias, y un método de acción y prevención.

Al respecto, se puede decir que hay varios factores que influyen en la aparición de la violencia escolar, por ejemplo, el contexto familiar y emocional de los alumnos, el reglamento de convivencia de la institución educativa, el nivel socioeconómico, los valores inculcados, etc., por tanto, este fenómeno puede investigarse desde diversas aristas.

Castillo (2011), en referencia a las ideas que indican que esta violencia aparece por la rivalidad de notas, afirma que “la rivalidad por las notas, las diferencias físicas o desviaciones externas negativas entre las que se encuentran la obesidad, el color del pelo,

llevar gafas, también pueden generar este tipo de actitudes entre los escolares”. Vale decir, no se puede reducir este fenómeno a un solo factor o establecer que existe únicamente una causa. Los orígenes variarán dependiendo de los involucrados y el enfoque con el que se investigue, ya sea desde la psicología, sociología, etc.

Otro factor importante que incide en el desarrollo de la violencia escolar es el sistema educativo por competencias y las políticas expuestas en los reglamentos de convivencia de cada establecimiento. El primer punto es relevante ya que el sistema por competencia ha propiciado que los alumnos vean la educación como una carrera, por tanto, compiten entre ellos para ser los mejores, generando poca tolerancia al fracaso, frustración, envidia, egoísmo, y en consecuencia violencia.

El segundo punto, en cambio, se refiere a cómo cada colegio va a trabajar el tema de la violencia, pues hay algunas instituciones que normalizan estas situaciones y solo toman medidas cuando se tornan graves, otras sancionan a los alumnos haciéndolos firmar compromisos, sin trabajar el problema de fondo, y otros sí trabajan la situación mediante la intervención de psicólogos, trabajador social y la comunidad escolar en general.

Aquí interesa comprender la violencia escolar en términos generales, pues “para comprender las situaciones de violencia que se experimentan en el espacio escolar, debe considerarse que las escuelas están influidas por múltiples aspectos, como el espacio en donde se ubican; la infraestructura y los materiales con que cuentan; las y los alumnos, docentes y directores que acuden diariamente; el horario en que se imparten las clases, entre otros. También están presentes las normas internas, las políticas y programas que se dirigen hacia ellas, los planes de estudio que estructuran la enseñanza, el currículo que orienta el aprendizaje, así como el currículum oculto” (Zapata, E., y Ruiz, R., 2015).

Por tanto, no se indagará más a fondo este tema pues en el apartado de violencia de género quedará claro por qué las situaciones investigadas en esta tesis se catalogan como tal y por tanto sobrepasan más allá de la violencia escolar.

1.3 Violencia de Género

Pese a que la violencia de género es un tema actual, aún hay muchos errores en torno a su conceptualización. Se tiende a creer que la violencia de género se refiere solamente a la violencia contra la mujer, es decir, un hombre agrede a una mujer, sin embargo este tipo de violencia va más allá de eso ya que más que conceptualizar en razón de quien comete la agresión, lo hace en razón del por qué.

Fríes (2014) establece que la violencia de género es cualquier daño a otra persona perpetrado contra su voluntad, que tiene un impacto negativo (...) y que es el resultado de las desigualdades de poder (de género) que explotan las distinciones entre hombres y mujeres, en los hombres y en las mujeres”. Por su parte, la O.N.U define a la violencia contra la mujer: “Todo acto de violencia basado en la pertenencia al género femenino, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual, o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la esfera pública como en la privada” (O.N.U. 1994)

De lo anterior se desprende que la violencia de género se entiende como una violencia que nace por una disputa de poder, la cual puede ser de hombres hacia mujeres, mujeres hacia hombres, o mujer hacia mujer y hombre hacia hombre. En cambio la violencia contra la mujer se basa en agredir por el mero hecho de ser mujer, y está dirigida únicamente a las mujeres. Ambos tipos de violencia tienen en común la forma en que se expresan, ya sea física, verbal, psicológica, sexual, simbólica, patrimonial.

¿Cuál sería el origen de la violencia de género? Ya se habló anteriormente del origen de la violencia en términos humanos desde la filosofía contemporánea, sin embargo aquí amerita un análisis en perspectiva feminista y que explique en específico este tipo de violencia.

Esta violencia se basa en un sistema históricamente patriarcal, es decir, que le ha dado la razón al género masculino, posicionando al género femenino como débil. Pero antes de eso, se debe entender a qué se refiere el género.

Se tiende a confundir el sexo con el género. El primero se refiere a la caracterización biológica con la que se nace, es decir, si es macho o hembra. El segundo en cambio se trata

de una construcción cultural que determinaría los comportamientos que implican ser hombre y mujer.

Siendo el género una construcción social, es un concepto que varía en las diversas culturas, por tanto lo que aquí significa ser hombre y mujer puede ser lo contrario en otro lugar del mundo, de allí su complejidad y el fundamento para poder posicionar a las mujeres en igualdad que los hombres.

La palabra género tiene dos orígenes, el primero se refiere a la antropología, pues los estudios realizados por la antropóloga Margaret Mead, en tribus de Nueva Guinea, dieron cuenta de cómo cambiaban los roles de hombre y mujer. En una de ellas hombre y mujer cumplían los mismos trabajos que se asignan en esta cultura (hombre proveedor y mujer dueña de casa), pero en otras se invertían los roles, y en otras tenían las mismas tareas. Es debido a esta diversidad que no puede decirse que existan trabajos o tareas exclusivas para cada género, sino que la sociedad se ha encargado de perpetuar estas ideas, pero al ser construcciones sociales son modificables.

El segundo origen proviene de la filósofa Simone De Beauvoir, quien es conocida por su frase “Mujer no se nace, se hace”, la cual alude precisamente al género, a las determinaciones culturales que deben cumplirse para poder ser considerado como hombre o mujer, ideas plasmadas en su libro “El segundo sexo”.

Ahora, ¿cuáles son los mecanismos mediante los que funciona el género? Se debe distinguir en primer lugar entre las dos posibles posiciones de poder que tendrá cada género, a saber, el género hegemónico y el género subordinado. El primero es el que tiene un lugar privilegiado en la sociedad, mientras que el segundo es el que se somete a las condiciones impuestas por el primero. En la sociedad chilena, el género masculino es el hegemónico y el femenino el subordinado, pese a los intentos de años por establecer una equidad entre ambos.

Cada género tiene un rol que cumplir, es decir, culturalmente se esperan ciertos comportamientos para ese género, por ejemplo, se espera que el hombre sea exitoso y que la mujer sea madre. Estos roles permiten la conformación de estereotipos, o sea, la existencia de imágenes preconcebidas en torno a cómo debe ser una mujer y un hombre, por ejemplo, en la sociedad chilena el estereotipo de hombre es el “macho” que debe mantener a la familia, por su parte el estereotipo de mujer ha ido cambiando y si antes el estereotipo era ser dueña

de casa, ahora es ser una mujer exitosa que puede llevar una carrera profesional al mismo tiempo que ser dueña de casa.

Darío Muñoz (2004) en el capítulo 4 del libro “Hacerse mujeres, hacerse hombres” (Carlos García, dir.) describe que tanto los roles como los estereotipos funcionan en el inconsciente colectivo mediante el imaginario de género. Este consiste en las imágenes que están en la base de la cultura y que se reinventan e idealizan al hombre y a la mujer. Funciona mediante tres mecanismos: naturalización, esencialización y objetivación.

La naturalización consiste en, tal como lo dice el nombre, naturalizar ciertas acciones asignadas a hombres y mujeres, entendiéndolas como necesarias para conformarse como hombre y mujer, por ejemplo se cree que el rol de la mujer es ser madre, y eso es algo incuestionable pues dentro la sociedad así se ha determinado.

La esencialización lleva a la naturalización un paso más allá y forma juicios de valor en torno al cumplimiento de los actos naturalizados, por ejemplo, si se ha naturalizado que la mujer sea madre, se podrá enjuiciar a quien no lo sea, con comentarios como “¿no quieres ser mamá? Qué pena por ti si es lo más lindo que le puede pasar a una mujer”.

La objetivación funciona mediante la sexualización principalmente de las mujeres, entendiéndolas como objetos sexuales.

Estos mecanismos se reproducen en la sociedad sin que se cuestionen, por tanto permiten que se reproduzcan los roles y estereotipos de hombres y mujeres. Estos mecanismos funcionan mediante la socialización, entendida como el proceso interactivo a través del cual los contenidos culturales se transmiten y conforman dimensiones de personalidad de los seres humanos que se expresan en forma de comportamientos y creencias. También, se puede definir como un proceso de aprendizaje no formal, y en gran parte inconsciente, por el cual, a través de un complejo sistema de interacciones, las personas asimilan los conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y otros patrones culturales que configuran sus estilos de adaptación al medio ambiente.

Entonces, la violencia de género aparecería en el choque entre las personas que persiguen mantener las determinaciones de la sociedad patriarcal y aquellas que buscan cambiarla. ¿Qué tiene que ver todo esto con las peleas que surgen entre las adolescentes? El Estudio titulado “Violencia de género y jóvenes: incomprendible pero real”, de la autora Blanca

Hernández (2017), muestra cómo la repetición de los roles y estereotipos de género influyen en la conformación de la violencia de género, y más específicamente, en la violencia contra la mujer. De los datos allí obtenidos, se concluyó que en España “la población joven y adolescente repite roles sexistas y recibe de sus familias un acervo cultural peligroso por sexista, con frases escuchadas hasta en el 75% de los hogares en los que se insiste que los celos son una expresión del amor” (Hernández, 2017). Estas ideas conllevan a que entre los jóvenes se acepte y justifique la violencia, pues según el estudio ocho de cada diez jóvenes se les ha aconsejado que deben responder a la violencia con violencia, a la vez que se avala la idea de los celos como muestra de amor, por tanto se normaliza el celar, controlar y violentar tanto a la pareja como aquellos que traten de involucrarse en la relación.

En general, los datos arrojados por la investigación apuntan a que la violencia de género está presente entre jóvenes españoles de 16 a 24 años, que el sexismo es una constante en los jóvenes, que perciben poca desigualdad entre hombre y mujer, que no son conscientes de que las nuevas tecnologías pueden utilizarse para ejercer violencia, y que normalizan conductas aparentemente menos agresivas como los insultos, los celos, y el control.

En otra investigación realizada en Madrid el año 2013 por Zoraida de la Osa, Soledad Andrés Gómez e Isabel Pascual Gómez, titulada “Creencias adolescentes sobre la violencia de género. Sexismos en las relaciones adolescentes” aparecen conclusiones parecidas a las obtenidas por Hernández. En este estudio se toman como muestra a 297 estudiantes entre 13 y 18 años, analizando sus creencias en torno a las relaciones de pareja. En términos generales, se identifica que la mayoría de los adolescentes rechaza la violencia, sin embargo existen situaciones donde la justifican.

Ambas investigaciones dan cuenta precisamente de cómo el rol, estereotipo e imaginario de género se mantienen vigente en la sociedad, manifestándose en los comportamientos de los jóvenes que no cuestionan estos mecanismos, y que por tanto ejercen o padecen violencia de género.

Un punto importante es entender cómo se reproducen estos mecanismos en los jóvenes, por tanto se debe analizar la influencia de la socialización primaria y secundaria.

1.4 Socialización

Este concepto aparece desde los autores Berger y Luckmann, quienes indican que los sujetos nacen en una realidad objetiva, esto significa que independientemente de la subjetividad de cada individuo, hay una realidad, ¿pero cómo se llega a esta realidad común? Esto es lo que se llamaría el proceso de socialización, es decir, son las formas en que los individuos se adaptan a esta realidad objetiva. Esto depende de la internalización de las conductas de la realidad objetiva, del colectivo, además de la emocionalidad del sujeto y su conciencia de generalización. El proceso comienza en la niñez y se distinguen dos etapas, la primaria y la secundaria.

1.4.1. Socialización primaria

La socialización primaria corresponde al proceso mediante el cual las personas aprenden valores, creencias y costumbres que son aceptables en la sociedad, y lo hacen desde lo inculcado en el núcleo familiar. Correspondería al momento en que los padres y familiares le enseñan a los niños lo que se considera bueno y malo. Sin embargo, los valores y la educación que entregan las familias pueden ser subjetivas, variando las enseñanzas y dinámicas de los grupos familiares, por tanto, vale la pena analizar cómo esta socialización influye en el infante que se insertará en la sociedad.

Rodríguez (2017) establece que la socialización familiar tiene dos formas: la primera se refiere a la obediencia, indicando que el niño que obedece en base a recibir castigos y recompensas. La segunda es llamada interiorización, y se produce cuando el niño tiene un cambio duradero respecto a las conductas que debe tener, valga la redundancia, interioriza las normas culturales, las asume por algo más que obedecer o actuar según el castigo o recompensa que pueda recibir. Además, Villarroel, siguiendo a Broom y Selznick (citado en Rodríguez, 2017), menciona que la socialización familiar puede ser represiva o participatoria. La primera, dice que clases sociales bajas en donde los adultos educan a los niños en base al respeto a la autoridad, lo cual se traduce en castigos si no se cumplen los dictámenes autoritarios, pero no hay recompensa si los cumplen, pues es su deber. En cambio la segunda se refiere generalmente a familias de clase media alta en las que resaltan los premios para reforzar la buena conducta de los niños.

Cabe destacar que la estructura de la familia chilena ha sufrido una evolución. Ya no se trata del modelo heteroparental de madre y padre, sino que se hayan familias monoparentales conformadas por solo madre o solo padre, por abuelos, tíos, o incluso familias homoparentales. Por lo mismo, ya no se puede pensar que las familias inculcan los mismos valores a sus hijos o que el proceso de socialización se da de igual forma que hace unos años atrás. Antiguamente, lo tradicional era enseñarle al niño mediante el castigo, y más específicamente el castigo físico, luego se pasó al castigo con refuerzo negativo, quitándole cosas al niño, sin embargo lo que actualmente suena más es la socialización mediante el diálogo, explicando los porqués al niño, haciendo que su socialización sea una interiorización comprensiva y no una obligación “porque sí”.

Así como ha cambiado el tipo de familia, han cambiado los valores que se enseñan, y eso implica cambios en la socialización de los roles de género, pudiéndose encontrar tres tipos de familia, la tradicional, moderna y neutra.

La familia tradicional, tal como indica su nombre, sigue los roles y estereotipos tradicionales establecidos para el género, es decir, creen que el hombre tiene una función económica y la madre el rol de dueña de casa.

La familia moderna en cambio es abierta a nuevas formas de concebir los roles de género, por ejemplo comprenden que tanto el hombre y la mujer pueden trabajar o ser dueños de casa, que los trabajos del hogar son compartidos y no que “uno le ayuda al otro”, tienen una mente más abierta a temas como diversidad sexual, etc.

La familia neutral es la que no suele hacerse cargo de temas de contingencia nacional, sin ser capaz de tomar una postura clara respecto a temas de género, de modo que se muestran indiferentes. Se reflejan en aquellas personas que comentan que no les importa si hay o no matrimonio homosexual o ley de identidad de género, ya que no los afecta directamente, sin embargo en esa aparente neutralidad reproducen los estereotipos tradicionales naturalizándolos.

Otro aspecto a considerar es el clima familiar, pues más allá de los valores inculcados en el seno familiar, hay investigaciones que plantean la relación entre el clima familiar agresivo y las posteriores conductas violentas. En este caso, será probable que si la adolescente crece en

un contexto de violencia de género ella también lo reproduzca. Al respecto, Ibabe (citada en Salazar, 2017) indica que “un clima familiar saludable hace referencia a las prácticas de interrelaciones sociales entre miembros de la familia, los cuales se encuentran unidos a través de la confianza, la libertad de actuación, su iniciativa y vínculos filiales para formar adolescentes diestros y constantes”. Es decir, el clima familiar requiere más que compartir un vínculo de sangre, sino que implica relaciones comprometidas, con confianza y libertad, las que se traducen en el estilo de educación que inculcan los padres junto a la disciplina.

1.4.2. Socialización secundaria

La socialización secundaria corresponde al proceso mediante el que se aprenden las conductas socialmente aceptables en el contexto escolar. Comienza cuando el niño es introducido en el sistema escolar, aprendiendo la moral social a lo largo de sus años en él.

En términos del género, ¿qué es lo que aprenden los niños y niñas? Es en la escuela donde se reproducen con mayor fuerza los roles, estereotipos e imaginario de género, y lo hace de forma sutil, por ejemplo, mediante el reglamento escolar que dicta que la falda es uso exclusivo de las niñas y el pantalón corresponde a los niños ¿por qué diferenciar los géneros mediante la vestimenta? Porque lo socialmente aceptado es que existen dos géneros que son hombre y mujer y que uno se caracteriza por una apariencia más cómoda que le permite trabajar, mientras la otra debe mantener su apariencia femenina. Otro ejemplo es la heteronormatividad que se presenta en la mayoría de las escuelas, negando espacios y existencia de la diversidad de género y orientación sexual.

El libro “Educación no sexista. Hacia una real transformación” de la Red chilena contra la violencia hacia las mujeres (2016) contiene una serie de artículos que trabajan la socialización secundaria y su relación con el sexismo y violencia de género. Entre ellos el artículo de Sandra Palestro, “Androcentrismo en los textos escolares”, pone en manifiesto diversas investigaciones que analizan los textos escolares de diferentes asignaturas, dando cuenta que en todos ellos la imagen de la mujer se relega al ámbito privado, reproduciendo y propiciando la cultura sexista hegemónica. Al respecto, indica que “[...] los cuentos

infantiles, los juegos y las actitudes conscientes o inconscientes de parvularias, se va moldeando a niñas y niños en roles diferenciados, en consonancia con la cultura androcéntrica que se manifiesta en todos los ámbitos” (Palestro, 2016), es decir, desde el primer nivel educativo se están marcando con o sin intención los roles para género. Luego, la autora indica que en la enseñanza básica y media esto aparece en los libros escolares y sus contenidos, por ejemplo en lenguaje, se ve a la mujer en su rol “tradicional” y son pocas las autoras que aparecen, así como en los libros de historia se muestra a la mujer como acompañante y no como protagonista de procesos históricos que le pertenecen (el derecho a voto, por ejemplo).

En el mismo libro, el artículo “Aprender a ser mujer, aprender a ser hombre. La escuela como reproductora de estereotipos”, de la autora Ximena Azúa, expone un análisis de la escuela cómo las prácticas de alumnos, docentes, directivos, etc., influyen en la reproducción de estereotipos de género. El análisis se efectúa en el contexto de las movilizaciones estudiantiles que tuvieron su peak en 2011. La consigna era educación gratuita y de calidad, sin embargo la autora destaca la ausencia de una consigna que apunte a una educación no sexista. Esto se refleja en el extracto de la declaración de las alumnas del Liceo N°1 de niñas de Santiago, donde exponen que compañeros de otro colegio, que participaban de movilizaciones estudiantiles, les gritaban improperios referentes a su género. Esta situación hace que la autora se cuestione qué sucede en los establecimientos educacionales que hace que los estudiantes no cuestionen ni analicen estas prácticas sexistas.

Otro artículo interesante es el de Priscila González, titulado “Efectos de la educación sexista en la vida de las mujeres”. Allí la autora da cuenta de que los textos escolares presentan a la mujer en los roles tradicionales y acompañando a los hombres.

Algunas de las consecuencias que la autora menciona sobre estas prácticas son las siguientes:

“Los efectos que la educación sexista tiene en las personas son diversos. Entre los que podemos mencionar están la trastocación de la autoimagen, una notoria diferencia en las expectativas de desarrollo personal de hombres y mujeres, en la elección de carreras profesionales una tendencia a la feminización y masculinización, un menor prestigio

asignado a las actividades laborales “tradicionalmente femeninas”, una participación desigual en el mercado del trabajo en cuanto a la precariedad en el tipo de empleo y en los salarios de las mujeres, una distribución desigual del poder simbólico, la limitación emocional de los hombres, la desigual participación en la crianza de los y las niñas y en la atención de otros individuos que requieran cuidado, y el desplazamiento de las mujeres del espacio público” (González, 2016).

Todos los artículos presentes en el libro plantean la necesidad de una reforma educacional que apunte a una educación no sexista, pues queda claro mediante diversos estudios y experiencias que los roles, estereotipos e imaginarios se cultivan tanto en la familia como en la escuela y por tanto conllevan a que se genere violencia de género.

Si se analiza la hipótesis de investigación en base a lo planteado, se puede inferir que muchos de los casos de violencia escolar son en realidad violencia de género que se produce en el contexto escolar. Una situación que puede ejemplificar esto es cuando las jóvenes se pelean debido a hombres, los mal llamados “problemas de faldas”. Si a dos niñas les gusta el mismo chico lo más probable es que se genere una competencia por él. El primer error ahí es ver al hombre como un trofeo, un premio. Esta idea implica que el amor se comprende como un proceso de pertenencia donde el otro se ve como un objeto que debe ser ganado. Las niñas competirán porque la sociedad les indica que eso es lo que deben hacer. Las series, novelas, animaciones, películas, libros, etc., apuntan a que la idea de amor es eso, sacrificarse por el otro, conquistarlo, incluso transformarse a una misma para conseguir el objetivo. En el contexto escolar estas ideas se magnifican por las influencias del círculo de amistades, jóvenes que probablemente han pasado por las mismas ideas y que por tanto alentarán esta competencia ¿qué tiene que ver esto con violencia de género? Se había definido esta violencia como aquella que disputa el poder en razón del género, y eso es lo que hacen las adolescentes sin darse cuenta. Pelean por ser la mejor, por tener el poder sobre sí mismas, sobre su “enemiga” y sobre el hombre (el premio), y esto lo hacen siguiendo los estereotipos de género que indican que la mujer debe ser linda, femenina y deberse a un hombre, es decir, la mujer no vive para sí misma, vive para un hombre, para ser madre de familia, por tanto se incentiva la competencia para lograr ese objetivo.

En este punto, es conveniente tomar las ideas de la filósofa Rosi Braidotti respecto a la violencia de género. Sus teorías están marcadas por una perspectiva feminista que ella misma encasilla como “diferencia sexual” y que son influenciadas por su reconocimiento como persona nómada, lo cual proporciona una nueva arista para entender la violencia de género. Define al nomadismo como la “conciencia crítica que se resiste a establecerse en los modos socialmente codificados de pensamiento y conducta” (Braidotti, 2000, 24), es decir, se trata de no encasillarse en estereotipos o categorías preconcebidas, de esta forma se puede conocer el mundo y sus fenómenos desde un pensamiento abierto que trata de no ser sesgado. También concibe al nomadismo como una “progresión vertiginosa hacia la desconstrucción de la identidad; molecularización del yo” (Braidotti, 2000, 48). Esto último implicaría el concebirse a sí misma a través de la misma reflexión, del análisis de sí misma, es decir, no se piensa a sí misma de forma rígida, sino que en el mismo pensarse, en el entenderse, es que se construye a sí misma. En ese sentido, entender la violencia de género también debiese tener una perspectiva feminista nómada. ¿Qué significa esto? Que el fenómeno de la violencia de género no debe entenderse desde una definición inamovible, sino que puede responder a diversas causas y factores que no serán los mismos en cada caso, pero que sin duda guardarán relación con el sistema patriarcal que la sustenta.

Al respecto, Braidotti empieza sus reflexiones intentando entender el concepto de mujer, explicando que, históricamente, ésta siempre se ha concebido como una otredad negativa. Es decir, no solo se la ve como biológica y socialmente distinta de los hombres, sino que además esa diferencia conlleva un menosprecio que se traduce en los ámbitos públicos y privados a los que ha sido reducida.

“Porque esta cultura tiene una cierta idea preestablecida de la Mujer, cuya consecuencia es la exclusión de todas las mujeres de los derechos a la educación. Tal es la representación tradicional de la Mujer como irracional, hipersensible, destinada a ser esposa y madre. La Mujer como cuerpo, sexo y pecado. La Mujer como «distinta de» el Hombre.

Esta representación constituye la negación de la subjetividad de las mujeres, y el resultado de ello es su exclusión de la vida política e intelectual.” (Braidotti, 2004, 8).

De ahí que se pueda entender la violencia de género como una consecuencia de ver a las mujeres como el otro negativo, pues si la mujer es menos que el hombre, las agresiones en su contra estarían justificadas en su inferioridad ¿cómo se cambia esta visión? Braidotti explica que “las feministas necesitan llegar a manejar fluidamente una variedad de estilos y ángulos disciplinarios, y en muchos dialectos, jergas y lenguas diferentes, para renunciar así a la imagen de hermandad en el sentido de similitud global de todas las mujeres en cuanto segundo sexo, a favor de un reconocimiento de la complejidad de las condiciones semióticas y materiales en las cuales operan las mujeres.” (Braidotti, 2000, 71). Lo anterior implica que, en primer lugar, la autora deja la tarea del cambio a las feministas, son estas las que tienen las herramientas para lograr un cambio en la sociedad. En segundo lugar, indica que este cambio no debe ser una sororidad entendida en términos de “somos hermanas porque somos mujeres”, sino que la sororidad debe estar fundamentada en la comprensión de todos los factores e incluso diferencias que hacen que las mujeres se reconozcan como tales. Desde allí se vuelve lógico pensar que cambiando las condiciones de la concepción de mujer, se destruye la justificación de la violencia de género basada en la otredad vista desde el género masculino.

Como es sabido, la violencia de género tiene muchas formas de manifestarse, ya sea física, psicológica, simbólica, etc. Al respecto, es interesante el análisis que realiza Braidotti al decir que:

“Es completamente asombrosa la manera en que el conservadurismo patriarcal siempre se las arregla para recrear las condiciones óptimas para su propia supervivencia reafirmando la prioridad del (no) sexo reproductor por sobre la *jouissance* y someténdola a los imperativos de las sociedades capitalistas avanzadas; precisamente en el momento histórico en que las fuerzas feministas se movilizan en la sociedad para redefinir de una manera diferente la sexualidad.” (Braidotti, 2000, 79)

Lo anterior es importante porque uno de los posibles motivos de violencia de género entre las adolescentes es el desarrollo de su sexualidad, lo que se traduce en conductas sensualizadas y que suelen ser mal vistas por sus pares. Un ejemplo típico es cuando una

alumna ha salido con más de uno de sus compañeros. Frente a esto, las demás suelen aislarla y tratarla con insultos como “maraca” o “pelá”. Se pensaría que por estar en una sociedad que poco a poco va cambiando su pensamiento respecto al sexo, estas conductas de insultos o rechazos no existirían, pero tal y como indica la autora, los mecanismos del patriarcado buscan la forma de seguir instaurados. Al respecto, el lenguaje adquiere una significación especial, ya que:

“Es en el lenguaje y no en la anatomía donde mi subjetividad encuentra una voz, deviene un corpus, es engendada. Es en el lenguaje como poder, vale decir, en la política de localización donde yo, como «el sí mismo-mujer», me hago responsable de mis colegas hablantes, de ustedes, mis compañeras feministas, las «otras mujeres» presas en la red de enunciación discursiva que voy devanando a medida que hablo.” (Braidotti, 2004, 38)

Esto puede deberse a la naturalización que aún hay de la violencia de género, sobre todo cuando esta es simbólica, pues aún se tiende a pensar que la violencia de género es solo de hombre hacia mujer (confundiéndola con la violencia contra la mujer) y que solo puede ser de forma física.

Lo anterior, puede complementarse con las ideas de Bourdieu, al decir que:

“Las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico. Se deduce de ahí que sus actos de conocimiento son, por la misma razón, unos actos de reconocimiento práctico, de adhesión dóxica, creencia que no tiene que pensarse ni afirmarse como tal, y que “crea” de algún modo la violencia simbólica que ella misma sufre.” (Bourdieu, 1998: 49, citado en Plaza, 2007).

La cita de Bourdieu explicaría porque son las mismas mujeres quienes ejercerían violencia de género sobre otras. Son estas las que caen en la lógica del patriarcado, las que sin cuestionar, siguen perpetuando estereotipos y roles de mujer, y que condenan a quienes

difieren de estos. Es por eso que Braidotti concibe el feminismo como la forma de cambiar esto al ver en la sororidad (entendiéndola desde la diferencia) una opción real para lograr el respeto entre mujeres.

Capítulo 3

1. Diseño de la investigación

El enfoque metodológico utilizado ha sido configurado en base a los objetivos de investigación, por tanto se trabajó con un enfoque cualitativo que permitiera comprender las construcciones de las estudiantes, pudiendo así profundizar en sus subjetividades.

Como estrategia se recurrió al estudio de caso, pues esta investigación se enmarca en un contexto escolar específico, una realidad que es diferente a la que puedan tener otros establecimientos, pero que puede ser una guía y un aporte teórico a investigaciones de la misma temática.

Para la recolección de información se han utilizado entrevistas semiestructuradas. Si bien las situaciones de violencia investigadas son observables, el objetivo general de la investigación hace alusión a la subjetividad de las estudiantes y para llegar a eso se requiere algo más que sólo observar, por lo que se consideró apropiado el uso de entrevistas.

A su vez, se realizaron grupos focales orientados a obtener una visión colectiva del fenómeno observado.

La recogida de información se realizó a través de entrevistas individuales y dos grupos focales. Se construyó, para el estudio, una pauta de entrevistas que permitió orientar la conversación en función de los objetivos de investigación. Las entrevistas fueron grabadas en formato de audio digital, con el consentimiento de los informantes, y luego fueron transcritas a un procesador de texto para poder exportar la información hacia el programa ATLAS.ti8, para comenzar a realizar el análisis descriptivo de los datos. Inicialmente se propuso la utilización del software Nvivo10, pero debido a problemas de actualización se utilizó el software ATLAS.ti8, especializado en análisis en base a la teoría fundamentada. Los datos se analizaron mediante el método de teorización anclada en los datos.

2. Contextualización del estudio de caso

El presente estudio de caso fue realizado en la región metropolitana, específicamente en la comuna de La Florida. Allí se trabajó con alumnas de primero a cuarto medio provenientes de un colegio particular subvencionado. Este establecimiento imparte clases desde educación parvularia a enseñanza media modalidad científico humanista. Su proyecto educativo hace énfasis en una educación integral, excelencia académica y valores religiosos con orientación católica. El promedio de alumnos por sala es de 27 estudiantes, los que pueden acceder a programas de orientación, convivencia escolar, prevención de drogas y alcohol, educación de la sexualidad, cuidado del medio ambiente, promoción de la vida sana y actividades de acción social, además cuentan con apoyo académico de psicopedagogo, psicólogo, orientador y asistente social.

Cabe destacar que el colegio tiene en su mayoría alumnos de un estrato social medio bajo. Además, el promedio P.S.U. obtenido el año pasado fue de 553 puntos, y el promedio de su N.E.M. fue de 553,6.

Respecto a las alumnas que participaron de la investigación, sus edades van desde los 14 a 17 años, siendo seleccionadas en razón de abarcar todo el universo simbólico de las alumnas siguiendo los siguientes criterios:

1. Cursar 1ro, 2do, 3ro, o 4to medio
2. De cada nivel se seleccionará al menos una alumna que haya tenido conflictos con alguna compañera y alguna que no haya tenido conflictos.
3. En 3ro y 4to medio debe haber al menos una alumna de cada electivo ya sea en el grupo focal o entrevistas
4. El desempeño académico no será relevante pues las notas no necesariamente reflejan las ideas y sentires de las alumnas.
5. La edad no será un requerimiento necesario para la elección de la muestra ya que lo que aquí interesa es que las alumnas estén cursando los cursos seleccionados.

Cabe destacar que en tercero medio hay sólo una alumna en el electivo de matemática, la cual no pudo participar del grupo focal ni de la entrevista.

Se realizaron dos grupos focales y 8 entrevistas en las que participaron alumnas que dieron su consentimiento para ser grabadas en formato de audio digital el cual sería posteriormente transcrito y analizado para la presente investigación.

Los grupos focales y entrevistas fueron conformados de la siguiente manera:

Grupo focal 1: alumnas de cuarto medio

Informante 1: M, 18 años, electivo Matemática

Informante 2: Ct, 18 años, electivo Humanista

Informante 3: N, 17 años, electivo Humanista

Informante 4: Vl, 18 años, electivo Humanista

Informante 5: Vr, 18 años, electivo Humanista

Informante 6: J, 18 años, electivo Biología

Informante 7: Cm, 17 años, electivo Humanista

Informante 8: Md, 17 años, electivo Matemática

Informante 9: P, 17 años, electivo Humanista

Grupo focal 2: alumnas de 1ro a 3ro medio

Informante 1: A, 14 años, primero medio

Informante 2: Cg, 15 años, segundo medio

Informante 3: Cl, 14 años, primero medio

Informante 4: J, 16 años, tercero medio, electivo humanista

Informante 5: R, 15 años, segundo medio

Informante 6: F, 16 años, tercero medio, electivo biología

Informante 7: S, 15 años, segundo medio

Informante 8: I, 14 años, primero medio

Entrevistas: alumnas de 1ro a 4to medio

Informante 1: F, 1ro medio

Informante 2: C, 2do medio

Informante 3: D, 2do medio

Informante 4: S, 2do medio

Informante 5: C, 3ro medio electivo Biología

Informante 6: N, 3ro medio electivo Humanista

Informante 7: P, 4to medio electivo Humanista

Informante 8: K, 4to medio, electivo Humanista

3. Análisis de entrevistas

Las entrevistas fueron realizadas en horarios de clases que no interrumpieran el proceso formativo de las alumnas, teniendo el consentimiento de sus profesores y de inspectoría para trabajar con ellas durante la jornada escolar. El espacio utilizado fue la biblioteca del establecimiento, lugar donde hay sillones y alfombras con cojines, otorgando mayor comodidad y libertad a las participantes.

Estas se comenzaron explicándoles a las alumnas el objetivo de la investigación y el rol de ellas como informantes. Se les explicó además que las entrevistas serían grabadas y de carácter confidencial, ante lo cual acceden a participar por consentimiento informado. Luego, se procedió a las preguntas, las cuales tenían categorías preconcebidas para la investigación, tales como la percepción de las peleas, motivos, influencia de padres, actitud del colegio, entre otras.

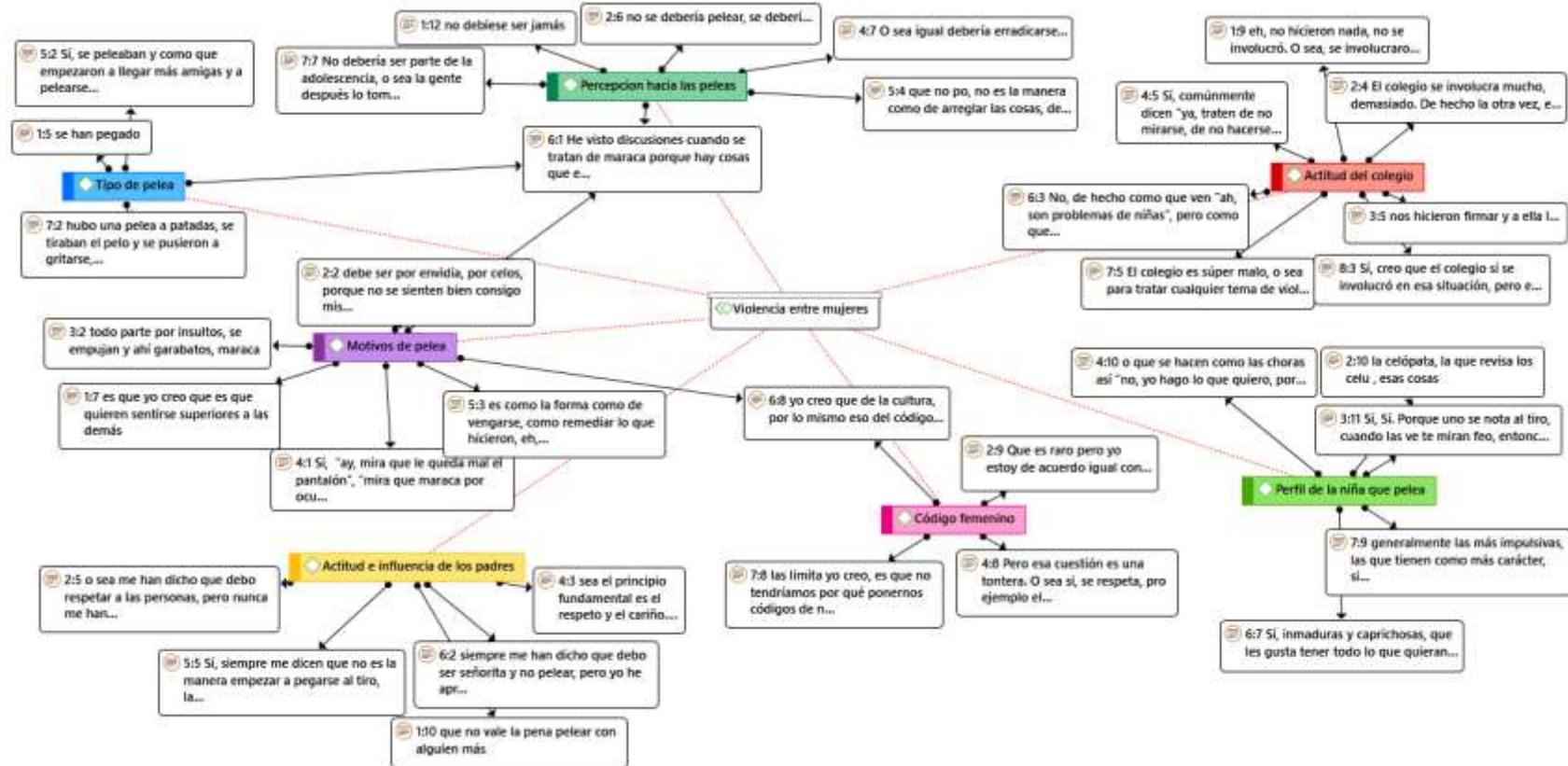
3.1 Microanálisis

Este paso corresponde a la primera revisión de las entrevistas, donde se realizó una lectura y se buscaron temas en común, surgiendo las primeras categorías que fueron guía para la posterior codificación.

3.2 Codificación Abierta

La codificación de las entrevistas se realizó mediante la codificación abierta, con categorías a partir del microanálisis. Desde éstas surgieron categorías in vivo que responden a las expresiones textuales de las informantes y que se vinculan con las categorías preconcebidas. El siguiente árbol categorial muestra con colores las categorías del microanálisis, y en sus ramificaciones se encuentran las expresiones in vivo usadas por las informantes, tales como

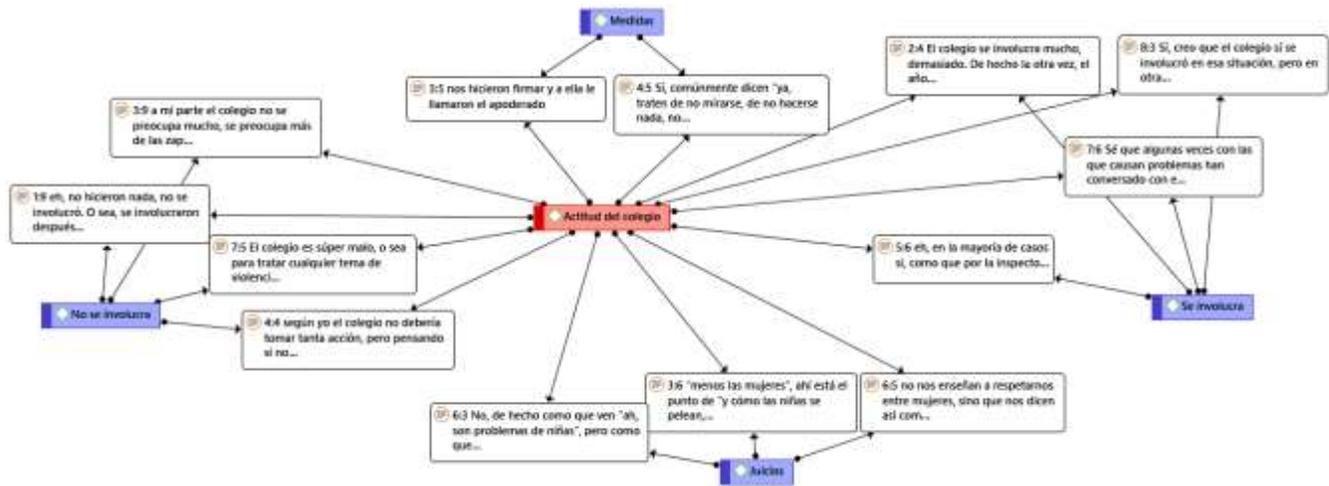
“hubo una pelea a patadas”, “no hicieron nada, no se involucró (el colegio)”, “Inmaduras y caprichosas”.



Árbol Categorical Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Posteriormente se procedió a la vinculación de las categorías y construcción de familias por cada categoría, obteniendo los siguientes resultados:

Categoría Actitud del colegio:

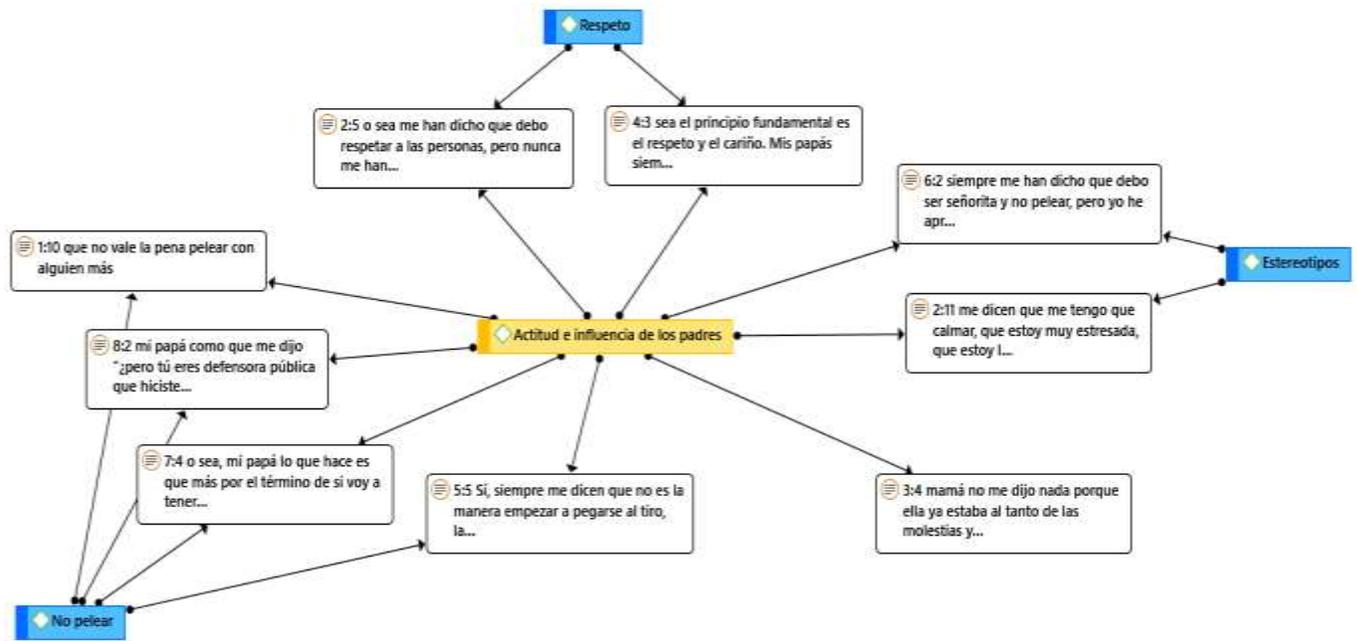


Árbol Categorial "Actitud del colegio" Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

En color rojo se puede ver la categoría preconcebida "actitud del colegio", y en sus ramificaciones los códigos in vivo de las alumnas, agregándose en azul la familia que contiene dichos códigos, clasificándolos en "no se involucra", "se involucra", "medidas" y "juicios", dando cuenta que para las alumnas la actitud del colegio es polarizada, en ciertas instancias pareciese participar mucho y en otras no, además de que se emiten juicios que refuerzan los estereotipos de género y que las medidas tomadas frente a estas situaciones son superficiales.

Categoría Actitud e influencia de los padres:

Árbol Categorial "Actitud e influencia de los padres" Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)



Respecto a la actitud e influencia de los padres, las citas de las entrevistas arrojaron 3 subcategorías: El respeto, vale decir que los padres han inculcado el valor del respeto y por tanto han enseñado que la violencia no es una solución; No pelear, pues en las citas expuestas se hace alusión a que los padres indican que no se debe pelear, sin embargo aparentemente no hay una profundización en por qué no debe hacerse; Estereotipos, ya que mantienen ideas como que pelear no es de “señorita” e incluso lo atribuyen a la edad y a las hormonas (cuando la alumna dice que “me dicen que me tengo calmar”). Queda una última cita que no fue categorizable debido a que no presentaba una posición respecto a si las peleas eran buenas o malas, quedando como una categoría in vivo.

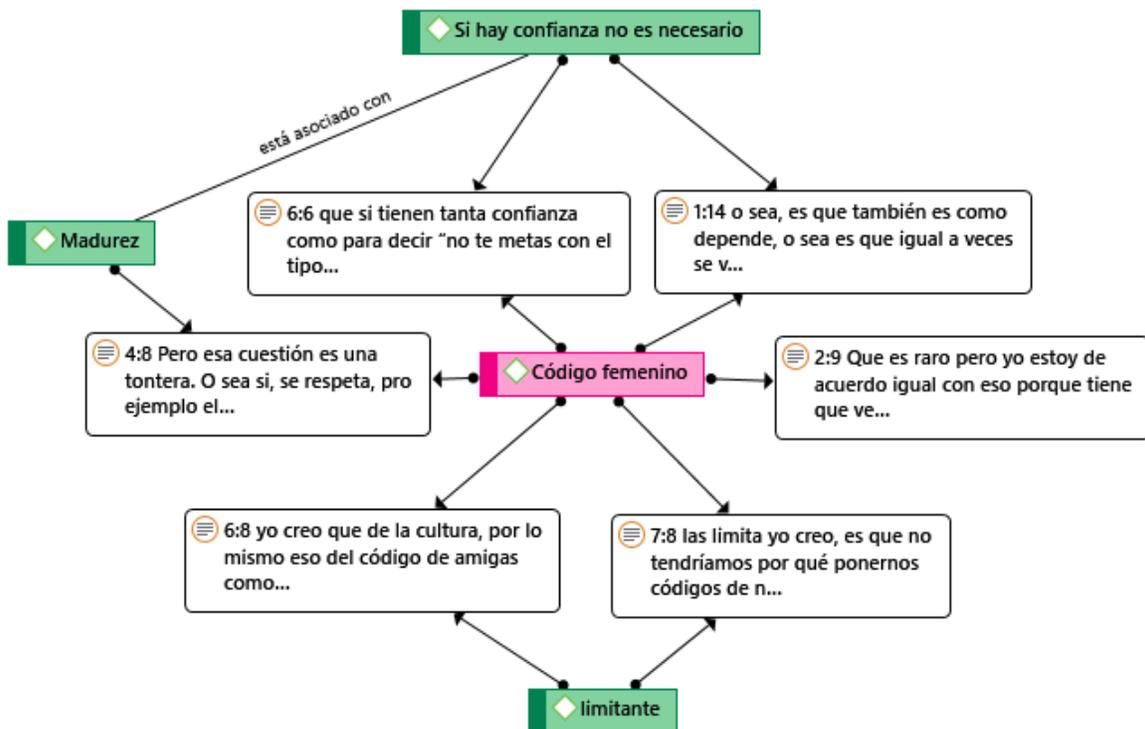
Categoría código femenino

Sobre el código femenino, las alumnas indican en primer lugar que si hay confianza entre amigas este no es necesario (subcategoría), esto surge porque creen que una amistad debiese tener confianza suficiente como para contarse cosas de tipo “me gusta el mismo chico que tu”, actitudes restringidas por el código. De la mano con esto surge como subcategoría la madurez, pues indican que si las amigas son maduras, pueden contarse las cosas y separar las

relaciones de la amistad. Por otro lado está la categoría de limitante, pues consideran que el código femenino en realidad restringe las relaciones humanas al establecer reglas de comportamiento que deben seguirse.

Queda como subcategoría in vivo el estar de acuerdo con el código, pues la alumna manifiesta “Que es raro pero yo estoy de acuerdo igual con eso porque tiene que ver más como con posesión de algo, las mujeres son demasiado obsesivas con las cosas”.

Cabe destacar que el código femenino no debe entenderse solamente como una relación de confianza entre amigas, pues este se sustenta en los estereotipos de mujer que desde pequeñas se les enseña a las adolescentes y que norma sus comportamientos y relaciones.

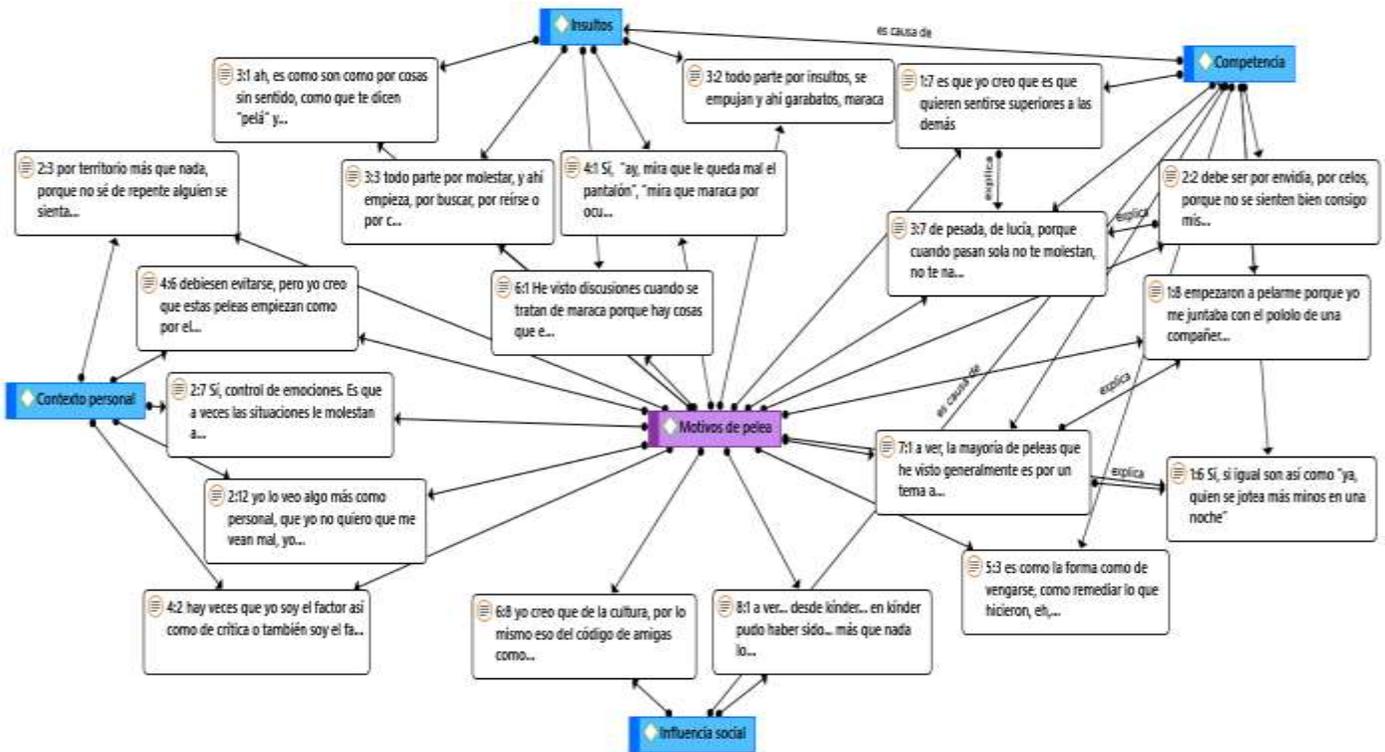


Árbol Categorial “Código femenino” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Motivos de pelea

Las razones que dan las estudiantes para pelear unas con otras responden en forma general a la subcategoría de “competencia”. Las alumnas compiten entre ellas y esto se manifiesta en deseos de superioridad, celos, envidia, los que expresan en su mayor parte mediante la

subcategoría de insultos. Esta competencia surgiría en primer lugar por la influencia social que desde niñas avala peleas por cosas como verse o pensar distinto, situaciones que al parecer se agravan con la edad. Aun así hay una subcategoría de contexto escolar, pues algunas de las jóvenes decían pelear por no saber controlar sus emociones, por defender a compañeras o defender un cierto estatus personal.

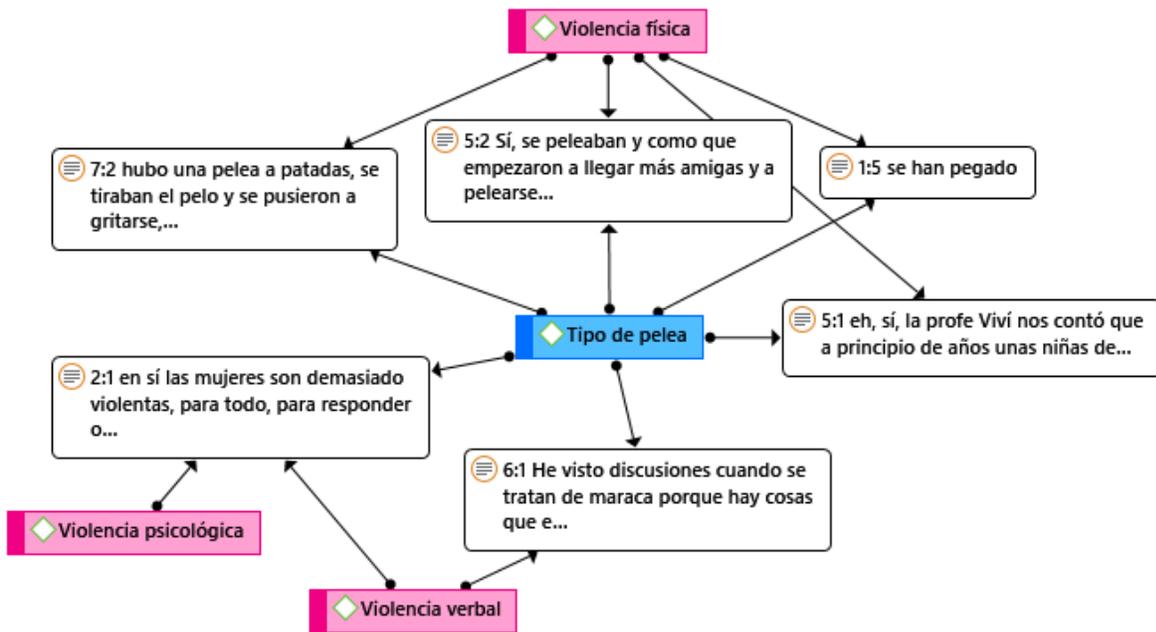


Árbol Categorial "Motivos de pelea" Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría tipo de pelea

Esta categoría devela las formas en que se manifiesta la violencia en las adolescentes, pues dentro de su lenguaje, hablar de pelea no necesariamente se refiere a golpes. De las entrevistas se dependen las subcategorías de violencia física, verbal y psicológica como principales formas de pelear unas con otras.

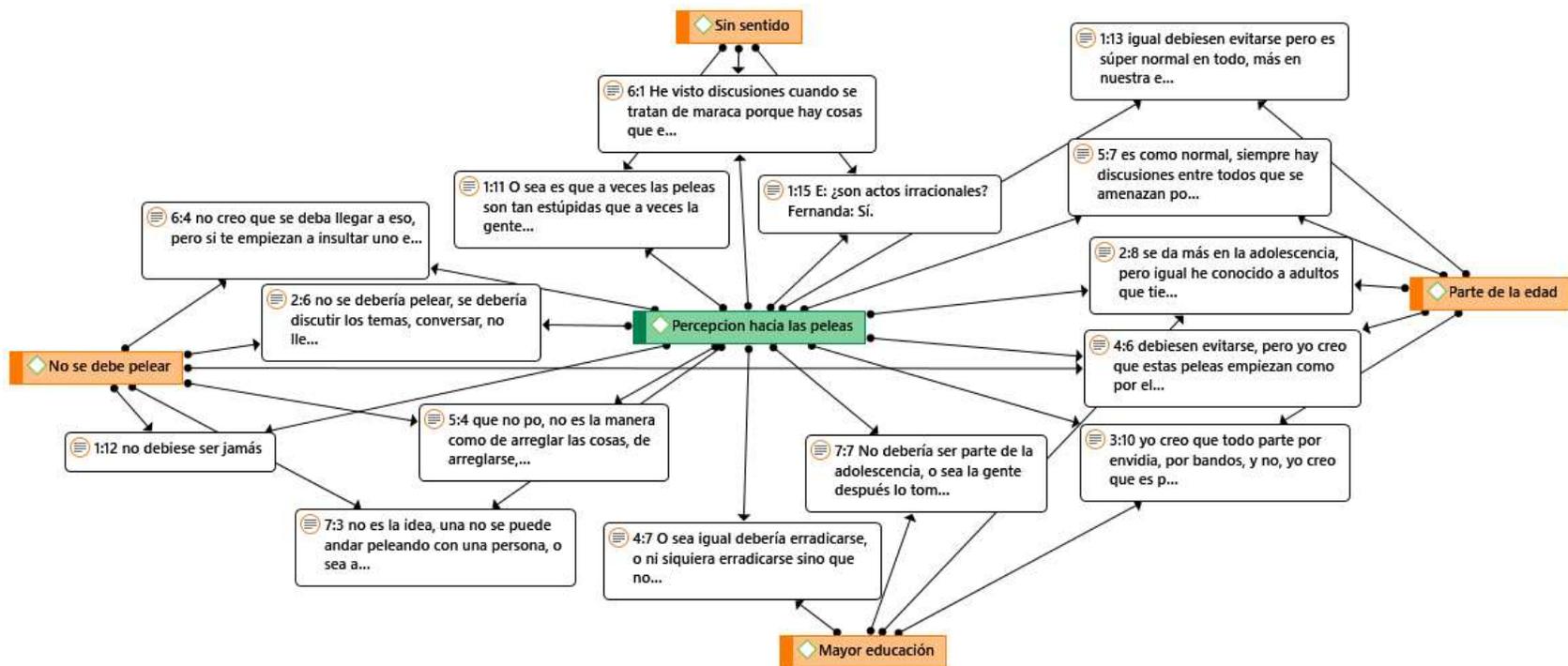
Árbol Categorial "Tipo de pelea" Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)



Categoría Percepción de las peleas

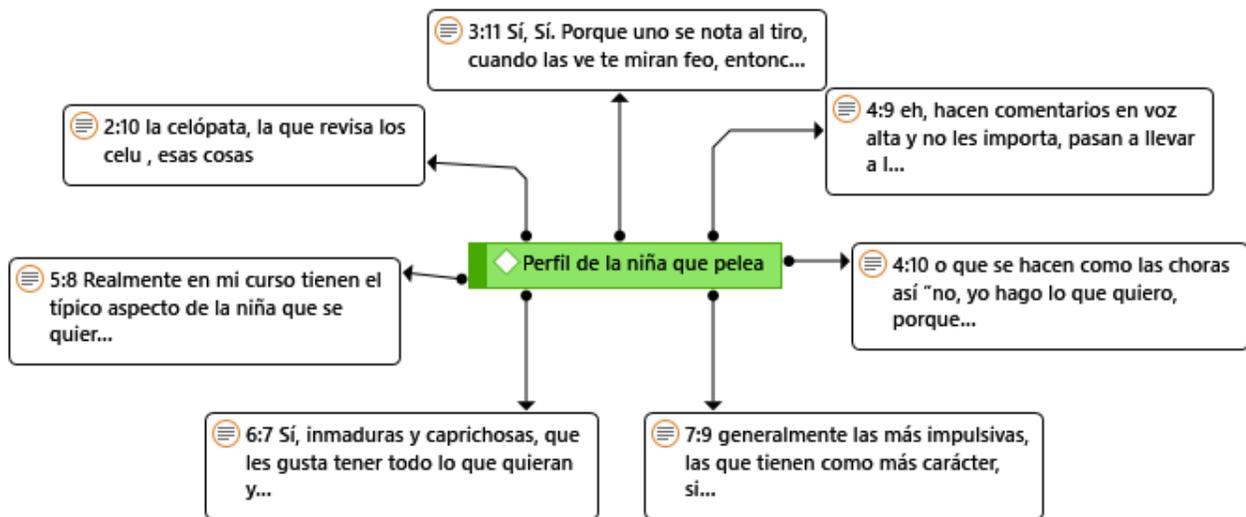
Al preguntar qué piensan de las situaciones de violencia, las alumnas desarrollaron 3 subcategorías. La primera apunta a que no se debe pelear bajo ningún motivo. De la mano de esto surge la subcategoría de que las peleas son un sin sentido, respecto a eso manifiestan considerarlas como “estúpidas” y que “no valen la pena”. A su vez, la mayoría de las estudiantes conciben estas situaciones como algo parte de la edad, es decir, han normalizado la violencia y la creen propia de la etapa por la que pasan, aunque aun así algunas consideran que debe educarse para controlar las emociones en esta etapa. Finalmente está la subcategoría de mayor educación, la que apela no solo al sistema educativo, sino también el círculo familiar como lugares donde se inculque el dialogo para solucionar conflictos

Árbol Categorial “Percepción de las peleas” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)



Categoría Perfil de la niña que pelea

Respecto al perfil o características típicas que tienen las jóvenes que pelean con otras, aparecieron diversas opiniones, haciendo difícil la construcción de subcategorías, por lo que se optó por mantener categorías in vivo entendiendo que estos comportamientos responden a diversos motivos (categoría de motivos de pelea), por tanto quizás no se pueda establecer un perfil único de la niña que pelea.



Árbol Categorial “Perfil de la niña que pelea” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

3.2 Codificación Axial

Ésta consiste en la búsqueda activa y sistemática de la relación que guardan los códigos y las familias (o subcategorías y categorías, respectivamente) entre sí (Bonilla y López, 2016).

La categoría central identificada es “motivos de pelea”, pues es la que tiene mayores relaciones con las demás categorías.

Los motivos de pelea, en primer lugar, pueden surgir a causa de la categoría actitud e influencia de los padres. En el marco teórico se dio cuenta de la importancia de la socialización primaria para la conformación de los sujetos, por tanto, la educación que proveen los padres frente a las peleas pueden influir en que sus hijas peleen o no. A su vez, estas actitudes, según lo informado por las alumnas, hacen alusión al respeto, vinculándolo

con no pelear, sin embargo en otros padres se vincula el no pelear con la idea de “eso no es de señoritas”, por tanto surge como contradicción al respeto la categoría de estereotipo.

Por otro lado, la categoría de código femenino se vuelve causa de motivo de pelea, ya que las jóvenes postulan como posibles motivos los celos y envidia, los que son incentivados por el código femenino que establece que las relaciones personales son una especie de propiedad privada que no puede traspasarse. Sin embargo, las informantes en la mayoría de los casos dijeron que el código femenino no era necesario cuando hay confianza, es decir, creen que las personas debiesen tenerse la confianza suficiente como para asumir si les gusta alguien, si es correspondido o no, lo cual asocian con la madurez. Además, asocian el código como un limitante de relaciones personales, impidiendo que existan relaciones maduras y de confianza.

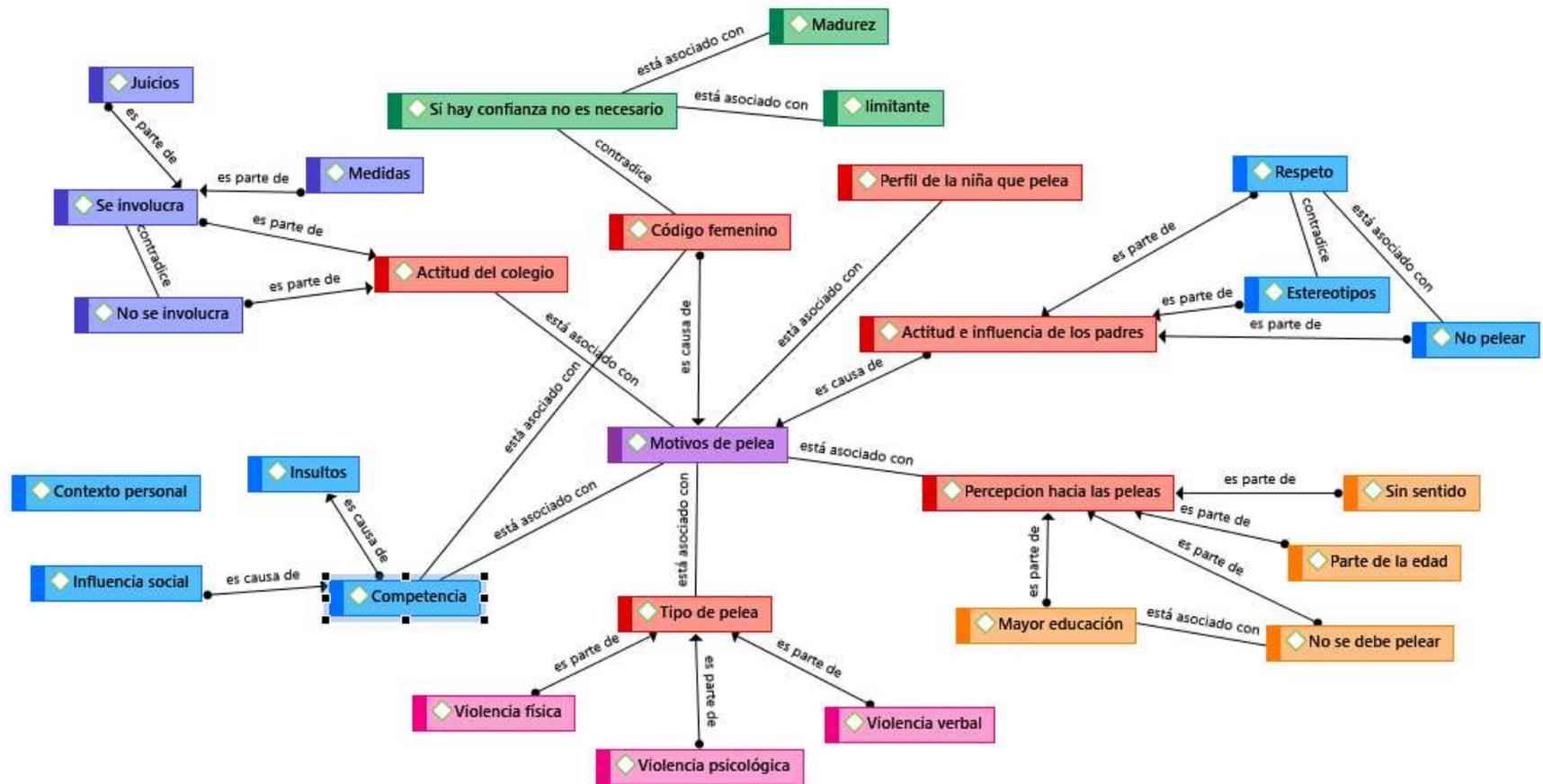
Tanto el código femenino como los motivos de pelea pueden asociarse con la competencia. La competencia puede surgir por diversas razones pero una de ellas es la idea de que debe respetarse el código femenino y que romperlo implica una competencia entre las involucradas, lo cual conlleva a que se generen las peleas. La competencia además aparece por causa de influencias sociales tales como la cultura patriarcal y se manifiesta mediante insultos.

Sumado a lo anterior, los motivos de pelea se asocian con los tipos de pelea, ya que según sea la causa las alumnas ejercen violencia psicológica, física o verbal.

La percepción hacia las peleas se vincula con la categoría central ya que, según sea la causa, las informante consideran más o menos válido el pelear, aunque en términos generales declaran que las peleas no debiesen ser bajo ninguna circunstancia e indican que es necesaria más educación al respecto. Aun así, consideran las peleas como algo propio de la edad, pero que requiere control.

Finalmente, los motivos de pelea pueden configurar el perfil de la niña que pelea. Esta última categoría quedó in vivo con las citas de las estudiantes, pero cada una se relaciona con un posible motivo de pelea.

En el siguiente árbol categorial se muestran las relaciones entre la categoría central y el resto de familias categoriales



Árbol Categoral. Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

3.3 Codificación selectiva

En base al análisis realizado a las entrevistas, se pueden establecer diversas percepciones de las alumnas hacia las situaciones de violencia que presencian en su cotidianidad escolar.

En primer lugar, consideran que las principales causas por las que surgen estas peleas son la envidia, celos, querer ser superiores unas de otras, lo que se manifiesta a través de insultos, cahuines (violencia verbal y psicológica) y posteriormente golpes (violencia física). Estas causas pueden asociarse con la cultura machista en que viven, ya que desde pequeñas se les enseña a competir unas con otras, a verse como objetos de deseo de hombres, a valorarse en base a la opinión de los demás, así como también se asocian con el código femenino, el cual es otro mecanismo de machismo pues, aunque no lo parezca a primera vista, las mismas estudiantes reconocen este código como una forma de limitar el actuar y relaciones personales, sacrificando los deseos y sentimientos de las mujeres en base a una moralidad conservadora, que no cree en la madurez y confianza de las personas para manejar situaciones amorosas, como se identifica en el testimonio de F, quien dice “empezaron a pelarme porque yo me juntaba con el pololo de una compañera”, o en el testimonio de N: “He visto discusiones cuando se tratan de maraca porque hay cosas que encuentran que no tienen moral, pero eso es tonto. Eh, las discusiones son más como por hombres, o por envidia”.

Es importante resaltar que estas peleas aparecen a lo largo del periodo escolar, siendo parte de la cultura escolar desde sus inicios, al respecto Paula indica “a ver... desde kínder... en kínder pudo haber sido... más que nada lo cotidiano así de que “no te juntes con ella porque no me cae bien porque es gordita”, “no te juntes con ella porque no me quiso prestar sus juguetes”. En primero en adelante, no te juntes con ella porque, por lo de siempre, no me gusta como es, no quiso prestar esto, dijo esto de mí. Eh, después de 8vo, “no te juntes con ella porque me miró feo”, incluso fui partícipe de eso”, lo que deja en evidencia que estas situaciones aparecen desde la infancia y se van intensificando durante la adolescencia. De hecho, las mismas informantes reconocen estas peleas como algo normal, parte de la edad, pero que aun así debe evitarse, se debe enseñar a controlar las emociones propias de la edad y a respetarse, en las palabras de S: “O sea igual debería erradicarse, o ni siquiera erradicarse sino que nos enseñen a manejar como es la adolescencia, porque yo sé que nosotros somos crueles, somos pesaos, entonces aprender como a manejar el estrés”.

Por su parte, el colegio parece tener un rol dividido en estas situaciones. Por un lado las alumnas manifiestan que se involucra demasiado, y por otro que no lo hace. Sin embargo las primeras muestran estas ideas ya que apelan a la independencia, a que se valore su capacidad de resolver conflictos de forma autónoma: “según yo el colegio no debería tomar tanta acción, pero pensando si no lo podemos solucionar nosotras se pasa a los papás, y después de los papás al colegio” (S, 2do Medio). Y quienes dicen que no se involucra es porque piensan que las medidas que se toman no son útiles, “Sí, comúnmente dicen “ya, traten de no mirarse, de no hacerse nada, no hablar y firmen un contrato”, cuando ya pasa como a mayores el contrato dice así como “yo juro solemnemente que no voy a molestar a esa persona, no la voy a mirar, no le voy a hacer nada, y si sigo con mis actitudes malas –porque a mí me hicieron firmar ese papel- accedo a mi cancelación de matrícula” (Ídem), “por mi parte el colegio no se preocupa mucho, se preocupa más de las zapatillas, del pelo, pero en realidad de cómo está uno no, siempre dicen que “ay, vamos a hacer esto”, pero al final nunca pasa nada, cuando pasa algo grave recién se preocupan, pero al final de lo único que se preocupan por lo que yo he visto es de las zapatillas y eso” (D, 2do Medio). Por tanto se desprende de ambos extremos que las medidas tomadas por el establecimiento no apuntan a la raíz de los problemas, son soluciones superficiales que no ayudan a las alumnas a comprender su contexto, a sí mismas, y por tanto poder evitar efectivamente futuros enfrentamientos.

A su vez, el rol de los padres es fundamental, pues sus valores influyen en cómo las alumnas manejan estas situaciones: “Sí, siempre me dicen que no es la manera empezar a pegarse al tiro, la manera es hablar” (C, 3ro medio), “me han dicho que debo respetar a las personas, pero nunca me han hecho referencia así “tienes que respetar a la mujer porque” tampoco me han hecho ejemplo del hombre, solamente como respeta a la persona, al prójimo” (C, 2do medio).

En términos generales, las informantes consideran que las peleas no tienen sentido, que son una estupidez, que no deben pasar aunque sean común a su edad, lo cual se condice con las enseñanzas de sus padres que han inculcado respeto por el prójimo. A su vez, queda en manifiesto que, al menos en el caso de las entrevistadas, las agresiones surgen como respuesta a las agresiones que les han hecho sus compañeras, por tanto validan las peleas sólo como un recurso final, como una defensa cuando la otra persona no entiende mediante el diálogo: “no creo que se deba llegar a eso, pero si te empiezan a insultar uno empieza a perder la cordura”

(N, 3ro medio). Debido a lo anterior es que no es posible construir un perfil de la niña que pelea. Si bien hay muchas que lo hacen comúnmente como una forma de establecer un estatus, cualquier alumna puede caer en la violencia si se considera que a veces la utilizan como recurso para defenderse de agresiones ejecutadas por sus pares y que no se han detenido a pesar de los intentos de diálogo. Ante esto, cabe cuestionarse si es válido o no la defensa de sí mismas mediante la violencia, pues aunque lo consideren un último recurso ¿qué o quién las lleva a ese límite? ¿Será la ausencia de comunicación con su agresora o la incapacidad del colegio para hacer frente a estas situaciones? Si se considera que cualquier alumna puede llegar a una agresión sólo por el hecho de defenderse significa que algo falla en la resolución de problemas, que la estudiante por sí sola no puede hacerse cargo de la situación frente a su compañera y que el establecimiento, aparentemente, no estaría brindando el apoyo suficiente cuando surgen estos conflictos.

4. Análisis grupo focal 1

El grupo focal 1 estuvo conformado solo por alumnas de 4to medio, ya que como estas alumnas están cursando su último año de escolar se consideró que sus percepciones y experiencias podrían ser distintas a las de sus compañeras menores.

Las estudiantes participaron durante el horario normal de la jornada escolar, con consentimiento de profesores e inspectoría, y estuvieron en la biblioteca, lugar idóneo por sus acogedores sillones, alfombras y cojines.

El grupo se realizó con 9 informantes, a saber:

Informante 1: M, 18 años, electivo Matemática

Informante 2: Ct, 18 años, electivo Humanista

Informante 3: N, 17 años, electivo Humanista

Informante 4: Vl, 18 años, electivo Humanista

Informante 5: Vr, 18 años, electivo Humanista

Informante 6: J, 18 años, electivo Biología

Informante 7: Cm, 17 años, electivo Humanista

Informante 8: Md, 17 años, electivo Matemática

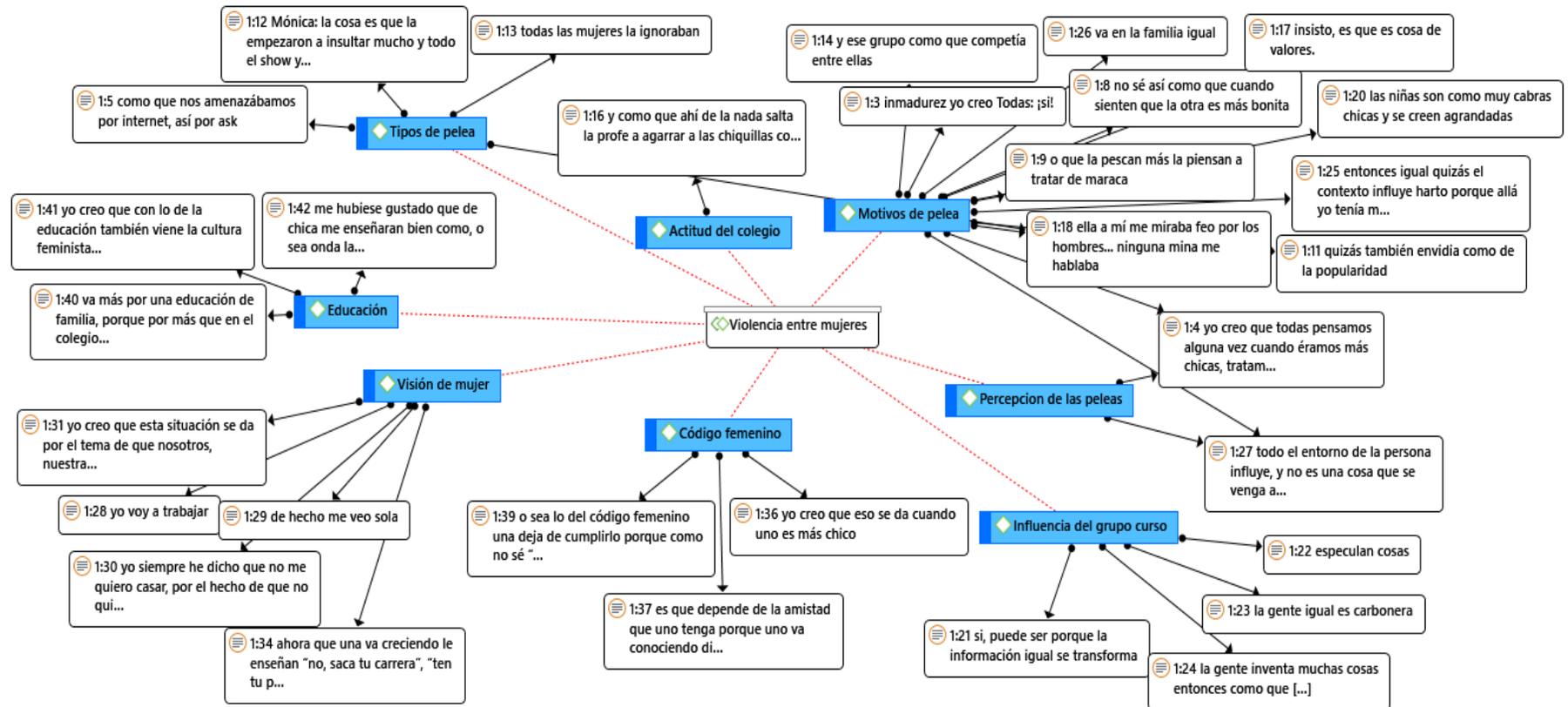
Informante 9: P, 17 años, electivo Humanista

4.1 Microanálisis

Siguiendo los pasos de la teorización anclada, se realizó un primer acercamiento al grupo focal, el que consistió en una lectura que permitió identificar unas primeras categorías que guiaron la posterior codificación.

4.2 Codificación abierta

Se construyeron categorías en razón de las preguntas que guiaron el grupo focal, las que fueron cobrando sentido a través de los discursos de las informantes, permitiendo la construcción del siguiente árbol categorial



Árbol Categorial. Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

El árbol da cuenta de que frente al tema de la violencia entre mujeres (en el contexto escolar), las opiniones abordaron temas como la actitud del colegio, motivos de peleas, percepción hacia las peleas, influencia del grupo curso código femenino, visión de mujer, educación, y tipo de pelea.

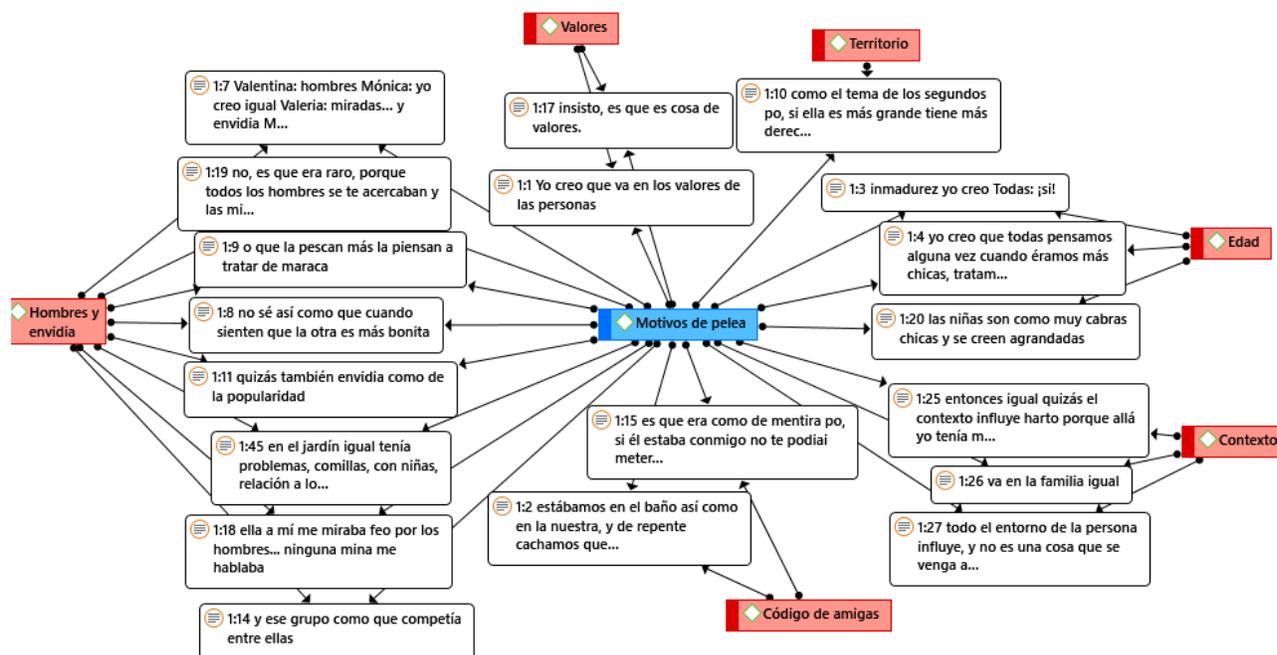
4.2 Codificación axial

En base a las categorías del microanálisis y la codificación abierta, se realizó la vinculación con el discurso de las informantes, obteniendo los siguientes resultados por categoría

Categoría Motivos de pelea

Respecto a los motivos por los que las alumnas pelean, se desprendieron 6 subcategorías desde el grupo focal realizado, a saber: hombres y envidia, valores, territorio, edad, contexto y código de amigas (o código femenino). La primera subcategoría se refiere a la que las peleas suelen comenzar por situaciones amorosas que se relacionan con la idea de amor romántico, de lo cual además se desprende la envidia. La subcategoría de valores surge pues consideran que dependiendo de los valores de la persona ésta peleara o no con otra. La tercera se asemeja a una especie de estatus que la alumna debe defender, por tanto cuida su territorio, cuida la forma en que los demás la ven. La cuarta subcategoría se relaciona con la inmadurez, pues las informantes identifican que las situaciones de violencia se ven más en cursos como séptimo y octavo básico. La quinta se refiere al lugar, familia y amistades que influyen en cada persona y que podrían explicar por qué unas pelean y otras no. La última subcategoría es el código de amigas o femenino, ya que se identifica que, nuevamente en alumnas más pequeñas, surgen estas situaciones ya supuestamente traicionarían este código.

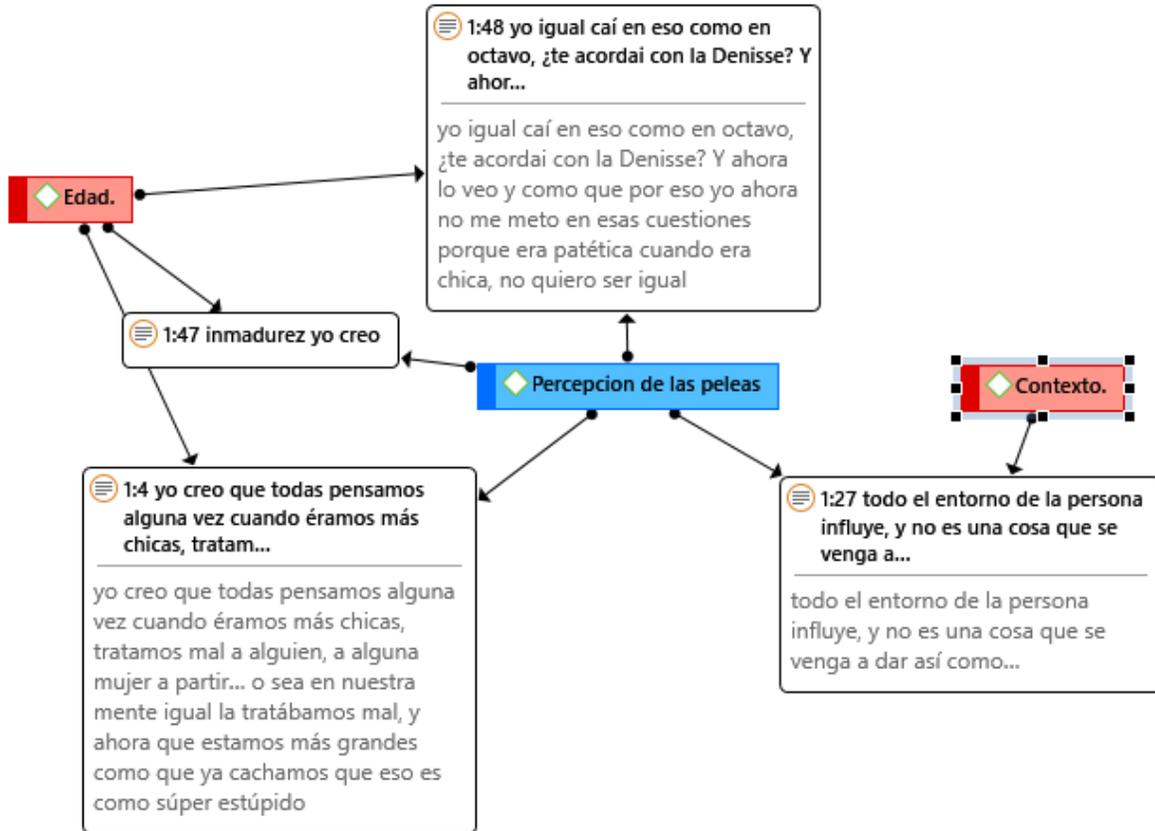
El siguiente árbol categorial resume las subcategorías



Árbol Categorial “Motivos de pelea” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Percepción de las peleas

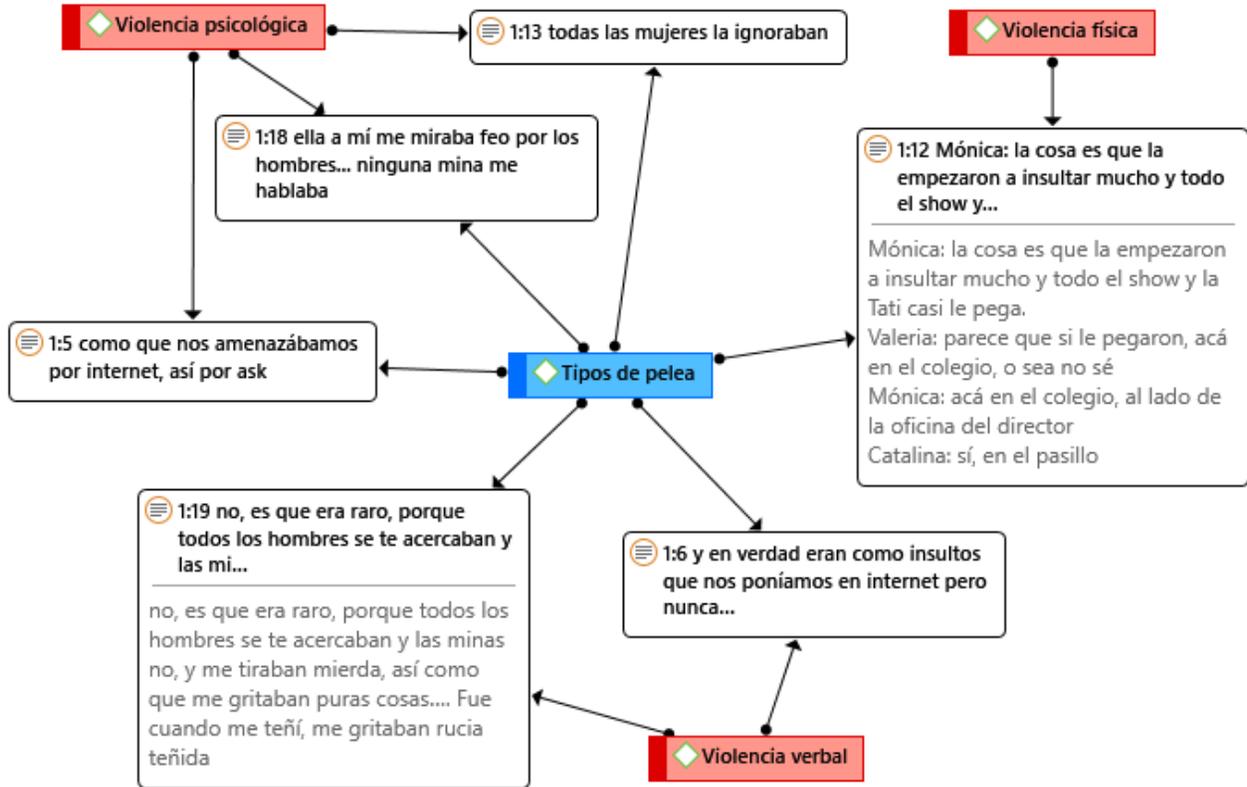
Aquí surgieron dos subcategorías que se desprendieron anteriormente, la edad y el contexto. Las alumnas consideran que las peleas son algo de la edad, recuerdan incluso con vergüenza cuando ellas eran pequeñas y tenían conflictos con otras compañeras. El contexto a su vez nuevamente es un factor fundamental, pues analizan las situaciones de familias, de poblaciones, amigos, donde a veces se es más propenso a que se adquiera una actitud violenta.



Árbol Categorial "Percepción de las peleas" Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Tipo de pelea

Del discurso de las informantes se desprenden tres subcategorías que representan las formas en que se expresa la violencia, a saber, violencia física (golpes), violencia psicológica (ignorar, molestar, amenazar) y violencia verbal (insultar).



Árbol Categorial "Tipo de pelea" Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Actitud del colegio

Frente a la pregunta por la intervención del colegio en las situaciones de violencia, fue poca la información que se obtuvo. Las informantes se refirieron solo a dos situaciones en las que el colegio intervino, y que al parecer lo hizo por haber sido testigo directo de los hechos:

"Vr: parece que si le pegaron, acá en el colegio, o sea no sé

M: acá en el colegio, al lado de la oficina del director

C: sí, en el pasillo

M: y alcanzaron a... en realidad como que no hicieron mucho, porque como que los mandaron a llamar y ahí quedó"

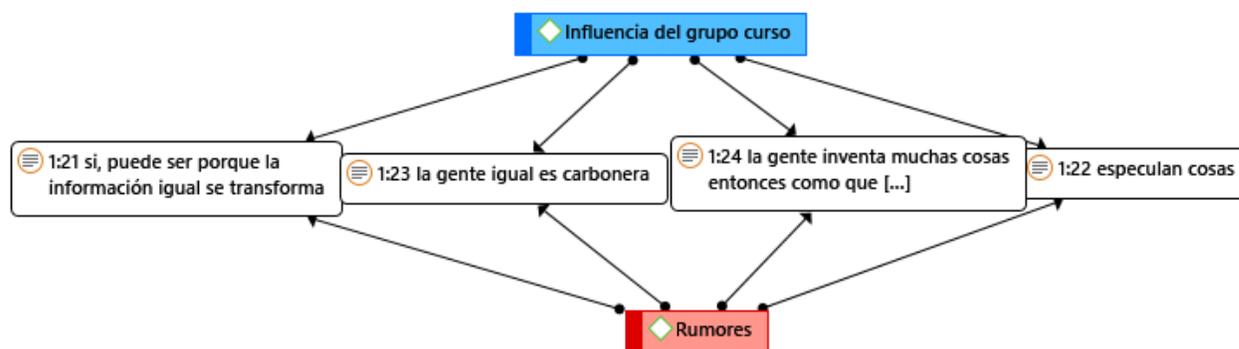
"C: pa la pelea de la [da nombre y apellido de su compañera]... eh, de dos compañeras... ya, la vale y una ex compañera que se tenían mala, y yo todavía no entiendo por qué se tenían mala, qué había pasado ahí, pero me acuerdo que estábamos en educación física y como que

estábamos jugando y en eso como que tiran la pelota lejos y una va a agarrarla y choca con la otra, y en eso queda la embarrá, en el suelo, todas mirando, y como que ahí de la nada salta la profe a agarrar a las chiquillas como pa poder separarlas, y lo único que supe después es que las llevaron a la comisaria”

Estas narraciones surgen como subcategorías in vivo, pues al ser dos hechos aislados y que no presentan mayor información al respecto no es posible categorizarlos de otra forma. Al parecer las alumnas no tienen mayor conocimiento respecto a las sanciones que aplica el colegio en estos casos.

Categoría Influencia del grupo curso

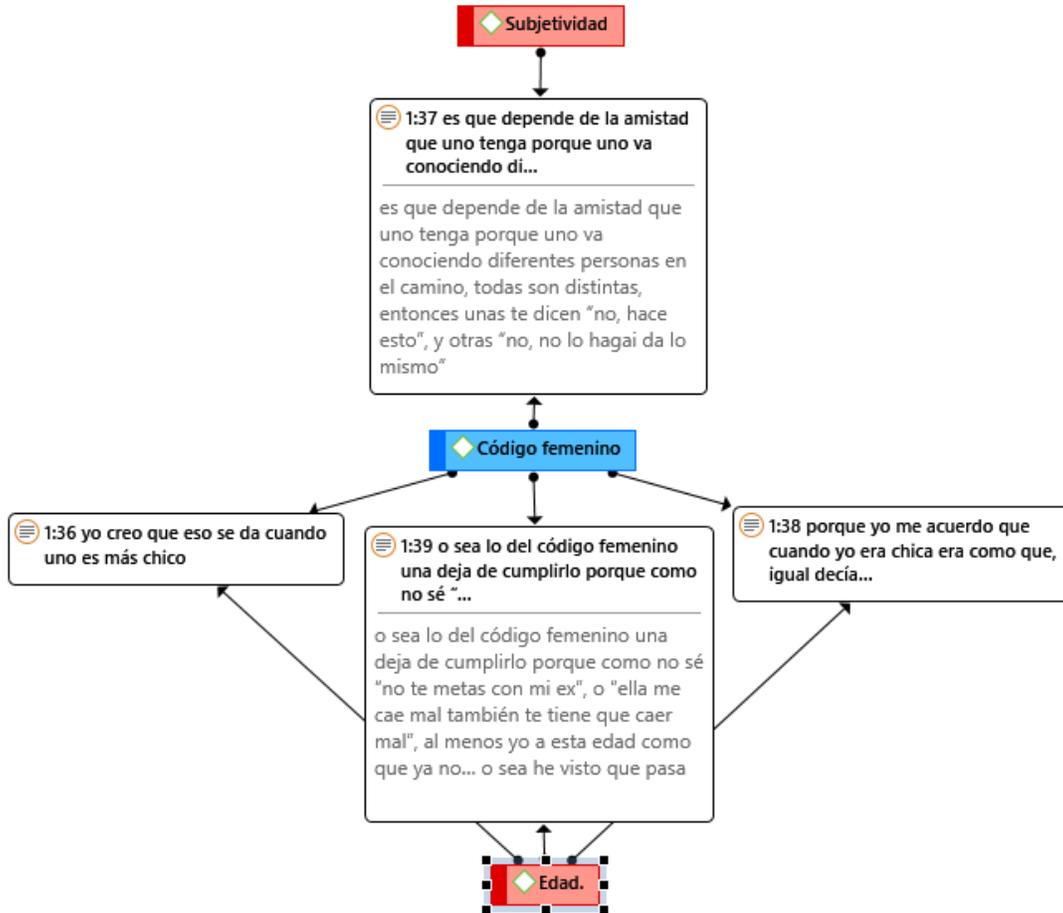
Las alumnas indican que los cursos también son un factor a determinar en el surgimiento de las peleas, pues tienden a inventar o desvirtuar información de las participantes, generando más rivalidad y por tanto, manteniendo los conflictos. De allí aparece la subcategoría de rumores.



Árbol Categorial “Influencia del grupo curso” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Código femenino

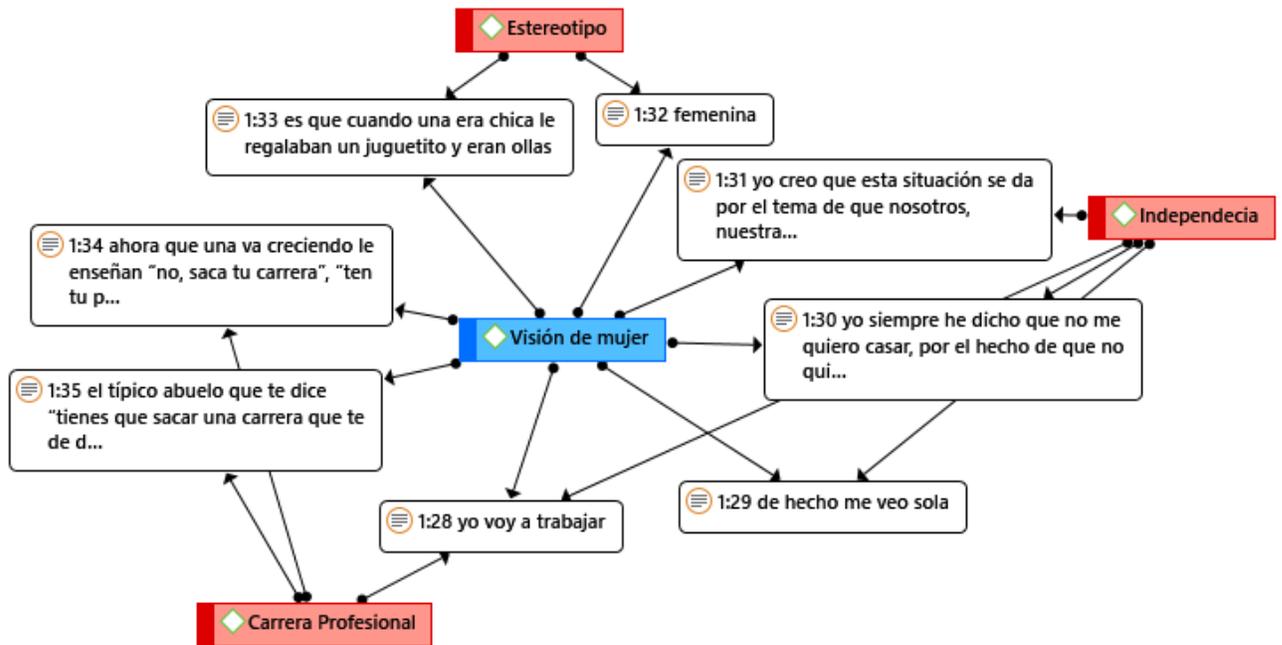
Frente al código femenino surgen dos subcategorías, la primera es a subjetividad, es decir, el código femenino es algo universal, sino que cada mujer tiene la opción de aplicarlo o no según sus ideas. La segunda es la edad, pues las alumnas consideran que los postulados de este código son ideas propias de niñas pequeñas, inmaduras.



Árbol Categorial “Código femenino” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Visión de mujer

Al hablar de la visión de mujer que ellas tienen y que se les ha inculcado, las estudiantes dicen en primer lugar que en su niñez tuvieron la enseñanza tradicional de lo que implica ser mujer, surgiendo la subcategoría de estereotipo, sin embargo reconocen que con el paso del tiempo eso ha cambiado y que ahora la educación de sus padres apunta a que tengan una carrera profesional (segunda subcategoría) lo cual coincide con sus deseos futuro, pues manifiestan deseo de trabajar y ser independientes (tercera subcategoría) económica y emocionalmente.



Árbol Categorial “Visión de mujer” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

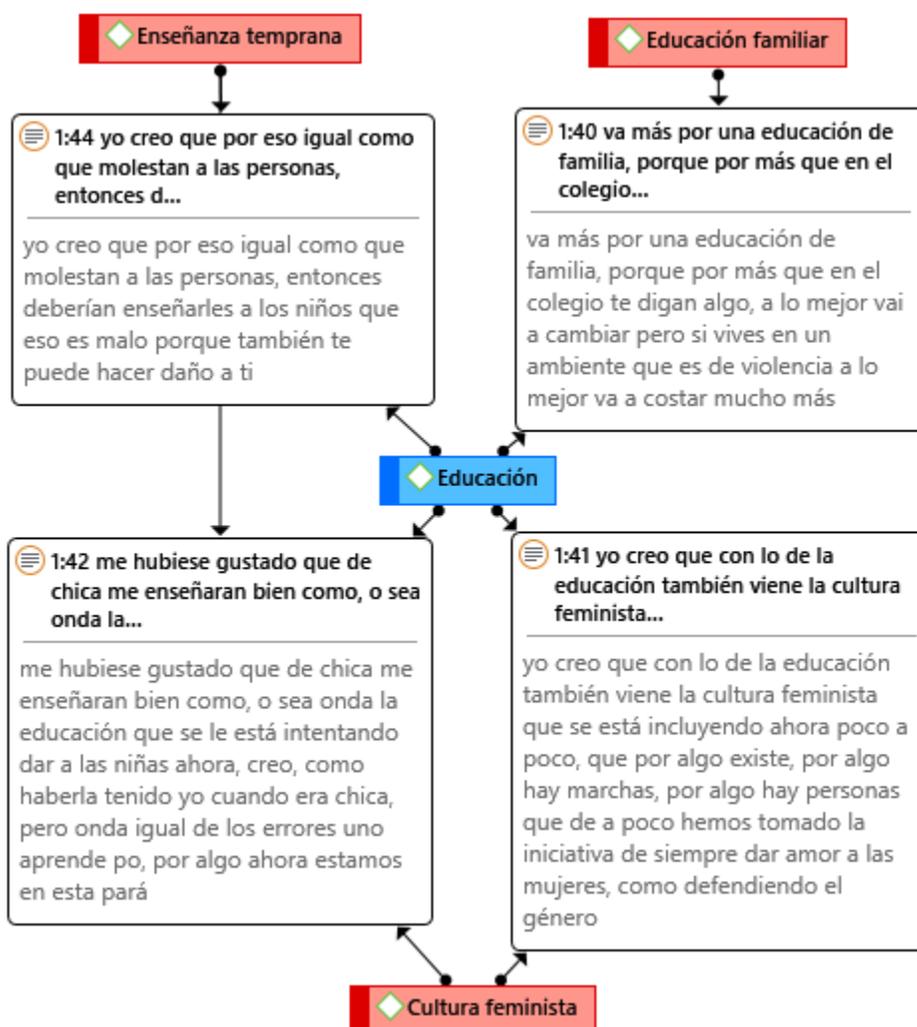
Categoría Educación

Para las alumnas la educación es la forma en la cual se pueden evitar las situaciones de violencia, emergiendo tres subcategorías: enseñanza temprana, enseñanza familiar y cultura feminista.

La enseñanza temprana la creen necesaria pues identificaron que la violencia viene incluso desde que iniciaron sus pasos en la educación formal, por tanto desde esa edad es necesario enseñarle a los niños qué está bien, qué está mal y por qué.

La enseñanza familiar también es una base fundamental, ya que consideran que si bien a veces el contexto puede ser malo, la formación valórica viene desde la familia, siendo allí donde principalmente deba inculcarse el respeto por el otro.

Finalmente, reconocen a la cultura feminista como un factor determinante para evitar la violencia entre mujeres.



Árbol Categorial “Educación” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

4.3 Codificación Selectiva

En base a las categorías y subcategorías que surgieron del discurso de las alumnas, se establecieron relaciones entre ellas, tratando de develar cómo los diversos aspectos relacionados con la violencia entre mujeres se vinculan entre ellos.

La categoría central corresponde a la Educación, pues en el grupo focal ésta se manifestó como fundamental para evitar las situaciones de violencia entre mujeres a través de la cultura feminista, educación temprana y educación familiar orientada a los valores del respeto. Al respecto las informantes manifiestan:

“yo creo que con lo de la educación también viene la cultura feminista que se está incluyendo ahora poco a poco, que por algo existe, por algo hay marchas, por algo hay personas que de a poco hemos tomado la iniciativa de siempre dar amor a las mujeres, como defendiendo el género [...]”

Me hubiese gustado que de chica me enseñaran bien como, o sea onda la educación que se le está intentando dar a las niñas ahora, creo, como haberla tenido yo cuando era chica, pero onda igual de los errores uno aprende po, por algo ahora estamos en esta pará” (N)

“VI: yo creo que debería ser algo desde chicas, pa que sea algo como innato a la niña

C: ¿así como desde chiquitito? Como tú no tienes que pegarle a ella o tú no tienes que... ¿así?

VI: claro

M: es que ni siquiera, o sea yo leí porque tengo un hermanito chico y no hay que decirle como que no, hay que enseñarle el por qué

C: yo creo que por eso igual como que molestan a las personas, entonces deberían enseñarles a los niños que eso es malo porque también te puede hacer daño a ti”

“Va más por una educación de familia, porque por más que en el colegio te digan algo, a lo mejor vai a cambiar pero si vives en un ambiente que es de violencia a lo mejor va a costar mucho más” (M)

La educación que declaran las alumnas es un deseo, pues en la práctica se refleja la ausencia de ella en las categorías de influencia del grupo curso y actitud del colegio. El curso muestra un rol activo en la violencia entre mujeres, pues mediante los rumores incentivan la existencia y permanencia de violencia entre las compañeras.

“Puede ser porque la información igual se transforma” (Vr), “la gente igual es carbonera” (VI), “la gente inventa muchas cosas” (P), son solo algunas de las opiniones que demuestran que el resto de los estudiantes también son un factor al inicio de los conflictos entre las alumnas. Esto refleja una falta de la educación que mencionan las alumnas, pues una persona que inventa o difunde rumores no tiene respeto hacia los involucrados, muestra ausencia de

sororidad (arista feminista) por parte de las mujeres, y probablemente es una conducta recurrente desde una edad más pequeña.

Al respecto, el colegio pareciera no tener un protocolo de convivencia basado en la educación que piden las informantes. Si bien el establecimiento declara en sus lineamientos la educación valórica cristiana, ésta no se refleja al momento de enfrentar situaciones de violencia entre las alumnas, pues según lo que se desprende de sus palabras, sus medidas serían solo una respuesta inmediata frente a una determinada situación, y no abarcaría una indagación respecto a los motivos, ideas y sentires de las involucradas:

“C: [...] y en eso queda la embarrá, en el suelo, todas mirando, y como que ahí de la nada salta la profe a agarrar a las chiquillas como pa poder separarlas, y lo único que supe después es que las llevaron a la comisaria.

V: a constatar lesiones”

“Vr: parece que si le pegaron, acá en el colegio, o sea no sé

M: acá en el colegio, al lado de la oficina del director

C: sí, en el pasillo

M: y alcanzaron a... en realidad como que no hicieron mucho, porque como que los mandaron a llamar y ahí quedó”

Los motivos que tendrían las estudiantes para violentarse entre ellas también aludirían a una falta de esta educación, pues responden a territorio, valores, hombres y envidia, y edad.

Respecto al territorio, se desprende que también se relaciona con la educación tanto feminista como valórica, pues se supone una superioridad frente a la otra lo cual se traduce en lugares de pertenencia que deben defenderse: “como el tema de los segundos po, si ella es más grande tiene más derechos que la chica y cuando la chica como que se excede empieza así como que “oye este no es tu territorio” y “ándate po, que estay haciendo, eri una cabra chica” (C)

Los valores van de la mano con la educación que inculca la familia, la socialización primaria, pues si en el seno familiar la niña aprende que el amor o la amistad son sinónimos de pertenencia lo replicará en sus relaciones futuras, haciendo que justifiquen las peleas por celos, hombres y envidia.

La edad también parece ser un factor determinante al momento de tener o no una pelea con otra compañera, ya que estas alumnas, habiendo cursando desde kínder a 4to medio, ven estas situaciones como algo que ocurría mayoritariamente cuando eran más pequeñas y que no harían ahora. Además lo relacionan con la educación al manifestar que nadie les enseñó cómo manejar sus emociones para no creer que la envidia, celos o el amor posesivo eran algo bueno por ser normal.

A su vez, la categoría de código femenino se asocia también con un motivo de pelea, causado en la mayoría de los casos por la edad, pues las niñas pequeñas tendrían más naturalizada la idea del código femenino, es decir, creen que hay ciertas reglas implícitas que determinan la relación de mujer a mujer, y en medida que no se cumplen es que se ocasiona un conflicto. Pero como ya se mencionó, esto se asocia a la edad, pues las informantes no creen en la necesidad de la existencia del código. Aun así, hay espacio para aquellas mujeres que aun siendo adultas siguen creyendo en el código femenino o de amigas, por lo que se abre paso a la subjetividad de cada persona y la manera en que elige relacionarse con las demás mujeres. Otro motivo de pelea identificado por las participantes es el contexto. Este abarcaría todos los lugares, personas, situaciones y cultura en la que desarrollan los sujetos y que influirían en sus comportamientos. Al respecto, las alumnas reconocen que si una persona proviene de un ambiente violento lo más probable es que actúe así en su cotidianidad, lo cual alude a una falta de educación emocional, pues son personas que estarían siempre a la defensiva: “o sea me puse a pensar en yo el 2011 y fue como mi año de peleas con mujer y, o sea esto no fue en un colegio, pero yo pertenecía a un grupo scout que era de la población La Pincoya, y ahí tenía muchos problemas con mujeres en comparación acá en el colegio no tenía nada, entonces igual quizás el contexto influye harto porque allá yo tenía muchos problemas con mujeres y me trataban súper mal y yo nunca había hecho nada” (V1), “más que normalizado es como a la defensiva... yo creo que más que normalizar es como manera defensiva” (N)

El contexto además da paso a las formas en que se manifiesta la violencia, es decir, la categoría tipos de pelea. De las narraciones de las alumnas se identifican situaciones tanto de violencia física, psicológica y verbal. Estas se asocian con el contexto en la medida en que la persona reproduce el tipo de violencia al que está más expuesto. Lo anterior podría explicar por qué algunas alumnas van directo a los golpes mientras que otras solo insultan o esparcen rumores.

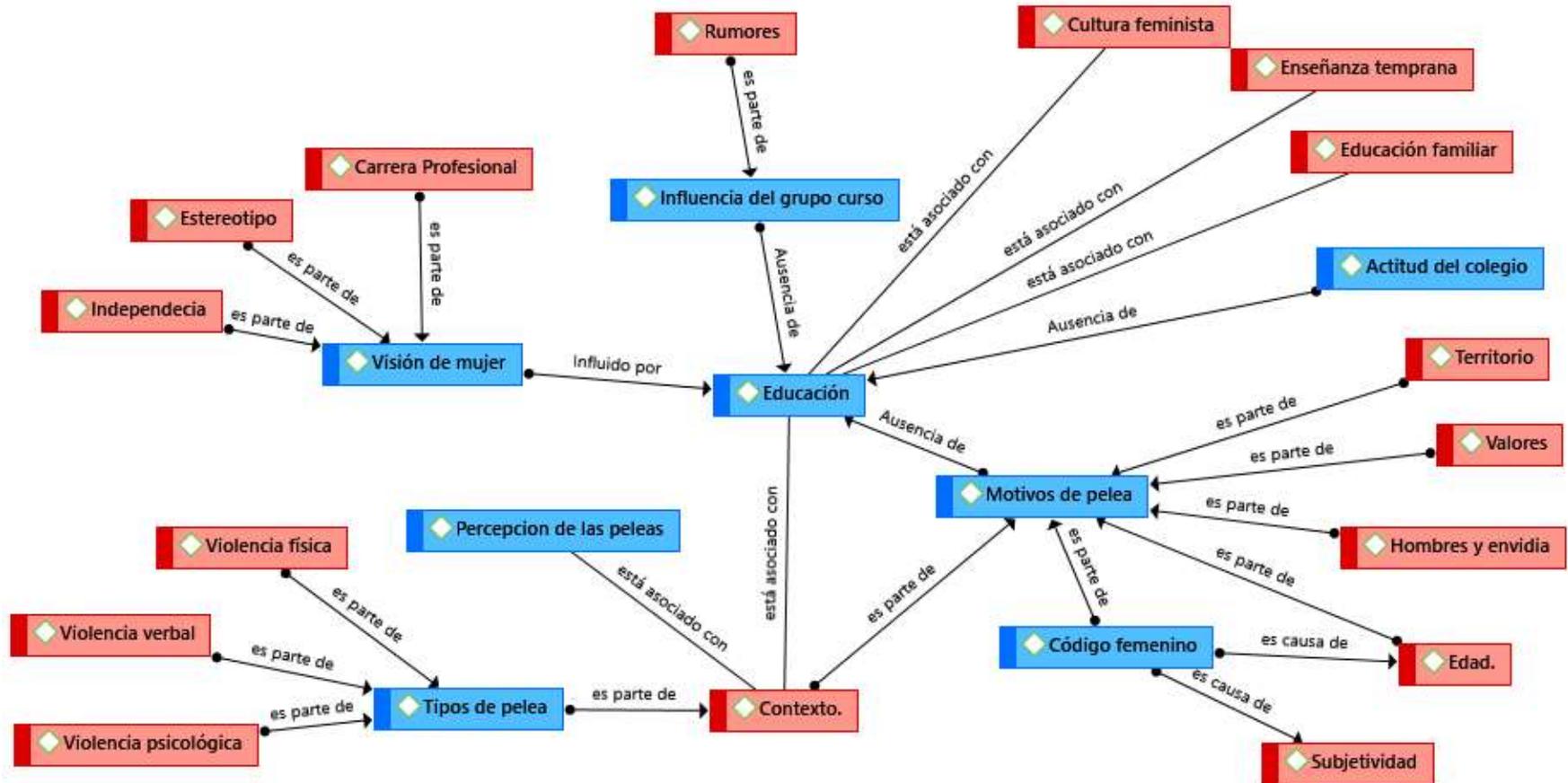
Sumado a lo anterior, el contexto puede asociarse con la categoría de percepción de las peleas, ya que las alumnas dan cuenta de que las peleas son algo en lo que ellas no se involucrarían actualmente, pero sí lo hicieron antes cuando no tenían conocimientos sobre feminismo o amor maduro: “yo creo que todas pensamos alguna vez cuando éramos más chicas, tratamos mal a alguien, a alguna mujer a partir... o sea en nuestra mente igual la tratábamos mal, y ahora que estamos más grandes como que ya cachamos que eso es como súper estúpido” (N), “yo igual caí en eso como en octavo, ¿te acordai con la Denisse? Y ahora lo veo y como que por eso yo ahora no me meto en esas cuestiones porque era patética cuando era chica, no quiero ser igual” (V)

Por otra parte, la educación influye en la categoría visión de mujer que las alumnas manifiestan. Reconocen que en primera instancia se les educó en base a estereotipos, principalmente a la idea de ser femenina, sin embargo y a medida que han crecido, les foco que se les ha dado y con el que ellas coinciden es tener una carrera profesional y ser independientes, tanto económica como sentimentalmente:

“Claro, la guagua que se hacía caca, que se hacía pipi, entonces como que a uno le enseñaban a ser la dueña de casa y no sé, pero ahora que una va creciendo le enseñan “no, saca tu carrera”, “ten tu propio trabajo”, “susténtate sola”, porque antes mi mamá era dueña de casa y era la que me enseñaba a ser dueña de casa, pero ahora que mi mamá se puso a trabajar como que cambió totalmente su mentalidad” (V)

“Yo siempre he dicho que no me quiero casar, por el hecho de que no quiero amarrarme a un hombre, porque si el día de mañana no me gusta algo de él y me gusta otra persona, quiero libremente.... O sea obviamente si no tengo hijos, pero no quiero el día de mañana depender de alguien no quiero que mi vida sentimental ni mi vida social por decirlo de alguna manera dependa de un hombre, sino que netamente de mí, si yo estoy bien que sea por mi” (m)

Las reacciones entre categorías y subcategorías ya explicadas se resumen en el siguiente árbol categorial



Árbol Categorial. Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

5. Análisis grupo focal 2

Este grupo focal se conformó con alumnas de primero, segundo y tercero medio. Se resguardó la variedad de la muestra seleccionando informantes con diversas calificaciones, experiencias frente a las peleas, y distintos electivos (en tercero medio). El grupo se realizó con 8 informantes:

Informante 1: A, 14 años, primero medio

Informante 2: Cg, 15 años, segundo medio

Informante 3: Cl, 14 años, primero medio

Informante 4: J, 16 años, tercero medio, electivo humanista

Informante 5: R, 15 años, segundo medio

Informante 6: F, 16 años, tercero medio, electivo biología

Informante 7: S, 15 años, segundo medio

Informante 8: I, 14 años, primero medio

5.1 Microanálisis

Siguiendo los pasos de la teorización anclada, se realizó un primer acercamiento al grupo focal, el que consistió en una lectura que permitió identificar unas primeras categorías que guiaron la posterior codificación.

5.2 Codificación abierta

El discurso de las alumnas se analizó utilizando categorías preconcebidas las cuales fueron cobrando sentido en la medida que las informantes conversaban los temas.

La primera categoría corresponde a los motivos de pelea. Frente a esto, las estudiantes indicaron que las principales causas por las que pelean es por rumores, celos, envidia, los cuales vinculan con la crianza dada, la sociedad y la inseguridad que pueda tener una persona.

La siguiente categoría es la percepción que tienen de las peleas. Consideran que estas se manifiestan principalmente en personas maduras, por tanto incluso siendo adulto una persona podría ponerse a pelear. Sin embargo también reconocen que es algo personal y que puede estar influido por el contexto de cada persona, por ejemplo el estar pasando por un mal momento y adoptar una actitud agresiva al no saber enfrentarlo. También indican que algunas

pelean como una respuesta frente a provocaciones constantes de otras, o porque se debe mantener una imagen frente a los demás.

La tercera categoría es la influencia del grupo curso. Las alumnas reconocen que el curso participa en las situaciones de violencia alentándolas cuando suceden, e incluso comentando las peleas una vez que han terminado, de modo que no permiten que las protagonistas superen la situación ya que están constantemente “echando leña al fuego”.

La categoría tipo de pelea revela que la violencia, para estas alumnas, se manifiesta a través de la violencia psicológica principalmente con rumores o burlas, siendo la violencia física la instancia culmine de reiterados episodios psicológicos.

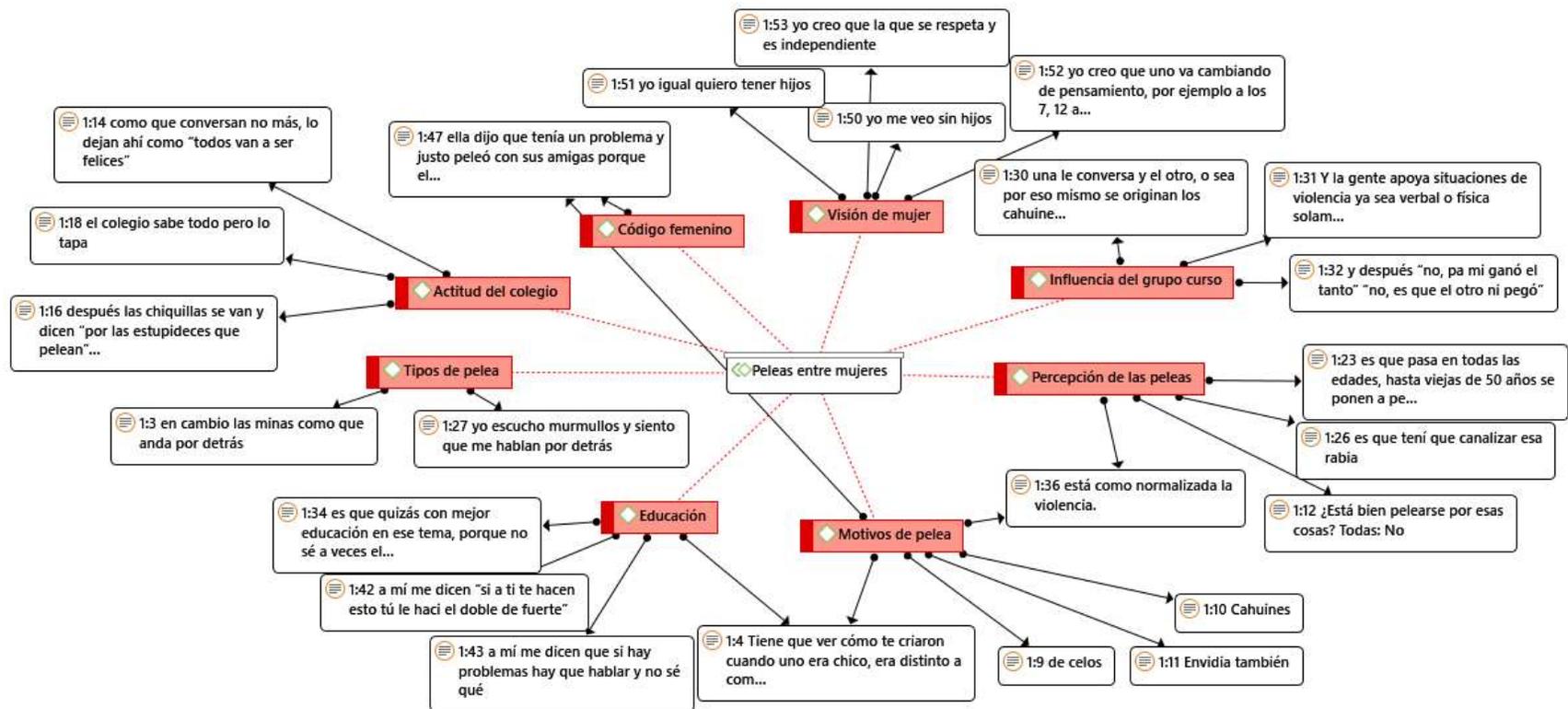
La categoría código femenino no apareció directamente, es decir, las informantes no lo mencionaron, sin embargo nombraron situaciones de pelea que responden a este código, por ejemplo pelear con una amiga porque se junta con otra niña.

Frente a la actitud del colegio las alumnas coincidieron en que este se hace cargo de forma superficial de las situaciones de violencia, pues al parecer no profundizaría en las causas que llevan a las alumnas a pelearse, sino que solo les indican que deben llevarse bien o que las peleas no son de señoritas. Ante esto, las estudiantes abogan que se necesita una educación emocional y mayor comprensión y contención cuando existen situaciones de violencia de cualquier tipo.

De la mano con lo anterior aparece la categoría de educación. Las informantes identifican a la educación como una de las causantes de que exista violencia ya que consideran que los padres y la sociedad la enseñan. Sin embargo reconocen que ésta es también la herramienta para cambiar estas situaciones, enseñando a dialogar y a resolver los conflictos.

La última categoría es la visión que tienen las alumnas de lo que significa ser mujer. Frente a esto algunas se ven con hijos en el futuro y otras no, aunque coinciden en querer disfrutar y estudiar. Además, consideran que las mujeres deben ser independientes, que se respetan a sí mismas y a las demás.

En el siguiente árbol categorial se presenta cada categoría y algunas de las ideas que las alumnas plantearon al respecto:



Árbol Categorial. Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

5.3 Codificación axial

Al analizar el discurso de las alumnas se obtuvieron nuevas categorías basadas en las preconcebidas:

Categoría Motivos de pelea

En esta categoría surgieron cinco subcategorías, a saber, edad, sociedad, subjetividad, inseguridad y código femenino, las cuales explicarían por qué las estudiantes pelean entre ellas.

La edad aparece en cuanto las informantes reconocen que las peleas son parte de la adolescencia, e incluso consideran que al cursar primero medio es donde se producen más conflictos, y así se lo han hecho ver los docentes y directivos del establecimiento. Sin embargo, entienden que más que la edad es un asunto de madurez. Si se producen problemas en primero medio u otros niveles es porque los jóvenes aun no alcanzan una madurez suficiente para resolver los conflictos mediante el diálogo, y nadie les enseña a hacerlo tampoco, por tanto consideran que probablemente esos jóvenes no cambien y repitan estas conductas violentas cuando sean adultos.

La sociedad, según las alumnas, sería una de las principales influencias a las conductas violentas. Esto se debe a que socialmente se ha criado a las niñas en un ambiente machista, que desde pequeñas les ha enseñado a seguir el estereotipo de mujer, a competir, a ver el amor como un objeto que se debe poseer. En ese sentido, las informantes consideran que para revertir hasta situación debe haber un cambio en la sociedad, en el pensamiento de las personas y en su forma de criar a los niños.

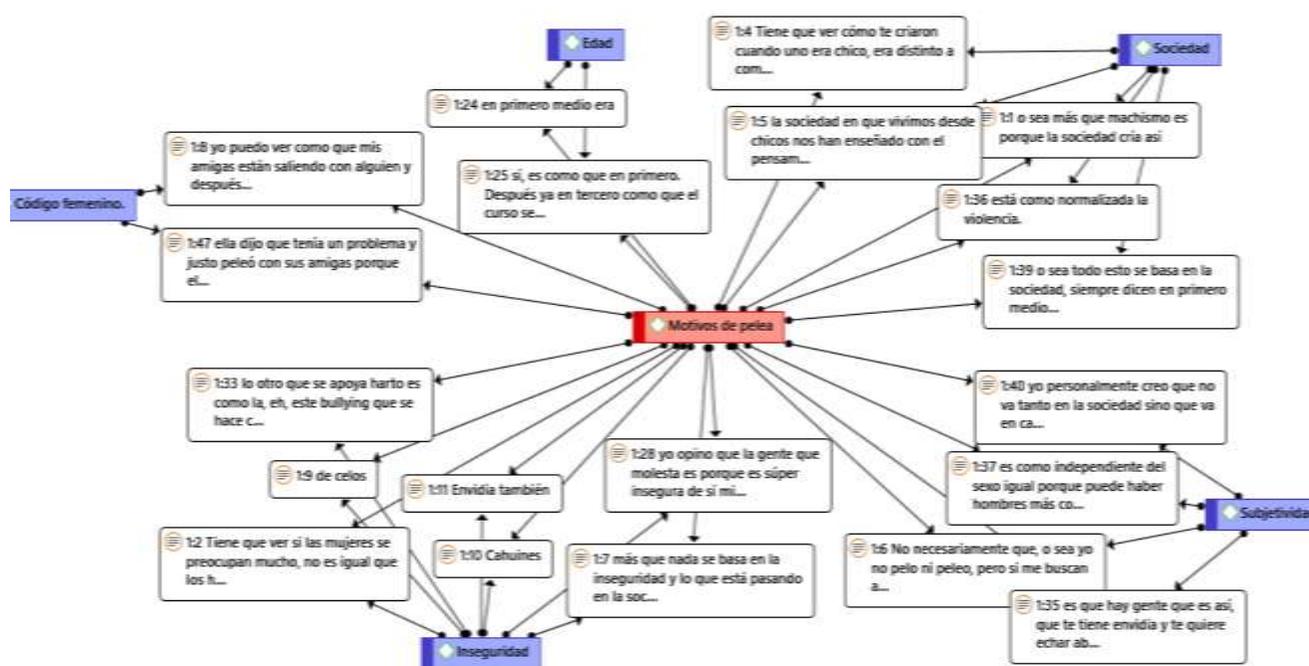
Pese a lo anterior, las informantes creen que la violencia también tiene una arista subjetiva (tercera subcategoría). Piensan que depende de cada persona pelear o no, independiente de la edad o el contexto las personas tienen la capacidad de razonar, por tanto podrían ser lo suficientemente maduras como para evitar cualquier situación de violencia. A su vez reconocen que las conductas violentas son algo independiente del género, es decir, no es que los hombres sean más peleadores que las mujeres o viceversa, sino que como se ha dicho, depende de las ideas y valores de cada persona.

La inseguridad sería uno de los principales motivos por los que se generan peleas entre mujeres. Sería por inseguridad que las alumnas hablarían mal de ellas, harían correr rumores,

sentirían envidia y celos. Es importante destacar que las estudiantes vinculan la inseguridad con la sociedad, estableciendo que la cultura machista la que las vuelve inseguras al imponer altos estándares de belleza y estereotipos de mujer.

Finalmente la subcategoría de código femenino no aparece explícitamente en el discurso de las informantes, sin embargo se induce que algunas situaciones de violencia se generaron por este código, pues se mencionaron que tenían amigas que eran celosas con sus amistades o que se les exigía tener las mismas enemigas, por tanto se generaban quiebres en las amistades y posteriormente peleas cuando una de ellas decidía no seguir esas reglas.

El árbol categorial resume las categorías, subcategorías y algunas citas de las informantes:



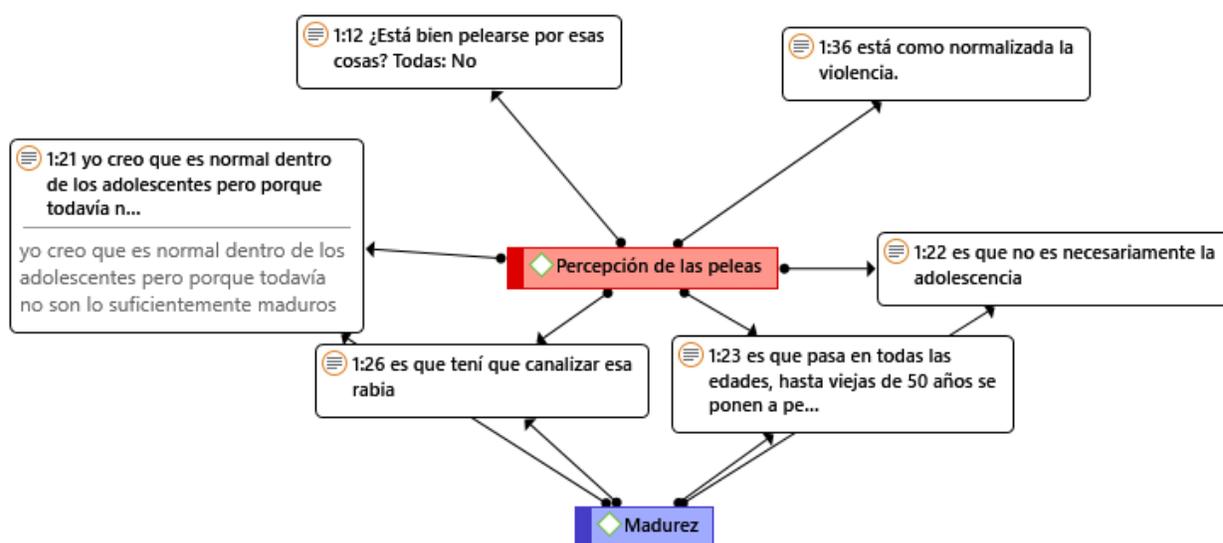
Árbol Categorial “Motivos de pelea” Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Percepción de las peleas

Respecto a lo que piensan las alumnas de las peleas, todas coinciden en que no es la forma de resolver los conflictos, indicando además que se trata de un problema de inmadurez. Es decir, independientemente de la edad de cada persona, cualquiera puede verse envuelto en una pelea si no es capaz de controlar sus emociones. En ese sentido, consideran que la

violencia en los adolescentes es común, pues nadie les enseña a manejar sus emociones, pero no por eso justifican estos actos.

Además, como categoría in vivo está la idea de que la violencia está normalizada en nuestra sociedad. Esto lo argumentan al observar los comportamientos de sus compañeros que disfrutan las peleas, así como de las autoridades del establecimiento que le bajan el perfil a estas situaciones, e incluso en sus padres que las incentivan a responder de la misma forma a las agresiones.

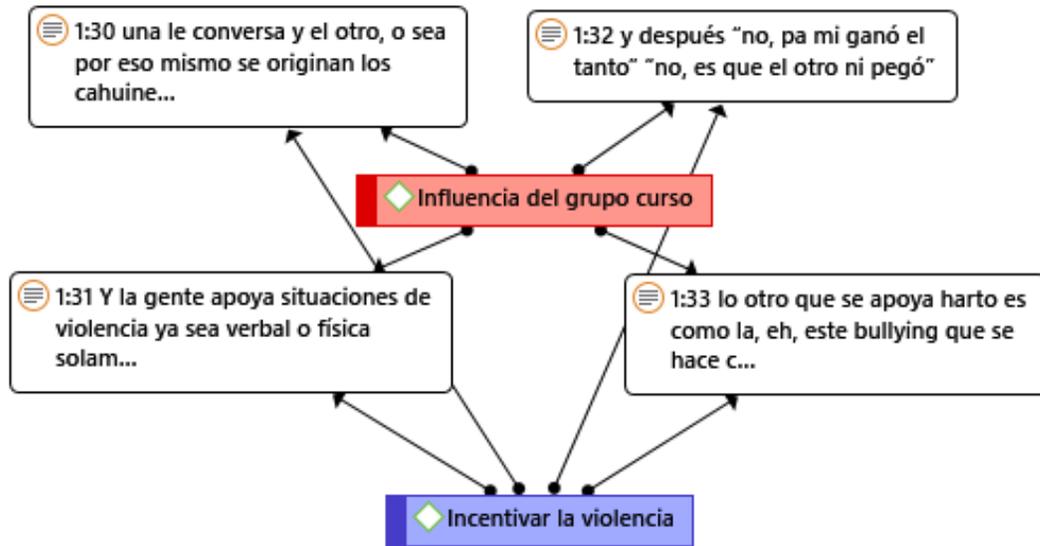


Árbol Categorial “Percepción de las peleas”. Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Influencia del grupo curso

Las informantes indicaron que el grupo curso es una influencia importante en el desarrollo de las peleas. Esto se debe a que existirían compañeras y compañeros que están constantemente incentivando las peleas a través de comentarios o apoyando a una más que otra. Incluso cuando las protagonistas resuelven sus problemas de forma pacífica estas personas continúan incentivando que haya una pelea comentando por ejemplo que les dio miedo pelear. Ante esto, la reputación de las alumnas involucradas es la que se pone en juego, por tanto deben decidir si quedar como cobardes frente al curso o efectivamente pelear para quedar bien frente a los demás. Este punto es interesante ya que, según lo relatado por las

estudiantes, incluso el bullying se sustentaría en la lógica de quedar bien o mantener una imagen frente a los demás. Reírse de otro, hacer bromas pesadas, al parecer serian formas para mantener una imagen que los demás puedan respetar y apoyar. De allí que surja como subcategoría el incentivar la violencia, lo que a su vez las alumnas consideran como un comportamiento socialmente aprendido



Árbol Categorial “Influencia del grupo curso”. Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Tipo de pelea

Las informantes no quisieron referirse a las situaciones vivenciadas por ellas, mencionaron solo dos experiencias que sucedieron en cursos específicos, por tanto de su discurso se reconoce sólo la violencia psicológica como subcategoría. Esto se refleja cuando mencionan que inventan rumores sobre las otras, o que hablan a espaldas de las demás. No se hace referencia a violencia física ni verbal pese a que la investigadora observó situaciones de este tipo en el establecimiento.

Categoría Código femenino

No hay mención explícita al código femenino en el discurso de las alumnas, sin embargo esta categoría se pudo vincular con sus relatos ya que dos experiencias comentadas por ellas se

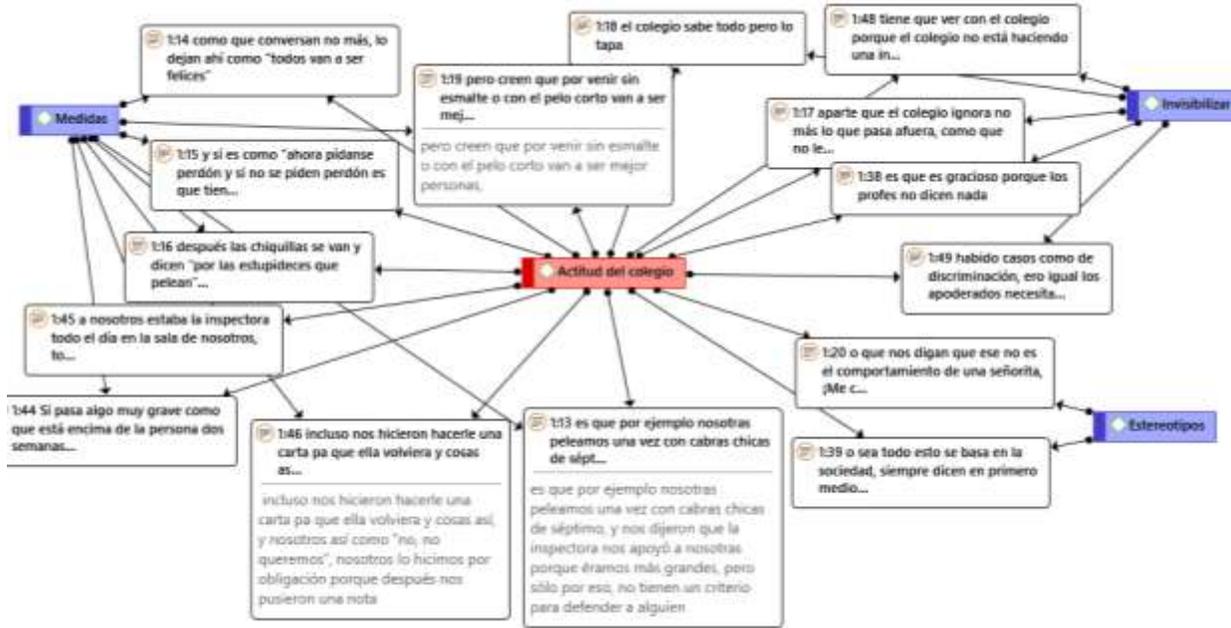
relacionan con este código. Sin embargo, al no haber una referencia explícita a él no se establecieron subcategorías.

Categoría Actitud del colegio

Respecto a la actitud que toma el colegio ante las situaciones de violencia, las alumnas coincidieron en que no se profundiza en los motivos que llevan a la violencia, es decir, simplemente se reprende a las estudiantes, se les pide firmar un compromiso y eso es todo. No se ahonda en los pensamientos ni en los sentimientos de las involucradas. Surgen 3 subcategorías: medidas, estereotipos e invisibilizar. Las medidas aluden a las sanciones o acciones que toma el colegio frente a las peleas que tienen las alumnas, estas son superficiales ya que no indagan en las razones de las estudiantes, sino que solo esperan que ellas se toleren estando en el colegio, e incluso han minorizado las situaciones al comentar que sus motivos son “estupideces”. A su vez, se da cuenta de que no existe un criterio claro respecto a quiénes y cómo sancionar, pues las mismas alumnas indican que en una ocasión les dieron la razón sólo por ser mayores. Por otro lado, indican que hay mayores sanciones cuando sucede algo grave, pero que esto dura solo unos días y luego se olvida. Por tanto, no hay una real solución a los conflictos.

Los estereotipos surgen como subcategoría ya que las alumnas indican que las sancionan por conductas que no responden al estereotipo de mujer, es decir, les dicen que deben comportarse como señoritas, que pelear es de hombres, que deben sentarse, vestirse y hablar de forma femenina, lo cual impide que las alumnas se desarrollen de acuerdo a sus propios gustos e intereses, e incluso sancionándolas por ser diferentes.

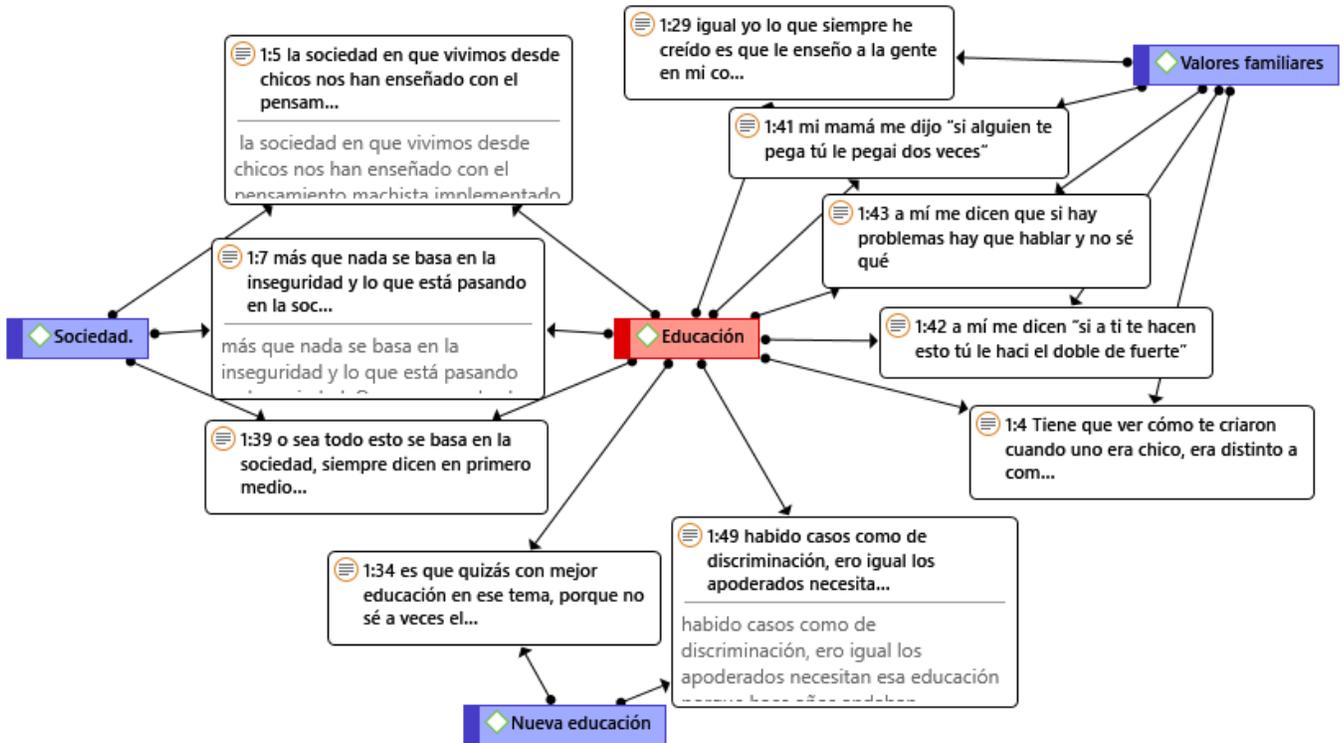
Las informantes además se refirieron a que las autoridades del colegio “tapan” algunas situaciones de violencia, surgiendo la subcategoría de invisibilización. Las alumnas aluden a que ha habido peleas incluso fuera del establecimiento y con conocimiento de las autoridades pero que aun así éstas no han reaccionado, o que ocultan cuando ha habido peleas. Mencionan además que la diversidad sexual se invisibiliza, relatando el caso de alumnas que eran supuestamente lesbianas y que no permitían que se juntaran en los baños u otros lugares del colegio.



Árbol Categorial "Actitud del colegio" Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Educación

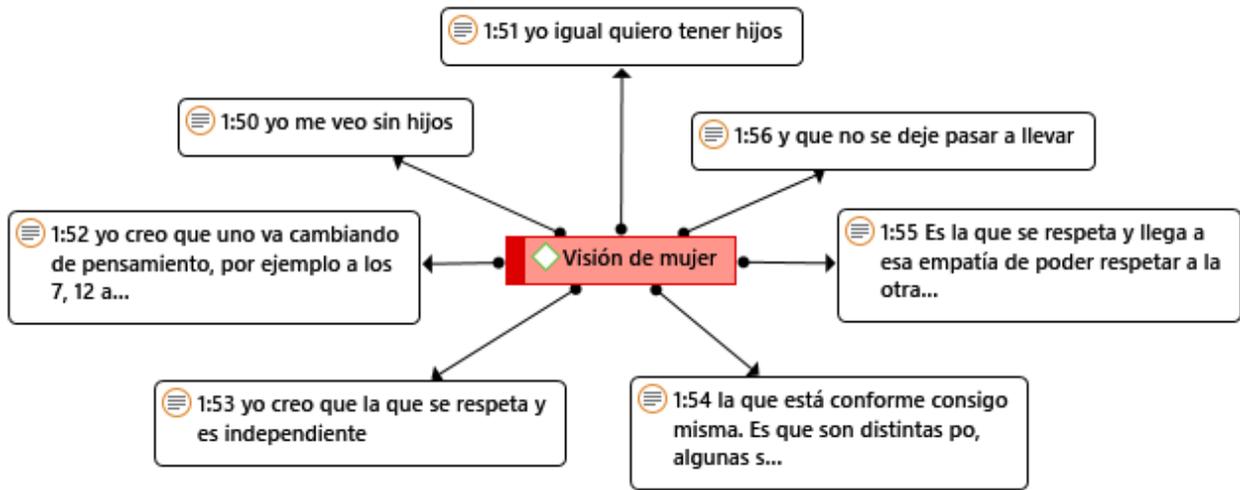
Aparecen tres subcategorías valores familiares, sociedad y nueva educación. Al respecto, las alumnas indican que los valores familiares influyen en el desarrollo de comportamientos violentos, pues si a la persona le enseñan desde pequeño que debe responder de esa forma o si presencia eso, lo más probable es que cuando crezca va a reproducir estas conductas. Sin embargo, consideran eso solo como un factor que no es determinante, pues la persona puede cambiar su pensamiento y ser pacífico aunque provenga de un contexto violento o viceversa. Frente a la sociedad, consideran que esta determina el tipo de educación que se imparte, por tanto si la sociedad es violenta esto se reproducirá en la escuela. Esto es lo que según las alumnas debe cambiarse, y por eso postulan la necesidad de una nueva educación no solo en las generaciones más jóvenes, sino también en los adultos pues son ellos quienes transmiten estas conductas.



Árbol Categorial "Educación". Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Categoría Visión de mujer

Respecto a la visión de mujer que tienen las alumnas, esta no es categorizable ya que consideran que el ser mujer no es una vivencia única, sino que cada una lo vive en la medida que está conforme consigo misma. Aun así destacan aspectos que para ellas son importantes tales como la independencia y el respeto por sí mismas y las demás. Sobre los hijos, algunas desean tenerlos y otras no, pero consideran que esto es una decisión personal de cada mujer y que puede cambiar con el tiempo. Además coinciden en que primero quieren terminar sus estudios, viajar, y luego pensar en si tener o no hijos.



Árbol Categorial "Visión de mujer" Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

5.3 Codificación Selectiva

Se establecieron relaciones entre las categorías preconcebidas y las posteriores subcategorías, obteniendo como categoría central a la sociedad.

La sociedad, en primer lugar, es parte de los motivos de pelea identificado por las alumnas. Esto se debe a que la sociedad trasmite valores y comportamientos aceptables, por tanto, si la sociedad es violenta es porque las personas que viven en ella son así. Ante esto, las alumnas indican que si existe violencia entre mujeres es porque la sociedad las cría para eso

"La sociedad en que vivimos desde chicos nos han enseñado con el pensamiento machista implementado en el inconsciente colectivo por así decirlo, entonces es como más fácil que las niñas, en realidad todos crezcan cuando las personas les dicen "todas las mujeres son complicadas", ya esa frase es machista, "las mujeres son peleadoras", "que se pelan", bla, bla, bla y que "la amistad con un hombre es más fácil"" (Informante 4)

"Es lo que yo encuentro es que la sociedad obliga a la mujer a que tenga que comportarse de una forma y es tanta la presión que después una mujer como que colapsa" (Informante 6)

Por otro lado, la edad, inseguridad, subjetividad y el código femenino son también motivos de pelea que identifican las informantes, pero estos también responden a un contexto y se

determinan en razón de la madurez de cada persona. Es decir, las informantes consideran que pelear es una respuesta inmadura a determinadas situaciones.

A su vez, la sociedad influye en el grupo curso. La violencia no es algo aislado de las personas que la ejercen en forma directa, sino que también aparece en los testigos que no la evitan y que incluso la incentivan. Este es el caso de los cursos de las alumnas donde sus compañeros toman lados, hacen comentarios malintencionados y se emocionan cuando inicia una pelea en vez de detenerla. Las informantes atribuyen estas actitudes a la sociedad, nuevamente se establece la idea de que si la sociedad es violenta también lo serán sus miembros, por tanto sus compañeras y compañeros disfrutan ver la violencia, es algo naturalizado.

“Y la gente apoya situaciones de violencia ya sea verbal o física solamente porque le gusta ver a otras personas pelearse. Por eso cuando yo he discutido la gente empieza “vamos, tu podí”” (informante 4)

“Y después “no, pa mi ganó el tanto” “no, es que el otro ni pegó”” (Informante 7)

“Lo otro que se apoya hartito es como la, eh, este bullying que se hace como para ser aceptado. Por ejemplo no sé, yo digo “esta tipa es fea, gorda” y la empiezo a comparar no sé, con cualquier cuestión que sea como parecido a eso y desoyes el entorno se ríe y uno queda como bacán, como “sí, la molesté”” (Informante 6)

Cabe destacar que las alumnas mencionan solamente violencia psicológica la cual se manifiesta a través de rumores y burlas.

A su vez la sociedad influye en las actitudes que adopta el colegio frente a las situaciones de violencia entre mujeres. Esto se debe a que el colegio reproduce las costumbres e ideas establecidas por la sociedad, lo cual se refleja en las categorías de estereotipo, invisibilización y medidas.

“Es que por ejemplo nosotras peleamos una vez con cabras chicas de séptimo, y nos dijeron que la inspectora nos apoyó a nosotras porque éramos más grandes, pero sólo por eso, no tienen un criterio para defender a alguien” (informante 3)

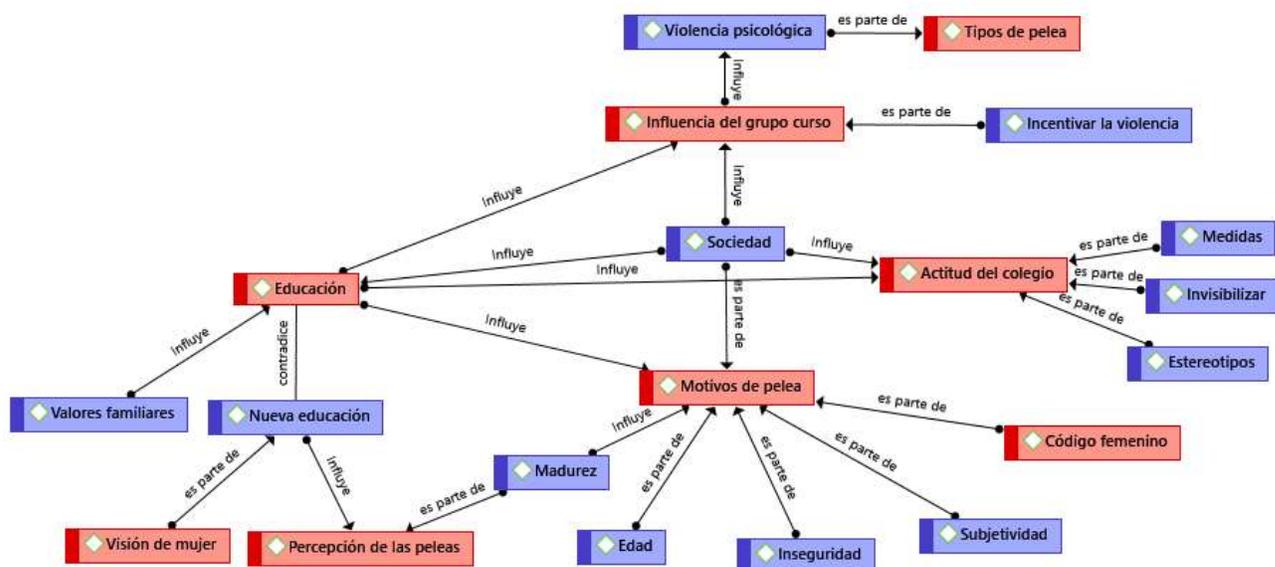
“Por ejemplo yo no me he puesto a pelear pero sí he estado involucrada como en problemas [...] y sí es como “ahora pídanse perdón y si no se piden perdón es que tienen que hacerlo” y obligación” (Informante 2)

“Y más allá de eso después las chiquillas se van y dicen “por las estupideces que pelean”, “son tan cuaticas que creen que los hombres son pa ellas” y cuestiones así. O sea más allá de que eso pensarán debiesen investigar por qué esa niña reacciona así, qué siente ella o que pasa en su familia, porque quizás ella lo hace por inseguridad propia y quizás pa ella el niño es como su pilar y lo único que la hace sentir bien, pero ¿por qué ella tiene que depender de él? Y eso es lo que el colegio no [...] como que se queda solamente con lo que ve pero no con lo que hay más allá” (informante 5)

Socialmente está mal visto que las mujeres peleen pues “no es de señoritas”, es el mismo argumento que muchas veces les dan a las alumnas, sin realizarse una investigación real sobre la situación, sin enseñarles el real motivo por el que no debiesen pelear (respetarse unos a otros). Estas actitudes están influidas a su vez por el tipo de educación que existe y que el colegio reproduce. Las alumnas reconocen que desde pequeñas se les da una educación machista, con estereotipos fijos en torno a cómo deben comportarse para ser mujeres. Esta educación viene en primer lugar desde la familia, esta es la principal transmisora de valores y es uno de los focos donde las informantes identifican que se necesita una nueva educación. Son los padres los que les han enseñado a responder ante la violencia con más violencia, los que muchas veces adoptan actitudes discriminatorias contra minorías sexuales, los que no conocen otro sistema más que la heteronormatividad, por tanto esa es la educación que esperan tengan sus hijas y esa es la educación que brinda la escuela (en tanto reproductora de cultura). Sin embargo las alumnas aluden un nuevo tipo de educación que va surgiendo con las nuevas generaciones donde se concibe a la mujer desde la independencia, desde el bienestar consigo misma y su entorno, además de considerar las peleas como una respuesta irracional e inmadura.

Son las mismas estudiantes las que abogan por esta nueva educación vinculada al feminismo y a las emociones. Que se les enseñe a respetarse, que entiendan sus razones, sus contextos, que les enseñen a manejar sus emociones, a ser mejores personas.

El árbol categorial resume las relaciones entre las diversas categorías. En rojo aparecen las categorías preconcebidas y en azul las subcategorías:



Árbol Categorial. Elaboración propia (Software ATLAS.ti versión 8)

Conclusiones

Esta investigación tenía como objetivo general comprender las construcciones de estereotipo de género de las estudiantes de enseñanza media de un colegio particular subvencionado de la comuna de La Florida, en torno a la violencia de género entre mujeres adolescentes. Para lograr esto, se cumplieron los objetivos específicos, a saber, identificar situaciones de violencia de género entre mujeres adolescentes de un colegio particular subvencionado de La Florida, conocer las construcciones que tienen las estudiantes de enseñanza media de un colegio particular subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres adolescentes, y relacionar las experiencias de violencia de las adolescentes de un colegio particular subvencionado de La Florida, con la violencia de género y su respectiva carga patriarcal

Mediante los grupos focales y las entrevistas, se logró recopilar información suficiente para suponer que en el colegio donde se realizó la investigación se producen casos de violencia entre mujeres que pueden ser tipificados como violencia de género. Esto se debe a que las alumnas reconocen que las peleas tienen causas tales como quien es más inteligente, más linda, la más chora, etc., lo que puede resumirse en una palabra: competencia.

A través del marco teórico y la búsqueda bibliográfica, se dio cuenta de las múltiples formas en que puede concebirse la violencia, entendiéndola no solo desde una perspectiva educativa, sino también desde la filosofía y teorías de género y feminismo. Por tanto, si se concluye que la violencia de las alumnas responde a la competencia, se debe recordar cómo aparece esta competencia y por qué se manifiesta a través de la violencia.

El sistema social permite que existan mecanismos de género que perpetúan estereotipos los que después se reproducen mediante la socialización primaria y secundaria. Así, la violencia de género entre mujeres no es algo exclusivo de esta época, sino que es una dinámica que se ha mantenido a través del tiempo. Es la sociedad la que ha mantenido la idea de un prototipo de mujer que debe seguirse, y es la misma sociedad la que ha enseñado a las niñas a condenar a quienes no sigan este prototipo, por tanto, la violencia que vemos entre las adolescentes es una violencia enraizada en nuestra cultura, muchas veces incluso justificada.

Tomando en cuenta lo anterior ¿por qué se habla en esta tesis de violencia de género y no simplemente de violencia escolar? Porque como se ha explicado, la violencia de género se trata de disputar el poder, no se ejerce violencia por el simple hecho de ser mujer (como el

caso de la violencia contra las mujeres), sino que se ejerce hacia las personas que no siguen el estereotipo o rol asignado a su género. Esto se evidencia en las entrevistas realizadas, donde el análisis de los datos concluyo que en la categoría de motivos de pelea destaca la subcategoría de la competencia.

Entonces, se responde la pregunta planteada en el inicio de la investigación, a saber, ¿Cuál es la construcción de estereotipo de género que está detrás de la violencia entre mujeres adolescentes de un colegio subvencionado de La Florida, y que puede ser tipificada como violencia de género? En base a los datos analizados de entrevistas y grupos focales, más la búsqueda bibliográfica correspondiente, puede decirse que la construcción de estereotipo de género presente en las alumnas del establecimiento estudiado responde a los estereotipos y roles de género impuestos por la cultura patriarcal, donde se espera que todas las mujeres sean lindas, simpáticas, femeninas, inteligentes, cariñosas, señoritas, etc.

¿Qué se hace con estos datos? Los datos producidos muestran que en muchos casos las alumnas consideran que el establecimiento no se hace cargo de estas situaciones, que las reducen a “peleas de mujeres” y que “eso no es de señoritas”, de esto se concluye la necesidad de un cambio en los protocolos de convivencia escolar del establecimiento, de modo que puedan reaccionar en forma apropiada frente a situaciones de violencia de género, sin disminuir ni menospreciar estos casos por ser de mujeres. A su vez, queda manifiesta la carencia que hay en torno a una educación valórica que llame a las mujeres a respetarse entre sí. Si bien muchas manifestaron que sus padres les enseñaron a respetar a todas las personas, pareciese que ese discurso desaparece cuando se trata de imponer o mantener los roles de género, por tanto es necesario que estas alumnas comprendan su propio contexto, su historia, su sociedad, que analicen las ideas y principios que reproducen y que por sí mismas sean capaces de develar la carga patriarcal que continúan perpetuando, de lo contrario y siguiendo las ideas de Hannah Arendt, muchos casos de violencia de género responderán a la banalidad del mal, o sea, a la falta de sentido crítico, falta de pensamiento y análisis de sí mismo. De la mano de esto, es menester que las alumnas conozcan el concepto de sororidad, que entiendan que todas las mujeres son distintas, que si bien las une el género, lo que deben aprender a respetar es la diferencia entre todas, y no condenar a quienes salen de la norma.

Considerando las conclusiones ya planteadas, cabe agregar que esta tesis se presenta como una fuente de información valiosa para la creación de nuevos programas de convivencia

escolar y políticas educativas, no solo en un ámbito micro sino también macro al develar que, efectivamente, muchas veces la violencia que se ve en las escuelas debe tipificarse como violencia de género, y por tanto es frente a esta violencia que deben generarse planes y programas de prevención dirigidos a las comunidades educativas. Es la escuela la principal reproductora de normas y tradiciones culturales, por lo cual es allí donde debe enfocarse la lucha contra la violencia de género (y por supuesto, también en las familias).

Como proyección, se puede realizar una reflexión en torno a la sociedad en la que estamos viviendo a los estereotipos que se avalan y reproducen en la escuela. ¿Cómo es posible que aun en el año 2018, después de todos los movimientos feministas aun la desigualdad sea avalada por el sistema educativo? ¿Por qué nuestra sociedad no ha sido capaz de reflexionar con profundidad sobre estos temas y generar cambios significativos? ¿Por qué no educamos en razón del respeto, de la sororidad? La presente investigación deja entrever la ignorancia que rodea a la sociedad frente a estos temas, y que la resistencia al cambio no solo es algo de cada familia o cada persona, sino que tiene un fundamento en el estado y las políticas públicas presentes en las escuelas. Frente a esta realidad, se reitera el significado de esta tesis como una importante fuente de investigación frente a un tema poco investigado, sin embargo se entiende que este es solo el inicio, y que el tema no quedó agotado en esta investigación.

Finalmente, se hace una invitación a que los docentes sean capaces de reflexionar en torno a sus prácticas y los estereotipos que reproducen en sus aulas, muchas veces sin incluso darse cuenta. Es el profesor el primero que actúa frente a estas situaciones de violencia, por tanto el cambio no solo debe ser en las adolescentes y sus familias, sino también en las creencias de sus educadores. Son estos quienes deben comprender el cambio que necesita nuestra sociedad frente a una cultura que sigue siendo machista, y son estos quienes deben transmitir el mensaje mediante sus clases y sus prácticas.

Bibliografía primaria

Amorós, C. (1994). *Feminismo: igualdad y diferencia*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Arendt, H. (2003). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona: Editorial Lumen

Arendt, H. (2006). *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza editorial

Braidotti, R., (2000). *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Editorial Paidós

Braidotti, R., (2004). *Feminismo, diferencia sexual, subjetividad nómade*. Editorial Gedisa

Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder*. Ediciones cátedra

Butler, J., (2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires : Amorrortu

Covarrubias, A. y Caro, N., (2016). Determinantes de la violencia entre pares en escuelas secundarias del Estado de México: calidad de relaciones con maestros y familiares. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. Vol. 7, Núm. 13 Julio - Diciembre 2016

De Beauvoir, S. (1981). *El segundo sexo* (1949). Siglo XX, Buenos Aires.

De la Osa, Z., Andrés, S., y Pascual, I., (2013). Creencias adolescentes sobre la violencia de género. Sexismos en las relaciones adolescentes. *Eur. J. investig. health psycho. educa* Vol. 3, N° 3. Pp. 265-275

Díaz, S., et al. (2011). "Una guía para la elaboración de estudios de caso." *Revista Razón y palabra*: 75.

Femenías, M. y Soza P. (2009) Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. *Sociologías*, Porto Alegre, año 11, n° 21, jun. 2009, p. 42-65

Foucault, M. (1988). Sujeto y poder. *Revista mexicana de sociología*, vol. 50, No 3. Jul-sep 1988, pp. 3-20.

Frías, S. (2014). Ámbitos y formas de violencia de violencia contra mujeres y niñas: evidencias a partir de las encuestas. *Acta sociológica*, núm.65, septiembre-diciembre de 2014, pp. 11-36.

González, A., (2016). Hannah Arendt, el pensamiento y el mal. *Folios de humanidades y pedagogías*. Julio - diciembre, 2016. Pp. 17–39

Guerrero, E., Hurtado, V., Azua, X., & Provoste, P. (2006). *Material de Apoyo con perspectiva de género para formadores y formadoras*. Santiago, Ministerio de Educación, Hexagrama, Consultoras y CPEIP.

Hamui, A. y Varela, M. (2013). "La técnica de grupos focales". *Investigación en educación médica*: 2 (1) 55 – 60

Hernández, B, y Doménech, I. (2017). Violencia de género y jóvenes: incomprensible pero real *Metamorfosis*. *Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*. N° 6. Junio, 2017. Págs. 48-61

Lagarde, Marcela, (1996) "El género", fragmento literal: 'La perspectiva de género', en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y Horas, España, 1996, pp. 13-38.

Lagarde, M. (2006). Pacto entre mujeres. Sororidad. In *Congreso Coordinadora Española para el Lobby Europeo de Mujeres*.

Maykut, P. y Morehouse, R. (1994). “Investigación cualitativa: Una guía práctica y filosófica”

Olivares, A., (2015). Infancia de Rosa Luxemburg: sobre las nociones de violencia, experiencia e infancia en Walter Benjamin. *Revista de Ciencias Sociales – Número 67 (2015)*

Onofre, D. R. M. 2004. 4. Imaginarios de género. In García Suárez, C. I. (Ed.), *Hacerse mujeres, hacerse hombres: Dispositivos pedagógicos de género*. Siglo del Hombre Editores. doi:10.4000/books.sdh.365

Patton, M. Q. (1991). *Qualitative evaluation and research method*. 2ª ed., Sage Publications, Newbury Park, CA.

Pérez, G. (1994) “Investigación cualitativa: retos e interrogantes”. La muralla, 1994.

Plaza, M., (2007). Sobre el concepto de “violencia de género”. *Violencia simbólica, lenguaje, representación. Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, núm. 2. Universitat de València.

Red chilena contra la violencia hacia las mujeres (2016). *Educación no sexista. Hacia una real transformación*.

Rodríguez Pérez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de Educación*, 5(9), 91-97. Recuperado de <http://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/article/view/184/141>

Sanabria, M., (2016). El carácter preventivo del mal mediante la facultad de pensar y de juzgar desde la perspectiva de Hannah Arendt. *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, nº 68, 2016

Tamayo, J. (2016) Construyendo una pedagogía de la sororidad desde la Casa Cultural Tejiendo Sororidades de Cali (Colombia). *La manzana de la discordia*, julio - diciembre, 2016 Vol. 11, No. 2.

Valdés, B., Martínez, B., y Martínez, E., (2017). El rol de las prácticas docentes en la prevención de la violencia escolar entre pares. *Revista de Psicodidáctica*, 2017, 22(2).

Zapata, E. y Ruiz, R., (2015). Respuestas institucionales ante la violencia escolar. *Ra Ximhai*. Vol. 11, Número 4. Edición Especial, Julio - Diciembre 2015.

Bibliografía secundaria

Aguilar, C. C., González, J. P. Á., Asún, D., de Andrade, M. J. B., Raggi, C. B., Mallegas, S. O., & Valenzuela, T. V. (2014). Violencia de reglamento: análisis de los reglamentos de convivencia escolar en dos escuelas con alto nivel de violencia reportada de estudiantes a profesores de la Región de Valparaíso, Chile. *Revista de Estudios Cotidianos*, 2(2), 117-137.

Aguilera, O., y Duarte, K., (2009). Aproximaciones interpretativas a las relaciones entre juventudes, violencias y culturas. *Observatorio de Juventud*, (23), 9-19.

Arendt, H., (2009). La condición humana. Paidós

Benjamin, W., & Donner, F. (2015). Experiencia y lenguaje. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 15(4), 379-390.

Cuervo, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y cultura*, (46), 77-97.

Expósito, F., (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro* (48)

Guajardo, G. & Rivera, Ch. (Eds.) (2015). Violencias contra las mujeres. Desafíos y aprendizajes en la Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: FLACSO-Chile.

Lagarde y de los Ríos (2005). Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas, y locas. Universidad nacional autónoma de México.

López, D., (2017). De la naturalización de la violencia a la banalidad del mal. *Revista Ratio Juris* Vol. 12 N.º 24

Molero, M.M., Sánchez, C., Martos, A., Barragán, A.B., Pérez-Fuentes, M.C., y Gázquez, J.J. (2016). Violencia de género en el contexto educativo. Departamento de Psicología, Universidad de Almería, Almería, España

Montoya, R. (2008). Falsas promesas "de la casa". Contradicciones y conciencia de género entre mujeres nicaragüenses: una perspectiva etnográfica. *Estudios Sociológicos*, vol. XXVI, núm. 78, septiembre-diciembre, 2008, pp. 557-586

Observatorio de Equidad de Género en Salud (2013). Violencia de género en Chile. Informe monográfico 2007-2012.

Organización Panamericana de la Salud (2014). Violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe. Análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países.

Paulín, H. L. (2015). Hacia un enfoque psicosocial crítico de la violencia escolar. Aportes desde un estudio con estudiantes de la ciudad de Córdoba, Argentina. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1751-1762. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.aepc>

Peña Axt, J., Arias Lago, L., Sáez Ardura, F. (2017). Masculinidad, Socialización y Justificación de la Violencia de Género. El Caso de la Región de la Araucanía (Chile). *Masculinidades y Cambio Social*, 6(2), 142-165.

Quapper, K. D. (2005). Violencias en jóvenes, como expresión de las violencias sociales. Intuiciones para la práctica política con investigación social.

Ruiz GMI, García MEC, Ruíz MY, Valdivia AG, Tippe QLR, Córdova-Berrú L et al. Factores de riesgo de violencia de género en adolescentes de educación secundaria, Manchay. Cuid salud, ene-jun 2015; 2(1):156-163.

Anexos

Entrevista Catalina - 3ro Medio Electivo Biólogo

E: ¿cuáles son las situaciones de violencia, ya sea peleas, discusiones, pelambres que tú has visto en el colegio?

Catalina: eh, la última discusión que he visto con las choquillas de acá (apunta a su sala), que se estaban como pelando entre ellas y se dieron cuenta y se pusieron como a pelear, pero como que [...] no fue importante

E: ¿y cómo peleaban? ¿Se decían cosas?

Catalina: Sí, se peleaban y como que empezaron a llegar más amigas y a pelearse entre ellas hasta que llegó la profe

E: y dentro de otros cursos ¿has sabido de otras situaciones?

Catalina: eh, sí, la profe Viví nos contó que a principio de años unas niñas de segundo se pusieron a pelear, pero los inspectores no hicieron nada

E: ¿y cuáles son las justificaciones que tú has escuchado que dan las niñas cuando se pelean?

Catalina: es como la forma como de vengarse, como remediar lo que hicieron, eh, es venganza lo que estaban haciendo

E: ya, ¿así como “si tú me haces algo yo voy a hacer esto otro”?

Catalina: sí, sí.

E: ¿y qué opinas tú de eso?

Catalina: que no po, no es la manera como de arreglar las cosas, de arreglarse, lo encuentro estúpido

E: ¿y tú nunca te has involucrado en ninguna pelea o ninguna discusión?

Catalina: no, soy la persona más fome del mundo

E: pero me imagino que tienes un argumento racional, no es por ser fome

Catalina: no me gusta pelear. O sea si se ponen a pegarme no creo que me quede así como “ay, no voy a hacer nada”, no, pero no me pongo a pelear

E: y respecto a eso, ¿hay valores que tus papás te hayan inculcado, que te hayan enseñado desde chica a no pelear?

Catalina: Sí, siempre me dicen que no es la manera empezar a pegarse al tiro, la manera es hablar

E: recién nombraste que cuando fue la pelea de las niñas de segundo los directores no habían hecho nada, ¿por lo general pasa eso? ¿Que el colegio no hace nada?

Catalina: eh, en la mayoría de casos si, como que por la inspectora le tiene buena a los demás niños y como que no hace nada, como que los deja piola

E: ¿y cuál crees tú que debiese ser el accionar del colegio frente a estas situaciones?

Catalina: Yo creo que suspenderlos o hacer algo po, pero dejarlos sin ninguna sanción es como estúpido

E: ¿y piensas que bajo algún motivo es válido que dos personas se peleen o en verdad no debiese pasar?

Catalina: No creo que sea la manera empezar a golpearse al tiro.... Pero no sé, es que igual las personas se pueden descargar pegándose si ya es como mucho yo creo que sí, pero no creo que sea al tiro como la situación empezar a pegarse al tiro

E: ¿crees que estas discusiones que tus has visto en tus compañeras son algo normal de la adolescencia o es algo que se debiese cambiar?

Catalina: es como normal, siempre hay discusiones entre todos que se amenazan por ejemplo, es como normal en este colegio

E: hay un término súper conocido que es el “código femenino” que rige la amistad entre las amigas, por ejemplo que si les gusta el mismo tipo ninguna puede tener algo con él.

Catalina: Realmente no lo conozco muy bien porque con mis amigas no lo ocupo, así como no tenemos nada de eso, es una amistad no más, no importa el resto

E: ¿y cómo es la amistad con tus amigas?

Catalina: se basa en bromas, molestar a los demás, ayudarnos en cualquier cosa, y eso es, amistad normal

E: ¿crees que hay alguna característica o perfil de la niña conflictiva? ¿Algo que tengan en común las niñas que pelean?

Catalina: Realmente en mi curso tienen el típico aspecto de la niña que se quiere a pelear, así como flaite. Ese es el aspecto que tienen.

E: Bien. Con esto es suficiente. Gracias por tu participación

Entrevista Constanza – 2do Medio

E: ¿cuáles son las situaciones de violencia entre mujeres que has visto en el colegio?

Constanza: ¿Violencia...?

E: puede ser desde algo muy sencillo como una discusión hasta agarrarse a golpes

Constanza: en sí las mujeres son demasiado violentas, para todo, para responder o hasta mirar, lo que sea, son demasiado despectivas, y eso se da por la envidia

E: ¿cuáles son los motivos que tú crees tienen las niñas cuando hacen estas cosas, cuando son violentas? Mencionaste envidia

Constanza: debe ser por envidia, por celos, porque no se sienten bien consigo mismas y prefieren molestar a los demás o hacerlos sentir mal con respecto a sí mismos

E: ¿y tú te has involucrado en alguna pelea o discusión con tus compañeras?

Constanza: Sí, sí, siempre, todo el rato, pa' qué diré que no si sí.

E: ¿y por qué motivos?

Constanza: Eh, por territorio más que nada, porque no sé de repente alguien se sienta en mi puesto y es como "no, sale". Peleas demasiado tontas

E: ¿no hay como nada vinculado a lo personal?

Constanza: No, solo como por cuidar el espacio

E: ¿como cuidar tu imagen?

Constanza: Sí, algo así

E: ¿tus papás te han inculcado alguna vez algún valor respecto a cómo debes tratar a las mujeres?

Constanza: o sea me han dicho que debo respetar a las personas, pero nunca me han hecho referencia así "tienes que respetar a la mujer porque" tampoco me han hecho ejemplo del hombre, solamente como respeta a la persona, al prójimo.

E: cuando te has visto involucrada en estas situaciones de pelea o las que has visto de tus compañeras, ¿cuál ha sido la reacción del colegio frente a eso?

Constanza: El colegio se involucra mucho, demasiado. De hecho la otra vez, el año pasado, hubo una pelea, una discusión afuera y se metió el colegio, se preocupó y todo, es demasiado consiente el colegio. Igual está bien porque aquí cuidan la integridad de las personas, la comunidad y todo eso

E: ¿crees que hay algún motivo valido para pelear? ¿O sea algo que justifique que dos mujeres peleen?

Constanza: no se debería pelear, se debería discutir los temas, conversar, no llegar a la violencia ni verbal ni física, solamente discutir y tratar temas

E: ¿entonces qué te ha pasado cuando terminas peleando?

Constanza: Es que a veces me altero (ríe)

E: ¿entonces hay un tema de control de emociones?

Constanza: Sí, control de emociones. Es que a veces las situaciones le molestan a uno y no sabe controlarse y explota no más, y no mide las consecuencias

E: estas reacciones, este poco control de emociones, ¿tú crees que es algo de la adolescencia o algo que debiese enseñarse a controlar?

Constanza: se da más en la adolescencia, pero igual he conocido a adultos que tienen problemas de emociones y niñas también, pero la adolescencia se relaciona más con la rebeldía, entonces a ti te da no más, es una etapa y déjalo ser, y en realidad no debería ser así porque debería tratarse porque podría ser peor en algún momento

E: existe un concepto que es el código femenino. Se supone que es una especie de contrato no hablado que establece ciertas reglas que deben seguir todas las mujeres, por ejemplo no meterse con el hermano de la amiga, cosas así. ¿Qué opinas tú de la existencia de este código?

Constanza: Que es raro pero yo estoy de acuerdo igual con eso porque tiene que ver más como con posesión de algo, las mujeres son demasiado obsesivas con las cosas, y en el caso

de que yo tuviera una pareja y esa pareja, no sé, me cagara con mi hermana, yo me muero po, no sé, son códigos que se deben respetar. No sé, yo creo en el código (ríe)

E: ¿piensas que hay ciertas características en común que tienen las niñas que se pelean? ¿Un perfil de la niña que pelea?

Constanza: la celópata, la que revisa los celu , esas cosas

E: y de las discusiones que tú has tenido con tus compañeras, ¿te arrepientes de eso o crees que igual hiciste lo correcto?

Constanza: depende de la intensidad de la pelea y con quien sea. Si es una pelea intensa con alguien con quien me relaciono constantemente, me afecta me arrepiento, pero en el caso de que fuera una persona lejana y la discusión sea demasiado intensa no me afecta mucho y encuentro que yo tengo la razón, o varios me dicen

E: ¿y tus papás que te dicen al enterarse de estas situaciones donde eres violenta?

Constanza: me dicen que me tengo que calmar, que estoy muy estresada, que estoy loca, que soy dramática, y lo relacionan con la adolescencia, la edad del pavo, que soy sensible

E: ¿crees que esas reacciones en verdad tienen que ver la adolescencia o pueden ser influencias culturales? Por ejemplo, que si no te defiendes quedas mal frente al resto

Constanza: yo lo veo algo más como personal, que yo no quiero que me vean mal, yo no quiero que me hagan daño, no lo veo como algo cultural, a menos no por mí.

E: Entiendo. Gracias por tu participación, Constanza.

Entrevista Denisse – 2do Medio

E: ¿cuáles son las situaciones de violencia entre mujeres que tú has visto acá en el colegio?

Denisse: Situaciones... ¿como lo que me pasó a mí?

E: como lo que te pasó a ti u otras cosas que hayas visto como discusiones, peleas con golpes

Denisse: ah, es como son como por cosas sin sentido, como que te dicen “pelá” y ya queda la embarrá, sea a mi lo que me pasó fue que me dijeron garabatos y ahí como que me alteré y le pegué (ríe)

E: Entonces ¿tiene que ver con una cosa de insultar a la otra persona?

Denisse: todo parte por insultos, se empujan y ahí garabatos, maraca.

E: y estos insultos ¿con qué tienen que ver? ¿Por qué surgen?

Denisse: Por la persona, o por el hecho de cómo te indican la gente te lo tiran, lo mismo que le pasó a la Javi con otra niña “flaite aquí, flaite allá” y todo eso.

E: ¿Cuáles son los motivos que dan las niñas cuando se pelean entre ellas? ¿Además de los insultos?

Denisse: ¿motivos en qué sentido?

E: Por ejemplo si dan alguna razón

Denisse: No, todo parte por molestar, y ahí empieza, por buscar, por reírse o por cualquier cosa

E: Bueno, tú te has involucrado en peleas

Denisse: sí, yo si

E: ¿podrías contarme un poco de eso?

Denisse: ¿de por qué partió todo?

E: Sí.

Denisse: porque yo iba entrando y me empujaron, y para no responder, porque yo siempre como tranquila, ella va y me grita “permiso” y no la pesqué, y va saliendo de la sala y me tira un garabato, me dijo una weá de “fea conchetumare”, algo así, y yo le dije “¿qué me dijiste?” y se devuelve y me dice otro garabato, no me acuerdo cual, y ahí yo la pesqué y le pegué y “ay, qué te pasa weona loca” y después me agarró el pelo y ahí ya quedó la embarrá (ríe).

E: cuando se dio esa situación, me imagino que no fue premeditado sino que tú actuaste por el momento

Denisse: sí, de enojo, o sea yo no tenía planeado pegarle ni nada, ni siquiera le había respondido, si ella fue la que como que me tiró...

E: ¿cuál fue la opinión de tus papás y tus amigos frente a esta situación?

Denisse: eh, me felicitaron, mis amigos, porque nadie le había parado el carro, al final estaban acostumbradas a hacer eso y nadie les decía nada, y mamá no me dijo nada porque ella ya estaba al tanto de las molestias y que yo había estado aguantando, aguantado, entonces no, no me dijo nada porque ella sabía lo que estaba pasando, si no le hubiera informado hubiera sido distinto

E: ¿y cómo manejó el colegio esa situación?

Denisse: estuvo como más de mi lado porque al final investigaron y todos cacharon que ella era la que empezaba, y ahí igual me retaron, me dijeron que estaba mal porque no podía llegar a ese límite, menos niñas

E: ¿te dijeron así, “menos niñas”?

Denisse: Sí, y “menos las mujeres”, ahí está el punto de “y cómo las niñas se pelean, eso es algo feo”, y eso es lo único que tocaron, que las mujeres se veía feo, que no era para señoritas era más para los hombres

E: ¿te dieron alguna sanción?

Denisse: eh, no.

E: ¿Quedó así no más?

Denisse: nos hicieron firmar y a ella le llamaron el apoderado

E: ¿y valió la pena esa situación? ¿El haberte peleado con ella?

Denisse: sí, porque cortaron el tema. Ella, o sea lo que buscaban ellas al final era que algo les pasara y seguir molestando y seguir, entonces hasta que les llegó su tope, ya ni siquiera me miraban

E: ¿y tú qué explicación darías ese comportamiento?

Denisse: o sea, en parte estuvo mal, pero me buscó en más de, en un minuto me buscó varias veces, entonces qué otra reacción iba a tener si ella ya había caminado hacia mí, ya la tenía ahí y me había vuelto a decir un garabato

E: ¿y por qué crees que ella hacia esas cosas?

Denisse: de pesada, de lucía, porque cuando pasan sola no te molestan, no te nada, y cuando pasan de dos ahí como que empujones y todo

E: ¿es como que tiene que mantener un estatus?

Denisse: sí, sí, siempre.

E: Entiendo. ¿Tus papás te han inculcado algún valor respecto a cómo te tienes que llevar en específico con las mujeres?

Denisse: Sí, siempre pero... siempre, o sea siempre me dicen “Denisse esto”, pero al final siempre están al tanto y les digo lo que pasa. Ya el año pasado era más entendible que me metiera en problemas pero este año no. Entonces este año como que buscaban y buscaban, entonces ellos y el colegio al final no hacía nada, entonces ¿qué iba a decir mi mamá? Porque el colegio no pesca hasta que pasa algo

E: ¿qué piensas de la reacción del colegio? ¿Crees que deberían haber hecho algo más?

Denisse: a mi parte el colegio no se preocupa mucho, se preocupa más de las zapatillas, del pelo, pero en realidad de cómo está uno no, siempre dicen que “ay, vamos a hacer esto”, pero al final nunca pasa nada, cuando pasa algo grave recién se preocupan, pero al final de lo único que se preocupan por lo que yo he visto es de las zapatillas y eso, se puede caer alguien de cabeza pero las zapatillas te llaman pa la casa

E: ¿crees que estas discusiones son parte de la adolescencia o debiese enseñarse a evitar estas situaciones?

Denisse: yo creo que de las dos, porque yo el año pasado y antepasado era terrible, y este año llegué como más calmada, pero al final es como por el tema... yo creo que todo parte por envidia, por bandos, y no, yo creo que es parte de la adolescencia pero igual viene de las casas algunas cosas yo creo.

E: existe un término que es “código femenino” que es una especie de ley que se supone que todas conocen, pero no está escrita en ningún lado, pero que te dice que hay ciertas cosas que tú no puedes hacer, por ejemplo si a dos amigas les gusta el mismo hombre ninguna se va a meter con él

Denisse: ah, ya. No, eso se rompe igual

E: ¿y qué piensas tú de que existan estas reglas, este código?

Denisse: a ver... existe, algunas lo respetan, otras no. O sea la que es tu amiga “ay, si amiga termina con él” y después a la semana lo veí con ella entonces quedai así como (gesto de confusión). Igual encuentro que eso se ve más en los hombres que en las mujeres, quizás se pelean y todo pero no he visto muchos casos de esos

E: ¿y crees que las niñas que tienden a pelear más tienen como alguna característica en común? ¿Algo como un perfil o algo que las destaque?

Denisse: Sí, Sí. Porque uno se nota al tiro, cuando las ve te miran feo, entonces al tiro cachai “a ya, esta mina es”. No es como que saludan y dicen “hola, mi nombre es”, no, empiezan al tiro a mirar feo.

E: Entiendo. Con esto estamos bien. Gracias por tu participación.

Entrevista Fernanda – 1ro Medio

E: ¿qué situaciones de violencia o de peleas has visto aquí en el colegio y que hayan sido entre mujeres?

Fernanda: entre mujeres... se han pegado por [...] o lo que se da mucho la rivalidad por quien es mejor

E: ¿quién es mejor en qué ámbito? ¿Académico? ¿Sexual?

Fernanda: Sí, si igual son así como “ya, quien se jotea más minos en una noche”

E: ¿y cuáles son los motivos que suelen dar las niñas al momento de pelearse?

Fernanda: es que yo creo que es que quieren sentirse superiores a las demás

E: ¿y qué piensas tú de eso?

Fernanda: al final son como todas iguales entonces hacen que las personas tengan rivalidad. O sea es que a veces las peleas son tan estúpidas que a veces la gente se tiene rencor siendo que no debería ser así porque es que es estúpido, no sé cómo describirlo, es que son como peleas por cosas tan insignificantes que como que no vale la pena

E: ¿tú te has visto involucrada en este tipo de situaciones?

Fernanda: Sí

E: ¿me podrías hablar un poco de eso?

Fernanda: Eh, yo este año por ejemplo, una vez mi mejor amigo, que es el ex de una compañera, me vino a buscar al colegio, entonces después otras compañeras empezaron a pelarme porque yo me juntaba con el pololo de una compañera

E: ¿y eso fueron solo discusiones o hubo peleas con golpes?

Fernanda: No, a combos no, pero tuve un problema [...]

E: ¿y cuál fue la actitud del colegio frente a esta situación?

Fernanda: eh, no hicieron nada, no se involucró. O sea, se involucraron después de que se dieron cuenta del problema y se dieron cuenta después de que yo empecé a faltar a clases, entonces después empezaron a tomar las medidas

E: ¿consideras que existe algún motivo por el cual se justifique que dos niñas tengan que pelear o que no debiese pasar?

Fernanda: no debiese ser jamás

E: ¿y respecto a eso tus papás te han inculcado en específico sobre respetar a otra mujer u otra persona?

Fernanda: o sea, es que son más como lo básico, que no vale la pena pelear con alguien más

E: ¿y crees que estas discusiones son parte de la adolescencia, algo normal, o debiese evitarse?

Fernanda: O sea, igual debiesen evitarse pero es súper normal en todo, más en nuestra edad que estamos como súper a la defensiva

E: ¿qué piensas del supuesto código de amigas o código femenino?

Fernanda: o sea, es que también es como depende, o sea es que igual a veces se ve como feo de que si son amigas se meta con el ex, pero igual hay como confianza entonces hay que explicar la situación

E: y cuando tu tuviste este problema con tus compañeras, ¿qué dijeron tus familiares, tus compañeros, tus amigos?

Fernanda: mis compañeros no sé, ellos no son tan como amigos, pero mis papás me dijeron que me quedara tranquila, que tuviera la conciencia tranquila

E: ¿crees que hay alguna explicación para entender por qué las niñas se comportan de esta forma?

Fernanda: No.

E: ¿son actos irracionales?

Fernanda: Sí.

E: Ok, Fernanda. Muchas gracias por tu participación.

Entrevista Karla– 4to Medio. Electivo humanista

E: ¿cuáles son las situaciones de violencia que tú has visto o que te has enterado aquí en el colegio?

Karla: a ver, la mayoría de peleas que he visto generalmente es por un tema amoroso, o sea peleas iniciadas por un hombre, me acuerdo que en un curso incluso con presencia de la profe hubo una pelea a patadas, se tiraban el pelo y se pusieron a gritarse, pegarse combos y todo, al principio nadie hizo nada porque dicen "oh, miren la pelea" después como que interfirieron y desde ahí la relación se quebró totalmente entre ellas, eran súper amigas, ahí no se volvieron a hablar nunca más en la vida, de hecho se odian hasta el día de hoy, y otra a ver... algunas son, no sé si la palabra sea envidia pero siempre que voy al baño siento conversaciones así como "viste como andaba vestida la tanto" o "viste la ropa que usa" "no, si lo hace puro pa los tipos" y bla, bla, bla, entonces eso es como lo que más he visto

E: y además de la envidia y de los hombres, ¿sientes que hay otros motivos por los que las niñas se pelean?

Karla: ya en otros términos sería como cosas así más personales, pero así como en general hablando de género aquí en el colegio han sido eso principalmente los motivos

E: ¿y qué piensas tú de esos motivos? ¿Crees que son válidos o que no tiene sentido pelearse por esas cosas?

Karla: no creo que sean válidos. O sea, nunca me he enamorado o gustado entonces quizás sea por la adrenalina y las sustancias químicas que una se pone más tonta, como más agresiva, pero no es la idea, una no se puede andar peleando con una persona, o sea aparte que como que se tratan como objetos, la gente pasa a ser una cosa, se cosifica, como esto es mío, es tuyo, aléjate tú, en general la gente es como muy dependiente de su pareja, en estos tiempos como que se les enseña a que lo complementa, o sea cuando la gente se distancia de esa persona queda mal porque siente que está incompleta, que le falta algo y no puede seguir, entonces no es la idea estarse peleando por eso, yo he visto relaciones de amistad que de

verdad eran de mucho tiempo y llega un tipo y se pelearon las dos por él y se acabó todo, y esa no es la idea

E: y tu personalmente ¿te has involucrado en una pelea o una discusión con una compañera? por el motivo que sea

Karla: ahhhhh, soy muy fome pa la entrevista pero no (ríe), o sea, sería por rayarle el cuaderno o perderle algo, pero no, nada más que eso, como temas más complicados no

E: pero ¿es porque tú no estás de acuerdo con las peleas o es porque no se te han dado las situaciones? ¿O por ambas?

Karla: Yo creo que por ambas, porque no se me ha dado la situación, pero cuando llegue yo creo que seguir mis principios y estar en contra de todo eso

E: y frente a esto ¿tus papás te han dado una educación especial en torno a cómo debes relacionarte con las mujeres? ¿Te han dicho algo específico?

Karla: o sea, mi papá lo que hace es que más por el término de si voy a tener pareja es que no, o sea en el primer momento de una pelea no seguir insistiendo y cortarlo todo por lo más sano, pero en el tema del trato hacia otras mujeres mi mamá es la que más me ha hablado de eso, de que obviamente no hay por qué descalificarlas se supone que hay que apoyarse, pero no porque es mujer hay que perdonarle lo que sea sino que no empezar a atacar a todas como posibles enemigas, eso de volver a todo tu género como enemigas por temas de desconfianza no está bien, o sea la violencia en general, no solo hacia la mujer, como que siempre me hablan que hay que mantenerla lejos y que si alguien insiste mucho mejor alejarse no más, porque seguir hablando sino funcionó ya no [...]

E: y de lo que tú sabes y has visto acá en el colegio, ¿cuál ha sido el manejo de las autoridades frente a estas situaciones de pelea? ¿Qué ha hecho el colegio cuando las niñas se pelean?

Karla: Anónimo, cierto? (ríe). El colegio es súper malo, o sea para tratar cualquier tema de violencia no solo como peleas de genero sino también bullying el colegio siempre va a tratar de taparlo, como que se preocupan más de la apariencia externa, que de los otros apoderados

no se enteren porque van a empezar a hablar, entonces tratan de cubrirlo sin indagar en el problema. Sé que algunas veces con las que causan problemas han conversado con ellas, pero es más como en advertencia para que no lo vuelvan a hacer, en vez de prestarles ayuda, decirles por qué pasa esto, podemos brindarte este tipo de ayuda o hacer esto, entonces como que no hay una política de ayuda muy buena acá en el colegio

E: ¿consideras que estas peleas son parte de la adolescencia o es algo que quizás viene de familia y que debiese evitarse?

Karla: No debería ser parte de la adolescencia, o sea la gente después lo toma como "no, si es normal" pero es porque está como acostumbrándose a la violencia, entonces la idea es como erradicar eso y viene principalmente de la familia, se debe enseñar, si incluso hay apoderadas yo creo que han hecho esos mismos errores y en frente de la hija y por eso dicen "eso está bien, si mi mamá y mi papá lo hacen entonces por qué yo no", entonces yo creo que sí, hay que erradicarlo desde el hogar

E: ¿Has escuchado el término "el código femenino"?

Karla: sí, lo he escuchado para tantas cosas que en verdad no sé qué significa en sí. Así como el código femenino que sabía era que si dos mujeres veían al mismo tipo ninguna se iba a interponer, y que si la otra se trata de acercar es porque rompió el código, es una maraca como se le llama

E: ¿y qué piensas del código? ¿Es algo bueno para que las niñas se lleven bien o en verdad las limita?

Karla: las limita yo creo, es que no tendríamos por qué ponernos códigos de ninguna se va a acercar, o sea la idea sería no más actuar responsablemente y si a una de las dos le gusta mucho decir, ya intentemos, y a la que le guste, bueno te doy mi apoyo, sigamos con lo mismo, pero eso de limitarse para evitar peleas salvajes no es la idea

E: ¿hay características en común entre las mujeres que se pelean? ¿Un perfil de la niña conflictiva?

Karla: a ver... generalmente las más impulsivas, las que tienen como más carácter, si yo creo porque igual la gente que es como más piola no ataca directamente, pero igual puede tener esa ideología solo que por ser más tímida no se va atrever a ir a saltar encima de la otra, pero incluso la gente que tiene ese perfil más bajo lo tiene en su colectivo, lo tiene en la mente esa idea de "si, mira como hace esto"

E: Entiendo. Con eso estamos, gracias por la participación

Entrevista Natalia – 3ro Medio Electivo Humanista

E: ¿qué situaciones de violencia entre mujeres has visto en el colegio? Ya sea discusiones, peleas

Natalia: Ah, sí. He visto discusiones cuando se tratan de maraca porque hay cosas que encuentran que no tienen moral, pero eso es tonto. Eh, las discusiones son más como por hombres, o por envidia

E: ¿y tú qué piensas de esos motivos? De pelearse por hombres o por envidia, ¿estás de acuerdo?

Natalia: No, los hombres no son tan como superiores para que nosotras nos peleemos por ellos, y no encuentro que sean un motivo de discusión o para que ellas se tengan mala, encuentro que es ilógico, hay muchos hombres en el mundo

E: ¿y tú te has involucrado en discusiones o peleas con tus compañeras? Por cualquier motivo

Natalia: o sea me he involucrado en peleas, pero yo hacer una pelea no

E: ¿cómo te han involucrado en peleas? ¿Te han pelado?

Natalia: Sí, me han mencionado, me han dicho maraca por estar con un niño que a ella le gustaba

E: ¿esas situaciones se han dado directamente? ¿Te han interpelado? ¿O ha sido a tus espaldas?

Natalia: No, todo por detrás, incluso yo me he acercado y yo soy la que he encarado y les digo que por qué hacen esas cosas y ellas al final me niegan todo

E: y si alguna te lo dijera en la cara, ¿cómo reaccionarías?

Natalia: Mal, porque no creo que sea mi culpa gustarle a otra persona y que por eso sea algo grave incluso igual me gustaría que me lo dijeran a la cara porque podría saber su punto de vista y entendería un poco más porque me pelan tanto y porque dicen que soy poco menos maraca por gustarle a alguien

E: ¿pero no pelearías a golpes?

Natalia: mmm, no. Trataría así como de hablar y si me empieza a tratar mal yo creo que sí terminaría peleando

E: al respecto, ¿hay valores que tus padres te hayan enseñado sobre como debes tratar a otras mujeres?

Natalia: siempre me han dicho que debo ser señorita y no pelear, pero yo he aprendido con el tiempo que debo respetar a mi género y que no debo tratar como no quiero que me traten

E: y de las peleas que has presenciado o lo que has sabido, ¿cuál ha sido el manejo del colegio frente a esas situaciones de violencia?

Natalia: No, ni uno, nada, cero.

E: ¿no interfiere?

Natalia: No, de hecho como que ven “ah, son problemas de niñas”, pero como que no ven que a una persona le afecta que hablen así de ti, como que ven así una pelea de cabras chicas

E: ¿está normalizado?

Natalia: Sí, lo malo es que no ven que te afecta de cierta forma de que tú por hablar con un niño o hacer algo te traten de maraca o puta

E: ¿y cuál crees que debiese ser el accionar del colegio en estas situaciones?

Natalia: yo creo que debiesen hablar las cosas entre las dos personas o más que estuviesen involucradas, porque hablando las cosas se solucionan, dando más educación como de que deben respetarse

E: bajo tu perspectiva ¿existen motivos válidos para que dos personas se peleen o no debiese pasar en ninguna circunstancia?

Natalia: no creo que se deba llegar a eso, pero si te empiezan a insultar uno empieza a perder la cordura

E: ¿pero es algo que uno piensa con anterioridad o es por el momento?

Natalia: es el momento. Empieza a subir el tono, se insultan y ahí yo creo que sí

E: y estas situaciones, ¿consideras que son parte de la adolescencia, algo normal o que debiese enseñar a evitarlo?

Natalia: enseñarse, la educación de ahora es como normal

E: ¿cómo es eso?

Natalia: no nos enseñan a respetarnos entre mujeres, sino que nos dicen así como “llévense bien, son mujeres, les gustan las mismas cosas”, pero no nos enseñan que hay diferentes gustos y que las niñas se deben respetar sí o sí

E: De la mano con eso está el término código femenino, que es una especie de reglamento imaginario que indica cómo deben tratarse las mujeres entre sí, por ejemplo que no pueden estar con el ex de la amiga. ¿Qué piensas de este código?

Natalia: que si tienen tanta confianza como para decir “no te metas con el tipo de tu amiga” o algo así, que lo hablen, porque esas situaciones no se pueden controlar, si a ti te gusta alguien te va a gustar y punto, pero uno debe conversar, incluso en mi situación yo conversé con ella pero aun así siguió hablando a las espaldas y ya si se habló no es mi culpa.

E: ¿crees que hay ciertas características en común que tienen las niñas que pelean? ¿Algún perfil?

Natalia: Sí, inmaduras y caprichosas, que les gusta tener todo lo que quieran y en el momento que ellas dicen

E: ¿qué explicación darías frente a estos comportamientos de violencia? ¿es algo que viene de familia, influencia de amigos, cultura?

Natalia: yo creo que de la cultura, por lo mismo eso del código de amigas como que te vas prohibiendo como tú te relacionas con los demás. La familia no sé si sea tan así porque hay veces que la familia inculca valores y la persona no lo toma en cuenta. También encuentro que es como del colegio porque no enseñan a respetarnos entre nosotras.

E: Entiendo. Gracias por tu participación, Natalia.

Entrevista Paula – 4to Medio Electivo Humanista

E: ¿cuáles son las situaciones de violencia entre mujeres que has visto en el colegio o de las que te has enterado?

Paula: eh... ¿de qué año?

E: de todos los años, desde que estás en el colegio

Paula: a ver... desde kínder... en kínder pudo haber sido... más que nada lo cotidiano así de que “no te juntes con ella porque no me cae bien porque es gordita”, “no te juntes con ella porque no me quiso prestar sus juguetes”. En primero en adelante, no te juntes con ella porque, por lo de siempre, no me gusta como es, no quiso prestar esto, dijo esto de mí. Eh, después de 8vo, “no te juntes con ella porque me miró feo”, incluso fui partícipe de eso. Eh, más que nada fue por eso, fue por rumores, porque uno siempre se deja llevar por los rumores, pero después de eso uno como que aprende a intentar buscar, así como que esos rumores no sean partícipes de eso, no sé uno intenta buscar la solución y no dejarse llevar por eso

E: Aparte de rumores, ¿qué otros motivos hay para que las niñas se peleen entre ellas? que tu hayas visto o que te imagines

Paula: mmm... ¿qué otra cosa podría ser? Juegos

E: ¿porque se pican?

Paula: Sí, es que la gente se pica, es siempre dicen, no sé, están jugando a la pelota y dicen “ay, me empujó”, y después crean conflictos externos y después en el juego terminan desatándose así como “ay, no, está weona me empujó”, “ay, es que ya habíamos quedado con problemas”, “ay, no, me empujó así que le pego”, y después terminan peleando pegándose

E: ¿qué piensas tú de esos motivos? ¿Los compartes o crees que en realidad no tienen sentido?

Paula: es que para mi los juegos... ya para mi pelearse en los juegos es tonto, pa mi todo lo que sea pelear en un juego es tonto

E: ¿y en los otros casos por ejemplo de los rumores?

Paula: eh, a mi ahora para mi es tonto. No sé siento que hay que buscar, como ver las dos caras, porque siempre uno va a encontrar dentro de una cara la persona puede modificar todo lo que dice y al final siempre la otra cara va a intentar buscar su bien, y eso al final si uno es más cercana a esa persona le va a creer a esa persona, por eso uno tiene que buscar las dos caras

E: y tú por ejemplo ¿te has involucrado en peleas?

Paula: Sí

E: ¿y por qué?

Paula: Por lo mismo, en octavo básico fue por eso, fue porque en octavo había una niña que había involucrado a otros amigos y que supuestamente la habían obligado a tener relaciones, siendo que no era así porque incluso nosotras hablamos con ellos y nunca ellos la habían obligado sino que ella misma quería, y nosotras hablábamos con ella y decía que sí quería y todo eso, pero ella al final dijo a sus papás que incluso nosotras la estábamos obligando a tener relaciones, entonces nosotras le decíamos que “no, pero porque dijiste eso”, y al final ella le dijo eso a los papás y los papás andaban diciendo en las reuniones de que mis compañeros la habían obligado, entonces nosotras la fuimos a encarar y al final terminamos en una pelea

E: en estas situaciones de pelea, ¿tú crees que es algo premeditado? es decir, ¿planificas ir a pegarle o es algo más del momento?

Paula: No sé, en ese momento fue súper raro porque se suponía íbamos a hablar, pero las cosas se empezaron a subir del tono y como que de la nada terminamos peleando, y después como que de la nada salió su mamá con un palo, y nosotras como “ay, no, corramos”, nos

sentamos en una plaza y de la nada estábamos conversando con su mamá de lo más bien y ella estaba llorando, y no sé, ahí como que terminamos hablando

E: y ¿cuál ha sido la opinión de tus papás y de tus amigos cuando se enteran de estas peleas?

Paula: los amigos como que dicen “oh, ¿le pegaron? menos mal que le pegaron”, mi papá (ríe) mi papá como que me dijo “¿pero tú eres defensora pública que hiciste eso?”, mi abuela me dijo, “pero si anda inventando rumores menos mal que le hicieron eso”, o sea menos que la encararon, pero mi papá fue de “pero si no eres defensora publica para qué lo hiciste”

E: ¿y el colegio se involucró en algún momento? ¿O se ha involucrado en otras situaciones?

Paula: Sí, creo que el colegio sí se involucró en esa situación, pero en otras situaciones, o sea en otro problema que el colegio no tenía nada que ver sí se involucró y lo hizo partícipe como si hubiese sido dentro del colegio, y no tenía nada que ver, si ni siquiera había sido una pelea y el colegio se involucró. Y hay problemas que sí son graves y han sido dentro del colegio y el colegio no se involucra.

E: ¿y cuál crees tú que debiese ser el manejo que debería tener el colegio frente a estas peleas? obviamente entendiendo que estas sean dentro del colegio

Paula: yo creo que debería ser así como que se maneje dentro de las dos partes, tanto del que pega como el que no pega. Por ejemplo, la otra vez había un problema de un niño de que estaba diciendo que sus compañeros lo molestaban y que el colegio no hacía nada porque decía que eran problemas de niños. Entonces el colegio a veces como que considera los problemas de niños como que de niños, siendo que esos problemas después ocasionan psicológicamente daños, entonces el colegio debiese ser más cauteloso con eso, así como anotaciones o más que nada conversaciones, cosas así

E: ¿sientes que valió la pena haberte peleado con tus compañeras o te arrepientes de esos momentos?

Paula: mmm, yo creo que no sé. Yo creo que igual valió la pena pero lo supe después con el tiempo como al lograr estabilizar esa situación, porque al final después logramos igual

solucionar ese tema y lo logramos conversar, supimos conversarlo y aclarar las cosas, al final ahora no hablamos con esa persona pero sí aclaramos los problemas que tuvimos

E: ¿qué explicaciones darías tú de estos comportamientos de las niñas, de que estén peleando? ¿es algo de la crianza, influencia de amigos, del colegio, o qué puede ser?

Paula: Yo creo que es influencia de amigos, yo creo que es eso, o también de la crianza.

E: ¿puedes hablar un poco más de eso?

Paula: mmm... respecto de la crianza, es que yo creo que a veces no sé, los papás les dicen que... no sé, es complicado, o sea la influencia de amigos yo me refiero que a veces por encajar con los demás las personas como que mienten para poder llevarse mejor con las personas, entonces las crianzas yo me refiero que las personas los crían a veces como que muy estrictamente y después esas personas afuera son como muy abiertamente, entonces esas personas después como que se expresan más de lo normal o como que son tan abiertamente que después como que los papás mismos desconocen a sus hijos y después ellos mismo quedan impresionados de las actitudes que tienen esos hijos, entonces ahí como que quedan como, “oh, que pasó, yo nunca creí que iba a pasar eso”, las peleas y todo eso.

E: Entiendo. Bueno Paula, con esto es más que suficiente. Gracias por tu participación

Entrevista Sofía – 2do medio

E: ¿cuáles son las situaciones de violencia entre mujeres que has visto en el colegio?

Sofía: mm, no sé po, con las chiquillas a veces peleamos por los colegios con la falda corta, también porque hay veces que los chiquillos nos molestan o nosotras molestamos a los chiquillos, o por ejemplo cuando toca jeans day, la vestimenta siempre, no sé si es como un tema de pelea

E: ¿pero se fijan en cómo se viste la otra? ¿Algo así?

Sofía: Sí, “ay, mira que le queda mal el pantalón”, “mira que maraca por ocupar ese top”, cosas así. Y acá en el contexto diario la falda, mira cómo anda pintada, o qué ridícula se ve, cosas así

E: ¿y qué piensa de esas actitudes? ¿De estar mirándose, juzgándose?

Sofía: en general no es tanto, lo veo como que no es tanto, porque si hay rumores que digan así que me veo mal yo igual como que me molestaría, pero también lo veo como un punto de vista subjetivo porque por ejemplo a mi compañera le puede encantar el top que está usando esa niña pero a mí no me gusta, pero igual es como incorrecto el ser tan agresivo en lo que uno dice, onda por ejemplo tratar de decir “no, a mí no me gusta” o “no me gusta cómo te queda” o por ejemplo “en mí no se vería bien”, pero decir “no, se vea fea esa weona” no

E: ¿y tú te has involucrado en discusiones o peleas con tus compañeras?

Sofía: eh, sí varias veces

E: ¿y por qué motivos?

Sofía: por ejemplo, hay veces que yo soy el factor así como de crítica o también soy el factor de “déjala tranquila”, y creo que varias veces ha sido. O exponiendo un punto de vista y ya dicen “ya, pero pa que te poni así”, pero estoy diciendo no más, la persona toma o deja mi opinión, o por ejemplo yo no lo hago con el fin despectivo, sino que por ejemplo “a mí no me gusta, podrías intentar esta cosa”. O también he estado involucrada, o sea no sé si en peleas tan como heavys, pero también po es el factor de “déjame tranquila y si no me dejai tranquila por las buenas tenemos dos opciones, o nos agarramos a chuchas o te llevo con una

persona que sea como superior”, por ejemplo tuve problemas con una compañera porque según ella yo mandaba fotos, la miraba feo, y no sé po, usted puede juzgar pero yo tampoco me he metido con nadie así como “ya, pongámonos a pelear al toque”, entonces me involucró en demasiadas cosas de que yo andaba mintiendo, andaba mandando fotos, entonces yo así como “¿de verdad andai diciendo eso? si yo sé lo que estoy haciendo y por qué me metí, por qué me molestai, si yo soy tranquila, no te miro feo, mi cara es siempre la misma, yo soy pesada, miro a todos feo, pero significa que tú seas la excepción o que te sientas especial porque te miro feo ”

E: ¿tus papás te han inculcado algún valor especial sobre cómo debes relacionarte con otras niñas?

Sofía: eh, o sea el principio fundamental es el respeto y el cariño. Mis papás siempre han tenido muy pocos amigos pero de un grupo muy cercano entonces me decían siempre, quiérelos y respétalos, siempre. De hecho si te está haciendo mal o te está haciendo una crítica poco constructiva tú tienes que aprender a alejarlos. O sea, siempre hay q tener el respeto de por medio, y por ejemplo yo sé que nunca voy a llegar a putear a una persona, tengo que estar muy colapsada como pa echarle la choreada a alguien. pero sí, mis papas me han inculcado eso típico de que a los hombres no se les pega, a ti no te tienen que pegar, a las chiquillas siempre tienen que andar juntas no se tienen que andar pelando, si se van a prestar algo que sea sincero, si se van a tener confianza que sea de verdad, cosas así

E: Y frente a las discusiones o peleas que se dan en el colegio ¿Cómo actúa el establecimiento?

Sofía: según yo el colegio no debería tomar tanta acción, pero pensando si no lo podemos solucionar nosotras se pasa a los papás, y después de los papás al colegio, si es que por ejemplo la persona ya está molestando mucho, pero si es que la persona me dijo no sé po “ay, la weona pesa” yo no voy a ir al tiro al colegio sino tratar de arreglarlo yo con la persona y si es que sigue esa actitud, decir “papá, mamá, pasa esto” y ya si sigue molestando o pasa a agresiones físicas ya al colegio, y tú por tú lado y yo por el mío, pero por ejemplo si son cosas chicas o algo que se exageró mucho en el camino no debería por qué tomar acciones el colegio, yo creo que hay que tener suficiente madurez para decir “oye me molesta esto, no me gusta que hagai esto, qué pensai tu”, esa es como la puerta al dialogo

E: y por ejemplo cuando ha habido peleas entre las niñas, ¿sabes qué acciones ha tomado el colegio al respecto?

Sofía: Sí, comúnmente dicen “ya, traten de no mirarse, de no hacerse nada, no hablar y firmen un contrato”, cuando ya pasa como a mayores el contrato dice así como “yo juro solemnemente que no voy a molestar a esa persona, no la voy a mirar, no le voy a hacer nada, y si sigo con mis actitudes malas –porque a mí me hicieron firmar ese papel- accedo a mi cancelación de matrícula”. De hecho a mí me estuvieron a punto de pasar condicional por esa cuestión, o sea estuve condicional un semestre por esa cosa, y después lo sacaron porque con el tiempo se dieron cuenta que yo no era la del problema, y se corroboró ese año y se sigue corroborando este. Entonces, el colegio para tomar medidas tiene que estar bien informado y saber las dos perspectivas, porque por ejemplo en mi caso yo encuentro injusto lo que hicieron porque ella dijo que yo mandaba fotos de ella no sé si en pelota o cortándose o fumando no me acuerdo, y que ella revisó mi teléfono y que ya sabía toda mi vida y que mejor cuéntale a tu mamá esto y al Lucas esto, entonces así como súper chantajista y todo, entonces esa cuestión no es sano y que a mí me hayan hecho firmar ese papel a mí me enfureció mucho, pero no es por hacerme la víctima ni mucho menos, pero igual es como molesto y de hecho yo con el profe César tenemos harta confianza y le dije “profe yo no quiero firmar esto”, pero porque yo no quería, no porque mi mamá me dijo o algo así y “ya, porque me cae bien usted se lo voy a firmar, pero yo voy a seguir mirando feo a las personas que yo quiera, voy a seguir haciendo comentarios...”, o sea no comentarios pesados, sino diciendo mi punto de vista, pero es porque o sea yo tengo la postura de que yo voy a ser como quiero ser pero sin pasar a llevar al resto. Entonces por ejemplo hay veces que yo estoy así y yo estoy feliz, es la misma cara que es como de póker face

E: ¿consideras que estas discusiones y peleas son parte de la adolescencia o debiesen evitarse?

Sofía: debiesen evitarse, pero yo creo que estas peleas empiezan como por el tema de las hormonas locas, como por la edad del pavo, que a veces uno está como en busca y te duele que te digan algo, así como que te hiere el ego, entonces “ay, pero cómo dijiste eso” siendo que uno hace como retrospectiva no sé po, a mí me ha pasado que hago retrospectiva un mes, y ahora cosas que no me molestaban antes me molestan ahora, o al revés po, cosas que me

molestaban hace un mes no me molestan ahora. Pero igual es como un tema de poca madurez, o sea yo lo siento así, porque cuando uno está como pasando por esa etapa ya es complicado y todo, pero no significa que tu tengai qe andar metida en peleas o armando discusiones ni mucho menos. O sea igual debería erradicarse, o ni siquiera erradicarse sino que nos enseñen a manejar como es la adolescencia, porque yo sé que nosotros somos crueles, somos pesaos, entonces aprender como a manejar el estrés.

E: existe un concepto que es el código femenino, es una especie de reglamento imaginario que dice qué cosas pueden hacer o no las mujeres, por ejemplo que no debes meterte con el ex de tu amiga, ¿qué piensas de este código?

Sofía: Sí, me lo han nombrado muchas veces, como la ley de amigas. No sabe cuántos problemas tuve por el código de minas, es estúpido, realmente estúpido. Por ejemplo, si a mí me gusta una persona, y me pasó, y yo le gusto a esa persona por qué no debería, o sea entre nosotros, por qué debería existir una barrera que no nos permitiera estar juntos? Por ejemplo en el caso del tercero, la persona que le gusta pero que no recibe lo mismo, no es un trato reciproco, ya voy a tener que dar un paso al lado, porque va a ver a la amiga feliz, puede que encuentre a otra persona, o que tenga la suficiente madurez y diga “él no me quiere”, o “yo no le gusto entonces doy un paso al lado”. Pero por ejemplo si la persona está enganchada, o están enganchados mutuamente y yo no voy a dar el paso por otra persona, es malo pa los tres. Pero esa cuestión es una tontera. O sea si, se respeta, pro ejemplo el código de que no me voy a meter con tu hermano es porque se puede dañar la relación en algunos sentidos y todo, pero si uno es suficientemente maduro puede separar las cosas

E: ¿crees que existen características en común que tienen las niñas que pelean? ¿Un perfil?

Sofía: eh, hacen comentarios en voz alta y no les importa, pasan a llevar a la gente, o sea entrecomillas porque a las personas que yo he visto que hacen comentarios sin filtro o muy tajante, o también no saben de lo que están hablando y después se arrepienten, o que se hacen como las choras así “no, yo hago lo que quiero, porque yo soy así”. Ese es el perfil que yo diría de una chica problema. Y que anda inventando cosas, que dice “no, hoy día ando como aburrida así que mejor invento algo”. O sea yo lo veo así, puede que no sea así pero como que inventan cosas o uno no sabe cien por ciento la verdad

E: ok, Sofía con esto estamos. Gracias por tu participación.

Grupo focal 4to Medio

E: Bienvenidas a todas y gracias por su participación en este grupo focal. La opinión que aquí den es muy importante para mi investigación y se valora mucho su participación.

Les cuento que mi tesis se trata sobre la violencia de género, específicamente violencia de género entre mujeres adolescentes en el contexto escolar, o sea, estoy investigando por qué las adolescentes se pelean entre sí y si estas peleas tienen relación con la sociedad patriarcal en la que vivimos. Por ejemplo, si se pelean por un hombre es porque la sociedad les enseña a que deben competir una con la otra.

A partir de eso la idea es que comenten qué piensan en torno a estas peleas que se dan en el colegio.

Así que empecemos.

(Todas miran a M)

M: Pero ¿por qué me miran a mí? (ríe)

Ct: Porque sabemos que tienes una historia

M: ¿Pero tengo que contarle a todas? (las demás dicen sí) ¿y van a opinar al respecto?

E: No necesitamos nombres ni detalles

M: Bueno, el tema es que un hombre po, obviamente, y resulta que la niña, una niña que es porque no sé qué es, no le puedo ver las fotos ni nada, me habló y me dijo que qué onda con el loco que yo hablaba, y me empezó a decir maraca, puras cosas así que echándome la choriá, que no me metiera en relaciones, etc., etc., y yo quedé mal porque en realidad yo no me metio' en nada, con suerte hablo con él ahora, y cuando yo hablaba con él, él estaba soltero, y la mina igual me trató súper mal entonces como que estoy ahí, como que no sé qué pensar, digo, cómo pueden caer tan bajo por un hombre? Porque siento que se humilló po, o sea, pidiéndome a mí que me alejara

N: Yo creo que va en los valores de las personas, porque por ejemplo en una conversación x con mi hermana, una vez mi hermana me dijo que después uno con la vida se va dando cuenta de los valores de las personas, porque uno siempre piensa que en mi punto de vista yo no lo haría, pero la otra persona lo hace, y ¿por qué lo hace? Porque son diferentes valores. Quizás

ella ha vivido su vida, frecuentemente ha visto como gente es así po, siendo que por otro lado están tus valores que tu no lo hariai po y no, nunca hay sido parte de eso

Vl: Yo tampoco lo haría... es que si además estuvo soltero

M: o sea, eso creo yo

(Ríen todas)

M: no po, aparte yo tenía confirmado que él estaba soltero, o sea toda mi familia lo conoce...

Vr: ya, quién es?

(Ríen)

M: No, no es el Cristóbal (riendo)

E:¿ y en el colegio? ¿Algún caso específico que hayan visto en el colegio?

Ct: el otro día por ejemplo estábamos en... no sé quiénes éramos, estábamos en el baño así como en la nuestra, y de repente cachamos que había una pelea entre como las de primero según yo, y una niña muy chica decía “pero si tú me mirai feo, yo te voy a tratar mal po, así que no me miri feo”y la niña así como súper diva

Vl: era súper estúpida yo también estaba ahí y con la Nico nos mirábamos así (hace gesto de sorprendida)

N: sí, y estábamos las tres lavándonos los dientes

Ct: ¡verdá! Y nosotras así como (gesto de sorprendida) y nosotras así como uy, es que uno de afuera lo encuentra como ridículo

N: inmadurez yo creo

Todas: ¡si!

Vr: porque cuando uno era chico también era así, pensaba las mismas cosas

N: yo creo que todas pensamos alguna vez cuando éramos más chicas, tratamos mal a alguien, a alguna mujer a partir... o sea en nuestra mente igual la tratábamos mal, y ahora que estamos más grandes como que ya cachamos que eso es como súper estúpido

M: aparte encuentro que en algún momento más de alguna lo haya vivido, entonces es como que yo cacho igual nos ponemos en el papel de la otra persona

VI: yo igual caí en eso como en octavo, ¿te acordai con la Denisse? Y ahora lo veo y como que por eso yo ahora no me meto en esas cuestiones porque era patética cuando era chica, no quiero ser igual

E: ¿nos quieres contar más de esa historia?

VI: no es una historia, es que nunca pasó nada en verdad, como que nos amenazábamos por internet, así por ask

Ct: ¿qué es lo más feo que le llegaste a decir?

VI: uy, no me acuerdo pero nos amenazábamos y nos molestábamos por cosas estúpidas, me acuerdo que una vez la molestamos por sus cejas

M: le decíamos angry birds

VI: y en verdad eran como insultos que nos poníamos en internet pero nunca llego a nada en verdad po, como cuando ella venia al colegio siempre decía “no, te voy a pegar” y cuando llega al colegio las dos pasábamos sin mirarnos. Entonces no... nunca pasó a mayores.

E: ¿y cuáles piensan ustedes que son los principales motivos por los que las niñas se pelean?

VI: hombres

M: yo creo igual

Vr: miradas... y envidia

M: envidia y hombres

N: si, hombres

E: ¿envidia de qué?

VI: no sé así como que cuando sienten que la otra es más bonita

M: o que la pescan más la piensan a tratar de maraca

J: los hombres y la envidia van de la mano porque...

Vl: envidia de que la pesquen los hombres

Ct: sí, porque dicen... así como no sé cómo decirlo... es la líder... como el tema de los segundos po, si ella es más grande tiene más derechos que la chica y cuando la chica como que se excede empieza así como que “oye este no es tu territorio” y “ándate po, que estay haciendo, eri una cabra chica”

Vl: quizás también envidia como de la popularidad, porque una en las redes sociales, cuando una tipa recibe hartos likes una dice “ay que es maraca por eso debe conocerla la gente”, o no sé “tiene likes porque muestra el poto”

M: ya... pero es que hay algunas que sí... (Ríe)

E: ¿y por las notas se pelean también?

(La mayoría dice que no)

Ct: no, yo cacho que son todas porras

M: es que eso depende más como... yo creo que... Es que hay minas que compiten de verdad po y se van en contra los hombres, pa que el hombre... buscan la forma de cagar al otro, pa que el otro no sea mejor

N: pero no creo que eso sea como pelea....

Vl: yo creo que eso se da más como en educación física, así como “¿quién lo hace mal?”

Ct: no. Yo siento que las cabras chicas de ahora... bueno yo siento que como que... se hacen tan divas que hacer educación física es como “o sea, me vay a hacer sudar? No!” (Todas ríen) y yo cuando chica corriendo hasta el día con un moño así (con voz de cansancio) “profesora déjeme morir aquí”, y las niñas como que “no, sudar nunca, por favor no”

E: y de las historias que ustedes se saben de acá del colegio, ¿cuál ha sido la reacción de las autoridades?

M: ay, aquí podemos usar de ejemplo la historia de la Isi

Vr: sí, eso estaba diciendo

M: esa fue.... ¿Se la contamos?

VI: cuatro años después, ah.... Censuren los nombres por favor

M: ya, yo me acuerdo, ustedes me van acordando porque no me acuerdo muy bien. Ya es que una vez teníamos una compañera que era como...

Vr: ¿cómo podemos decirlo para que no suene feo?

VI: eso igual era piola

M: se hacia

E: ¿en qué año fue esto?

Todas: octavo

M: resulta que había dos niñas que eran buenas para....

Vr: el leseo con los niños

M: le gustan... las cosas de los niños

VI: el asunto de los niños

Vr: estaban muy adelantadas

M: ya resulta que pasó una historia con una niña... ya pasó, y resulta que después volvió a pasar una historia con Isidora. Entonces resulta que en el colegio ella le hizo sexo oral a dos compañeros de nosotros, y resulta que uno de esos compañeros en su tiempo – no diré nombres - y uno de ellos tenía como algo conmigo, entonces ahí saltó una amiga mía, y el otro también tenía onda con otra compañera

VI: conmigo, ah (ríe)

Ct: y la vale como que estaba esperando... “¡conmigo!”

VI: no, mentira

M: no, no era con la vale. Ya entonces la cosa es que pasó, y empezaron a saber todos. Hicieron como que, como que la acorralaron

VI: yo no sé cómo surgió eso

Vr: como que la odiaban en verdad

M: estábamos en educación física

Ct: oh, sí me acuerdo

M: entonces como que... ya le empezaron a decir que como hacia eso, que como no tenía respeto y cosas así

Vl: la fueron a buscar a la casa... ¿quién la fue a buscar a la casa? ¿La nacha?

M: eso había sido antes

Cm: la Paula, la Tati, yo

Vr: y yo me perdí

(Todas ríen)

M: la cosa es que la empezaron a insultar mucho y todo el show y la Tati casi le pega.

Vr: parece que si le pegaron, acá en el colegio, o sea no sé

M: acá en el colegio, al lado de la oficina del director

Ct: sí, en el pasillo

M: y alcanzaron a... en realidad como que no hicieron mucho, porque como que los mandaron a llamar y ahí quedó

Vr: pero ella como que mintió igual, por eso creo que se enojaron, porque decía que no, que ella nunca había hecho nada y las chiquillas sabían po

M: es que en realidad eran muchas contra ella

Ct: o sea yo... lo peor es que yo viví la parte de cuando la fueron a perseguir a la casa porque nos dijo a mí, a dos niños del tercero b y yo que la acompañáramos porque tenía miedo, y si la acompañamos y cachamos que la empezaron a seguir y estábamos así como “uy, uy, aquí se vienen, dónde es tu casa, corramos” y cuando estábamos al frente de la casa la agarraron y nosotros estábamos como “qué hacemos, la van a matar, qué hacemos” y salió la mamá, el hermano, a perseguir a las chiquillas corriendo y nosotros así como “eh, nos vemos mañana”

M: no, pero hubo harto problemas...

Vr: todas las mujeres la ignoraban

M: he incluso la mamá como que metía a la P.D.I.

Vr: no, eso no fue

M: si po, que la mamá dijo que un compañero había abusado de ella entonces ahí como que se metió como que iba a ir a hablar a los carabineros

Vr: claro, yo ese día cuando me perdí como que me quedé en la plaza esperando que las chiquillas de hablar con su mamá, entonces después me dijeron que les había dicho algo como que tenía problemas mentales, una cosa así, y que por eso lo hizo. Y era así como “en serio, no se le ocurrió nada mejor” y ahí quedó

E: ¿en esa situación el problema era que ella supuestamente se había metido con niños que tenían algo con ustedes? ¿Eso era el problema? ¿Que ella no había respetado lo que tenían? ¿Una cosa así?

M: yo ni me acuerdo porque en realidad yo ni me metí

Md: es que era como de mentira po, si él estaba conmigo no te podiai meter con otra

M: si, yo creo que eso fue

Md: sí, porque cuando eri más chica como que la cosa es así

Vr: y en ese tiempo como que todas estaban eso de meterse con hombres

Ct: hormonas revolucionadas

Vr: y ese grupo como que competía entre ellas

M: pero había un grupo que era buena pal... pal eso...

Ct: pal leseo, pal leseo

M: no, profé, y eso como que... arruinó harto

E: ¿y no hay ningún caso que hayan sabido de otros cursos u otras generaciones?

Cm: la [Nombre y apellido] cuando peleó con la...

Vr: no, esas peleas nunca las vi en verdad

E: ¿y que haya habido intervención del colegio?

Ct: pa la pelea de la [da nombre y apellido de su compañera]... eh, de dos compañeras... ya, la vale y una ex compañera que se tenían mala, y yo todavía no entiendo por qué se tenían mala, qué había pasado ahí, pero me acuerdo que estábamos en educación física y como que estábamos jugando y en eso como que tiran la pelota lejos y una va a agarrarla y choca con la otra, y en eso queda la embarrá, en el suelo, todas mirando, y como que ahí de la nada salta la profe a agarrar a las chiquillas como pa poder separarlas, y lo único que supe después es que las llevaron a la comisaria

VI: a constatar lesiones

J: a la mitad del partido, o sea durante todo el partido... y antes habían peleado por internet

P: estaba hasta la prima metida

J: por un tema de la prima de la Krishna

P: eso.

J: entonces ahí partió el roce

Ct: y ahí pasó todo lo que dije yo

N: insisto, es que es cosa de valores. Porque sinceramente y disculpando la cuestión... eh, yo por mi percepción veo que la Vale y la Krishna, las dos han tenido fuera de su entorno como cosas así po, yo veo a la Vale y realmente imagino que viene así como de una población así chula. Y onda, yo sé que en las poblaciones se da más que.. o sea es qué onda ir, uno va a una población y de verdad es que las mujeres te miran de pies a cabeza, así onda yo creo que todas hemos pasado por una población y ..

VI: yo vivo en una población (riendo)

N: ¿cachai? Es que una cosa... yo siento que las cuicas lo hacen como pa ver... es que son diferentes tipos de mirada pero no sé cómo explicarlo, porque una flaute lo hace como de

J: de mala, en mala

N: en mala po

Ct: la cuica lo hace como de “¿y qué está haciendo esta chula acá?”

N: claro, como despectivo. Hay una diferenciación entre ambas cosas pero no... no sé cómo desarrollarlo para que se comprenda.

J: Paréntesis, era porque la Ávila había tenido roces con la prima de la krishna por envidia... por un hombre... ahí como que se relaciona la envidia con un hombre

N: ¡¿por qué siempre los hombres?!

Md: ella a mí me miraba feo por los hombres... ninguna mina me hablaba

Ct: (tararea canción triste)

Md: no, es que era raro, porque todos los hombres se te acercaban y las minas no, y me tiraban mierda, así como que me gritaban puras cosas.... Fue cuando me teñí, me gritaban rucia teñida

M: sí, eso es verdad, a mí las profes de básica me cuentan que todas las niñas de básica me tienen mala aonde me junto con los chiquillos

Vr: sí

VI: es que todas aman al Seba, Martin, Cristofer

N: no entiendo por qué

M: bueno aparte yo igual cuando voy pasando con el Seba, al Seba lo abrazo entonces las niñas lo miran y me miran feo.

Ct: las niñas son como muy cabras chicas y se creen agrandadas

Vr: tipo fantasía yo creo

Ct: si, es como si tuvieran oportunidad

Vr: amor platónico

Md: son como inalcanzables... yo me acuerdo que una vez vieron a la Mónica con no sé quién, y estaban terrible enojás y yo así como “qué te pasa”

M: uy, sí. Una vez estaba con el Seba, y después al otro día el Vera me dice “Mónica así que estay pololeando con el Seba?” y yo “¿¡qué!?” No, el Seba es mi amigo” y después dijeron que yo iba a volver con el Cristóbal porque estaba hablando con el Cristóbal. No, yo quedé loca.

Vr: somos material pa los niños chicos

M: sí, eso

Ct: es lo peor, somos como su teleserie

N: especulan cosas

M: si especulan mucho, la embarró

J: el otro día me preguntaron por qué salí de la sala con el Pancho, y si había vuelto con el Pancho

E: ¿y piensan que hay influencias del curso o de otros cursos cuando hay peleas?

Vr: sí, puede ser porque la información igual se transforma

Vl: la gente igual es carbonera

P: la gente inventa muchas cosas entonces como que [...]

E: y respecto de las peleas, ¿piensan que es algo premeditado, de “me voy a juntar tal día a tal hora” o es por “la emoción del momento”?

Todas: depende

M: depende de persona

Vl: es que en verdad hay...

M: comparto igual con la Ávila y la Ávila es de esas, que planea ir a pegarle

Vl: pero uno en el momento lo hace como pa hacerse el choro pa que tengan miedo

M: yo no lo pegaría porque..

Vr: ¿a nadie?

M: no, porque me sacaría la chucha

Ct: por ejemplo pa las alianzas ocurrió un tema, pa las alianzas nosotros estábamos terminando el lienzo y la Ávila se metió po, y ahí quedó la embarrá, que después seriamente la iba a decir al John que le iba a tirar al pololo, pero seria, si me dijo a mi “no, si yo le voy a tirar al pololo”

N: [...] pasa volao todo el día

Ct: pero es que fue muy cuático. Oye a mí me descomponen esas situaciones

M: no, si yo igual quedé así

Vr: ¿y la historia?

M: la contextualizamos. Es que las chiquillas aquí presentes eh, lo voy a decir tal cual, le dieron mucho color con su lienzo, mucho color, onda nos asomábamos así a la ventana y no

Md: y ellos entraban como si nada

N: los chiquillos que entraban eran los que no estaban en el lienzo, pero los que sí estaban interesados y éramos los que poníamos color no entrábamos a su sala

M: ya pero eso da lo mismo. Entonces nosotros como que empezamos a pasar el rumor de que “oye, el A le está dando color, vamos a cachar”

V: en un momento la gente empezó a entrar a propósito

M: de partida la Tati había entrado y le cerraron la puerta en la cara, así como que casi la aplastan, y yo le dije a la Ávila, no me acuerdo si fui yo, la cosa es que le dijimos ya traigamos una silla y miremos por la ventana. Entonces ya po, a mi como que me gusta el leseo, entonces yo traje la sillita y la Ávila se paró, y justo la ventana estaba abierta entonces la Ávila va, se asoma y mira, y llega el John, y el John así como que ni siquiera le dice nada, llega y le baja la custión, y le pegó súper fuerte y la vale va y le manda un charchazo

P: no, eso fue exagerado, no alcanzó ni a cerrarle y la Vale le pegó

M: no, no no, eso no fue así. Pauli yo estaba ahí

P: yo igual estaba ahí

M: el John cerró la ventana y le pegó, y yo encontré que la vale se excedió porque le pegó el charchazo y ahí se empezaron a agarrar a garabatos

Vr: bueno ahí tiene un ejemplo, dos versiones de la historia

Ct: si porque igual se entiende que tu hayai escuchado porque ella estaban adentro po, tu estabai afuera

M: bueno, la cosa es que sonó fuerte y yo igual encontré que la Vale, yo le dije a la Vale, “Vale nah que ver lo que hiciste”, porque le pegó súper fuerte, o sea tampoco el John, tampoco era “sino se bajaban llegar y cerrar”, no tampoco era así, pero la Vale le pegó súper fuerte.

Ct: ¿quién le pegó súper fuerte?

M: la Vale le pegó súper fuerte al John

Ct: ¿le pegó al John?

M: si po, si le pegó un charchazo.

Ct: a mí me descomponen las situaciones de pelea, así aunque sean externas de gente x, así como ¿por qué hacen eso?

VI: yo me quedé pensando en lo que dijo la Nico, o sea me puse a pensar en yo el 201 y fue como mi año de peleas con mujer y, o sea esto no fue en un colegio, pero yo pertenecía a un grupo scout que era de la población La Pincoya, y ahí tenía muchos problemas con mujeres en comparación acá en el colegio no tenía nada, entonces igual quizás el contexto influye harto porque allá yo tenía muchos problemas con mujeres y me trataban súper mal y yo nunca había hecho nada.

Vr: tampoco es como que te conocen

Ct: a lo mejor allá está muy normalizado eso po

N: más que normalizado es como a la defensiva... yo creo que más que normalizar es como manera defensiva

Vl: allá están acostumbrados a andar como a lo choro... claro, a la defensiva po, ya es normal como escuchar balazos a cualquier hora o ver la droga ahí mismo

N: como que igual he pensado en eso pero nunca he llegado a un consenso de porqué se generará ese tipo de ambiente defensivo entre las personas, porque eso igual es lo que dice la Vale, el otro día salí a las tres de la tarde a comprar pan y un weon con un cuchillo de este volao y comenzó a hablarme y hacer así (gesto de amenazar con el cuchillo) y yo conchetumadre solo quiero pan o sino en la esquina también, pasé ese tipo y en a esquina un tipo ofreciéndome pasta y yo no, déjenme comprar pan tranquila, entonces... el contexto

Md: va en la familia igual

Ct: sipo

Vr: sí, porque mis primas viven allá y tampoco son así

Md: en mi casa son así, se ponen a jugar a la pelota porque hacen campeonato y se ponen a pelear, llegan de otras partes y no, se pelean

E: más que contexto, ¿dirían ustedes que tiene que ver con una cosa de "influencia social"?, pero no así como de que en la población x se vive de una forma sino que de muchas cosas como la educación, la tele, películas...

Todas: sí

Ct: todo el entorno de la persona influye, y no es una cosa que se venga a dar así como...

Vr: además que no siempre uno toma las buenas decisiones

M: muchas veces que lo hacen como por quedarse con los bacanes

Vr: por eso, está como la decisión

Cm: son como estereotipos

E: les tengo la última pregunta

Ct: ¿y después no nos vamos a juntar? Que fome

E: (ríe), ya ¿cómo se ven ustedes adultas? ¿Qué se imaginan que van a estar haciendo?

Vl: ¿a qué va la pregunta?

Ct: si,¿ en relación a lo que estábamos hablando?

E: porque por ejemplo, puede ser que las niñas que son más conflictivas tienen este tema de la inseguridad, que tienen que mantener al hombre a su lado, y van a pelear contra cualquier mujer que se les ponga al medio, entonces probablemente una niña que tenga esta visión va a decir que en unos años más quiere ser dueña de casa, que va a cuidar al marido, va a cuidar a los niños, va a tener la comida hecha,

Vl: yo voy a trabajar

Todas: yo igual

Ct: de hecho me veo sola

Vl: yo también

Vr: yo igual

Vl: con gatos

Vr: una piedra

M: yo siempre he dicho que no me quiero casar, por el hecho de que no quiero amarrarme a un hombre, porque si el día de mañana no me gusta algo de él y me gusta otra persona, quiero libremente.... O sea obviamente si no tengo hijos, pero no quiero el día de mañana depender de alguien no quiero que mi vida sentimental ni mi vida social por decirlo de alguna manera dependa de un hombre, sino que netamente de mí, si yo estoy bien que sea por mi

Ct: aparte que el tema de casarse y después no querer estar juntos es el meo leseo, el tema de papeleo, de que si la persona [...] de que tres años teni que esperar después de hacer una firma teni que esperar tres años mas

M: aparte es algo que tampoco es necesario

Ct: no, y yo siento que cada año que va pasando, cada generación, eso de casarse como que va quedando

M: va quedando out

Ct: si, como que ya fuiste, fuiste bueno

Md: fuiste mamá a los 15... bueno, ahí hay otro

Ct: yo creo que esta situación se da por el tema de que nosotros, nuestra generación, vivió todos con los papás divorciándose, todos, todos, como de 10 niños 5 ya son papás divorciados, entonces en ese ambiente no se ve algo bueno

N: y los 5 que quedan tienen igual problemas en la casa, los papás

Ct: si po, estar casado es como amarrarse a una persona aun sin amarla

N: es como por estar por... estar por...

Ct: como por estar por los hijos, como por cumplir con la sociedad

N: eso, por cumplir con...

Ct: con el estereotipo de familia que hay que tener... nos fuimos por otro lado

E: no, si igual está bien... ya tengo una nueva pregunta ¿cuál piensan ustedes que es la figura de mujer que la sociedad espera que sean? ¿Cómo les han enseñado a ser mujer? ¿Cómo se supone que sean para ser consideradas mujeres?

Vr: femenina

VI: es que igual ha cambiado

Ct: si, eso iba a decir

VI: es que cuando una era chica le regalaban un juguetito y eran ollas

M: la cocinita

VI: claro, la guagua que se hacía caca, que se hacía pipi, entonces como que a uno le enseñaban a ser la dueña de casa y no sé, pero ahora que una va creciendo le enseñan “no, saca tu carrera”, “ten tu propio trabajo”, “susténtate sola”, porque antes mi mamá era dueña

de casa y era la que me enseñaba a ser dueña de casa, pero ahora que mi mamá se puso a trabajar como que cambió totalmente su mentalidad

Ct: sí, a mí por ejemplo en mi casa, mi tata, siempre el típico abuelo que te dice “tienes que sacar una carrera que te de dinero”, se lo dijo a todos mis primos y a mí también siempre me dice lo mismo, jamás me ha dicho que tenía que aprender a cocinar, de hecho él como que se lamenta de no haber aprendido a cocinar, porque de verdad él depende de una persona para que le cocine, o sea él con suerte sabe hacer huevitos

E: tengo otra pregunta que no la había visto...

Ct: No importa, no importa tenemos toda una semana

Vr: sí, dele no más

E: ¿qué es el código femenino y qué piensan de él?

Ct: ¿usted habla de defender a la otra mina?

E: mmm, sí, es que...

Vl: ¿eso se da como entre amigas o no?

Ct: sí. No, pero igual existe el código femenino

N: ¿qué es el código?

Vr: es como defender el género

N: ah, ya ya

Ct: es que a nosotras se nos dio el caso el año pasado o antepasado que le tuvimos un odio eterno a los hombres, y de hecho teníamos un grupo contra los hombres que se llama “los perkines del David”,

N: no, pero ese era otr.... Aaahhhh

Ct: no, pero es como el mismo contexto, porque los cabros.... El contexto es que los chiquillos se sobrepasaban molestándonos, a la Karla y x persona, x persona, entonces

nosotras nos unimos así como pa defendernos entre nosotras, contra los hombres, porque se sobrepasaban

N: es que eran mala onda, o sea se burlaban, más que sobrepasarse era que se burlaban, entonces igual como que nosotras encontrábamos que era inadecuado que hicieran bromas como tan mala onda a las chiquillas, porque onda decíamos o yo por lo menos me cuestionaba, por qué a la Cata y a mí no nos hacen eso, onda qué tenemos nosotras que a las chiquillas sí les hacen esas bromas y a nosotras no, entonces ahí decidimos nuestra campaña

Ct: fue como en silencio, como que nadie se dio cuenta pero nosotras llegamos así como a tirar caca a los hombres así para desahogarnos entre nosotras

N: nuestras historias diarias

Ct: si

E: ¿y no tuvieron en algún momento esas reglas – que no sé de dónde aparecen - como “si eres mi amiga no puedes hacer esto” o “si eres mi amiga mi enemiga es tu enemiga”?

M: yo creo que eso se da cuando uno es más chico

Todas: sí

M: porque por ejemplo... no, igual queda un poco

Vr: es que depende de la amistad que uno tenga porque uno va conociendo diferentes personas en el camino, todas son distintas, entonces unas te dicen “no, hace esto”, y otras “no, no lo hagai da lo mismo”

M: porque yo me acuerdo que cuando yo era chica era como que, igual decía que “si te juntas conmigo no te puedes juntar con la persona que me cae mal” y ahora como que en realidad me da lo mismo porque cada persona tiene derecho a juntarse con quien quiera

Ct: si po, si a ti te cae mal es porque a ti te cae mal,

N: si po, son problemas personales

Vl: o sea lo del código femenino una deja de cumplirlo porque como no sé “no te metas con mi ex”, o “ella me cae mal también te tiene que caer mal”, al menos yo a esta edad como que ya no... o sea he visto que pasa

M: no, no, no, no, si sigue pasando obviamente

Cm: yo tenía una amiga que su otra amiga se metió con su ex o con el que le gustaba y se pelearon y no hablaron nunca más, y también es un tema

M: si a mí también me pasó algo parecido que una amiga como que tuvo algo con mi ex, y sigue siendo mi amiga, porque digo por qué arruinarlo por un hombre, obviamente hay desconfianza como que por la otra parte, pero siento que es mi amiga po

Vl: A mí me da risa la situación que ocurre con la Cata, que ella está pololeando con el David y el David es mi ex, y yo estoy pololeando con el Maxi que es su ex, como que hicimos trueque, hicimos cambiazo (ríe)

E: de todo lo que han dicho se desprende que para ustedes el tema de las peleas y todo eso tiene que ver en cierta parte con inmadurez, pero quiero saber si consideran que aunque sea algo “natural” debiese ser aceptable o igual debiese educarse a las niñas para que no actúen así

Todas: sí

Vr: es que todo se puede arreglar con palabras

M: va más por una educación de familia, porque por más que en el colegio te digan algo, a lo mejor vai a cambiar pero si vives en un ambiente que es de violencia a lo mejor va a costar mucho más

Cm: y a veces son por cosas súper estúpidas, por ejemplo a mí me molestaban cuando chica porque era gordita, entonces a mí me pegaban porque era gordita, e igual porque ellas eran delgadas y les enseñaban que tenían que ser delgadas y era muy estúpido tenía como ocho años

Ct: pero uno igual como que se acompleja de la guatita extra

Vr: yo creo que menos ahora

Ct: menos ahora pero igual estay como “qué pena”, pero no llegai a cambiarlo, como que te acomplejai pero eri feliz comiendo. La verdad es que me pasa (ríe)

N: yo creo que con lo de la educación también viene la cultura feminista que se está incluyendo ahora poco a poco, que por algo existe, por algo hay marchas, por algo hay personas que de a poco hemos tomado la iniciativa de siempre dar amor a las mujeres, como defendiendo el género

M: los baños de nuestro preu

N: los baños de nuestro preu, las puertas de nuestros baños están todas rayadas con cosas como feministas, hay uno que otro comentario que tiran mierda entre nosotras pero son mínimos

E: ¿se arrepienten de algo de su adolescencia?

VI: no quiero hablar de eso (rie)

M: yo la verdad no me arrepiento de nada, porque siento que gracias a eso soy lo que soy ahora, porque a lo mejor si no hubiera mandado esas cagás seguiría pensando de la misma manera, entonces no habría como modificado mi pensamiento y siento que todos esos errores me llevaron a mejorar

Ct: de los errores se aprende

Vr: claro

E: ¿pero aun así las niñas chicas debiesen educarse para que no cometiesen esos errores?

Ct: es que es difícil educar, porque los niños en general toman la figura de profesor como algo de “por qué tú me estás diciendo esto” o “no te voy a pescar” porque es una figura de autoridad, el hecho de ser una autoridad que te esté diciendo cosas que no tení que hacer, el niño claramente lo va a hacer porque tú le estay diciendo que no

M: es que igual yo digo que de los errores se aprende desde mi perspectiva, porque hay gente que se pasa la vida haciendo daño a los demás y aun así no aprende, entonces depende mucho de la persona y de la educación que le dieron a la persona, porque a mí siempre me educaron

que no había que dañar a los demás, y yo lo hice, viví la experiencia y como que corroboré que en realidad no puedo dañar a los demás

N: cuando preguntó lo primero que pensé en mi mente fue “sí, me arrepiento”, después con lo que dijo la Mónica de que los errores se aprende, pero yo me arrepiento, o sea no es como culpa mía, sino que me hubiese gustado que de chica me enseñaran bien como, o sea onda la educación que se le está intentando dar a las niñas ahora, creo, como haberla tenido yo cuando era chica, pero onda igual de los errores uno aprende po, por algo ahora estamos en esta pará

E: ¿y desde que edad se debiese hablar estos temas con las niñas?

M: desde niños

Ct: desde sexto, séptimo

J: no, más chico yo creo

N: depende, depende

Ct: lo que se ve ahora mismo, si tu vei a las niñas de sexto, séptimo, entre ellas se tienen súper mala,

VI: yo creo que debería ser algo desde chicas, pa que sea algo como innato a la niña

Ct: ¿así como desde chiquitito? Como tú no tienes que pegarle a ella o tú no tienes que... ¿así?

VI: claro

M: es que ni siquiera, o sea yo leí porque tengo un hermanito chico y no hay que decirle como que no, hay que enseñarle el por qué

Cm: yo creo que por eso igual como que molestan a las personas, entonces deberían enseñarles a los niños que eso es malo porque también te puede hacer daño a ti

N: ¿la regla de oro?

Ct: no hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti

Vl: no, pero ahora yo lo pienso bien y en el jardín igual tenía problemas, comillas, con niñas, relación a los 5 años, porque me acuerdo que yo tenía un pololo y como que si a mí “pololo” le gustaba otra niña yo le agarraba mala a la niña y no le prestaba mis juguetes o ese tipo de cosas, entonces igual es como a micro escala lo mismo que se da más adelante

Ct: yo toda mi vida, de hecho hace poco también me enteré de que en el jardín y a principios del colegio, así como kínder primero, varias chiquillas me tenían mala porque yo siempre me juntaba con los chiquillos, pero era porque yo no me juntaba con los choquillos porque me gustaban, sino que yo toda mi vida he vivido con hombres, si yo soy la única prima, soy hija única, soy la única mujer, entonces como que mi entorno se ha desarrollado con los hombres, de hecho creo que por eso voy a estar sola, porque sé todos los cagazos que se mandan los hombres. Ah, eso po, y mi mamá me dijo que cuando chica varias niñas me tenían mala porque yo me juntaba con los hombres po y que pasaba más tiempo con los hombres y que no era amiga de ellas, sino que era amiga de los hombres

Cm: a veces me pasaba lo mismo, y también me molestaban

E: ya, chicas, con esta información es más que suficiente. Les agradezco a todas la participación de este grupo focal, creo que ha sido una discusión muy buena y salieron muchas cosas interesantes, así que gracias.

Grupo focal enseñanza media 1ro – 3ro medio

E: Bienvenidas a todas y gracias por su participación en este grupo focal. La opinión que aquí den es muy importante para mi investigación y se valora mucho su participación.

Les cuento que mi tesis se trata sobre la violencia de género, específicamente violencia de género entre mujeres adolescentes en el contexto escolar, o sea, estoy investigando por qué las adolescentes se pelean entre sí y si estas peleas tienen relación con la sociedad patriarcal en la que vivimos. Por ejemplo, si se pelean por un hombre es porque la sociedad les enseña a que deben competir una con la otra.

A partir de eso la idea es que comenten qué piensan en torno a estas peleas que se dan en el colegio.

Informante 1: o sea más que machismo es porque la sociedad cría así, desde cómo, o sea como, aparte de, o sea en los niños es como más diferencia pero en las niñas es como desde chica la sociedad los cría así

Informante 2: Tiene que ver si las mujeres se preocupan mucho, no es igual que los hombres porque al final siempre hay atados como entre minas, y porque quién es tonta, o cosas como más superficiales, en cambio los hombres son como más sencillos, más como “ya si te querí pelear nos pegamos al tiro” y ya chao, como que después pueden ser amigos

Informante 3: y a los cinco minutos se andan abrazando

Informante 2: en cambio las minas como que anda por detrás. Claro.

Informante 3: Tiene que ver cómo te criaron cuando uno era chico, era distinto a como ahora crían a los niños porque ahora dicen al niño “tu no podí hacer esto porque es machista” “tu no podí hacer esto porque es feminista”, en cambio a uno le enseñaban y no te explicaban.

Informante 4: Yo creo que es lo dice ella (informante 3) porque la sociedad en que vivimos desde chicos nos han enseñado con el pensamiento machista implementado en el inconsciente colectivo por así decirlo, entonces es como más fácil que las niñas, en realidad todos crezcan cuando las personas les dicen “todas las mujeres son complicadas”, ya esa frase es machista, “las mujeres son peleadoras”, “que se pelan”, bla, bla, bla y que “la amistad con un hombre es más fácil”

Informante 5: No necesariamente que, o sea yo no pelo ni peleo, pero si me buscan a mí me encuentran y ahí yo deajo la embarrá

(Todas ríen)

Informante 5: pero en el sentido de que más allá de eso la gente piensa así po, porque por ejemplo ya, son niños chicos y ve una persona mayor, y uno quiere parecer esa persona po, pero no porque es aquí, sino porque se viste linda o porque es la más guapa, y es porque uno, o sea más que nada eso viene por inseguridad que tiene la mujer hoy en día, y especialmente voy ahí porque la gente, la sociedad lo provoca. Aparte de que hay mujeres súper independientes y les da lo mismo y son ellas, y no les importa si [...] o lo que la mamá piense o el hombre piense, o sea más que nada se basa en la inseguridad y lo que está pasando en la sociedad. O sea es que desde chicos les dicen que tú tienes que usar una falda bonita, que tú tienes que parecerte a ella, tienes que ser una princesa y cosas así

Informante 6: es lo que yo encuentro es que la sociedad obliga a la mujer a que tenga que comportarse de una forma y es tanta la presión que después una mujer como que colapsa

Informante 4: la que no sigue las normas de la sociedad es como la rara, aislada

Informante 6: Entonces para ser como aceptada por el grupo la mujer tiene como que ser de cierta forma

Informante 7: [...] yo puedo ver como que mis amigas están saliendo con alguien y después yo le tengo mala y después yo me pongo a pelear con ella [...]

E: ¿y en colegio, de qué discusiones o peleas entre mujeres han sabido?

Informante 8: de celos

Informante 2: Cahuines

Informante 6: Envidia también

E: ¿y qué piensan ustedes de eso? ¿Está bien pelearse por esas cosas?

Todas: No

Informante 7: es que pelearse por un hombre es como...

Informante 5: es que es bien simple, si la mujer va querer engañar al loco lo va a ser igual po, si el hombre a la mujer le va a creer

E: y qué saben ustedes sobre cómo reacciona el colegio en estas situaciones? cuando hay peleas?

Informante 3: es que por ejemplo nosotras peleamos una vez con cabras chicas de séptimo, y nos dijeron que la inspectora nos apoyó a nosotras porque éramos más grandes, pero sólo por eso, no tienen un criterio para defender a alguien

Informante 7: como que conversan no más, lo dejan ahí como “todos van a ser felices”

Informante 3: se van a abrazar y vivir felices

Informante 2: por ejemplo yo no me he puesto a pelear pero sí he estado involucrada como en problemas [...] y sí es como “ahora pídanse perdón y si no se piden perdón es que tienen que hacerlo” y obligación

Informante 3: es como los niños de primero (básico) “abrácense y vayan a jugar”

Informante 2: “y ya pasó”

Informante 8: igual hay muchas veces que no se dan cuenta, porque si acusas eres cobarde, eres acusetete y esas cosas

E: ¿qué opinan ustedes de eso? ¿Cuál creen que debiese ser la reacción del colegio frente a las situaciones de violencia?

Informante 5: buscar la base de porque la persona es así y porque llegó a eso

Informante 1: y profundizar más, no “qué pasó, cuéntenme, las voy a anotar a las dos”, sino que más profundamente sepan qué pasó, investigar y no tomarlo a la ligera

Informante 7: y no buscar al culpable sino buscar qué origina la situación

Informante 5: y más allá de eso después las chiquillas se van y dicen “por las estupideces que pelean”, “son tan cuaticas que creen que los hombres son pa ellas” y cuestiones así. O sea más allá de que eso pensaran debiesen investigar por qué esa niña reacciona así, qué siente ella o que pasa en su familia, porque quizás ella lo hace por inseguridad propia y quizás pa

ella el niño es como su pilar y lo único que la hace sentir bien, pero ¿por qué ella tiene que depender de él? Y eso es lo que el colegio no [...] como que se queda solamente con lo que ve pero no con lo que hay más allá}

Informante 3: igual el colegio no sabe lo que la persona pasó antes de que peleara. Por ejemplo, quizás en ese punto la persona explotó, pero no saben lo que pasó en la casa, lo que pasó antes de llegar al colegio.

Informante 2: Claro, yo creo que profundizar más eso, individualmente porque por ejemplo puede ser una niña que se pelea siempre, o como que reacciona no sé, al tiro, entonces puede ser como que igual un problema que ella tenga, que hay que profundizar con ella. Yo nunca he visto que la lleven como a la tía que es psicóloga acá en el colegio o algo así.

Informante 1: También se da la situación de que en el colegio está todo arreglado pero afuera aún hay peleas

Informante 4: aparte que el colegio ignora no más lo que pasa afuera, como que no les importa. Por ejemplo yo he participado, o sea he estado presente de hartas peleas que se dan fuera del colegio por cosas que han pasado dentro del colegio y el colegio está ni ahí, y eso que saben, saben que ocurrió, saben en donde, quienes participaron y todo eso

Informante 3: el colegio sabe todo pero lo tapa

Informante 5: el colegio intenta tapar lo que pasa en la casa, intenta quedar como el simple colegio perfecto en el que se paga caleta de mensualidad y los cabros tienen que venir sin esmalte, pero creen que por venir sin esmalte o con el pelo corto van a ser mejor personas, pero no por eso [...] o sea un buen colegio es donde hay buena calidad de profes, buena calidad de alumnos, donde hay amor, o sea uno ve los cursos y están todos divididos y eso igual el colegio lo podría cambiar, pero si el colegio no va a cambiar una pelea chica, ¿qué va a cambiar lo otro?

Informante 6: o que nos digan que ese no es el comportamiento de una señorita, ¡Me carga!

(Todas ríen)

Informante 2: a mí también me carga

Informante 4: te molestan hasta por sentarte con las piernas en la mesa

Informante 6: “no dañen los muebles”

E: respecto de estas situaciones de peleas o discusiones que se dan entre mujeres, ¿creen que es algo normal de la adolescencia o algo que debiese evitarse?

Informante 6: yo creo que es normal dentro de los adolescentes pero porque todavía no son lo suficientemente maduros para razonar el hecho de que también la otra persona tiene derechos y no vamos a pasarla llevar por algo tan estúpido como lo que dice la sociedad

Informante 5: es que no es necesariamente la adolescencia porque yo he conocido casos de personas de 25 años y se comentan en los facebook “oye esa maraca tal por cual me miró feo” y se pasan tirando indirectas y la otra dice “esta tal por cual me tiró indirectas, le voy a ir a pegar”

Informante 7: todo eso muestra inmadurez, no porque tengas más edad significa que tú seas más maduro o no

Informante 5: es que pasa en todas las edades, hasta viejas de 50 años se ponen a pelear

Informante 3: sí, en el metro uno escucha cada cosa

E: ¿creen que hay cursos en específico donde se dan más estas situaciones?

Informante 3: en mi curso se dio una pelea así. Es que pelean por cualquier cosa.

Informante 2: en el mío se daba pero ya no, no sé por qué

Informante 5: en primero medio era

Informante 2: es como el curso primero medio

Informante 4: la rebeldía total

Informante 6: sí, es como que en primero. Después ya en tercero como que el curso se empieza a unir. Siempre está la típica como envidiosa o que no se quiere o no sé, odia a todo el mundo

E: ¿piensan que existe algún motivo que justifique el pelearse a combos por ejemplo o bajo ninguna circunstancia debiese pasar eso?

Informante 6: yo quiero la paz

Todas Ríen

Informante 6: No, si, yo creo que hay que respetar.

Informante 4: o sea [...] es que si una persona te falta el respeto tu tampoco, o sea te podi contener pero hay que expresar lo que piensa, [...] gritándole o conversando

Informante 3: es que tení que canalizar esa rabia

Informante 4: hay situaciones que se pueden evitar y con un simple comentario cambian eso

Informante 6: es mejor ser como tranquilo, así calmado, no hacer caso mucho. Por ejemplo a mí siempre me dicen cuestiones, no sé, por qué, me odian

E: ¿qué te dicen?

Informante 6: no sé, yo sé que me dicen algo porque yo escucho murmullos y siento que me hablan por detrás, pero a mí no me importa porque como que no me llega, yo sé que no soy así, y no voy a andar peleando con una tipa por una tontera así, siendo que yo sé que no es así. Y no vale la pena pelear porque a mí no me gusta pelear, no me gustaría hacerle daño tampoco. Uno tiene que ser tranquilo, ser como es, después te empiezan a dejar de lado porque a uno no le llega, por ejemplo no sé la Ayleen, la molestan todo el día, es impactante, no puede decir algo, dice algo y “wena Ayleen” todo el rato, entonces le afecta se pone roja y empieza “ah, pero qué”, y la siguen molestando, siguen molestando. Si ella los ignorara la dejarían de molestar

Informante 4: Igual he escuchado la otra parte, y si le da lo mismo va a seguir igual no más.

Informante 7: es como la Nicole, la Nicole no habla, solamente escucha y le dicen “oh, dale Nicole. La Nicole piensa algo” y la Nicole se queda callá y la siguen molestando. Entonces igual está ese tema, te quedai callada y te siguen molestando o los parai

Informante 5: yo opino que la gente que molesta es porque es súper insegura de sí misma

Informante 1: igual yo lo que siempre he creído es que le enseñó a la gente en mí como debe ser, por ejemplo si me gritan yo no voy a responder gritando voy a responder conversando, ahí la persona se empieza a calmar y uno le deja como la enseñanza de que no todo se arregla gritando.

Informante 4: igual a veces hay personas que no quieren hablar

Informante 2: Sí, si igual son pesados porque a veces uno quiere hablar, es buena persona, y no quieren

Informante 5: es que por eso mismo po, viene la inseguridad. Ya, si una persona está [...] y la otra como “oye, yo no quiero pelear contigo”, pero por ejemplo si una le conversa y el otro, o sea por eso mismo se originan los cahuines po, si uno conversa y queda así como pollito po, y dicen “oye, perdiste, por qué no respondiste”, y después esa niña de nuevo va a quedar con más inseguridad de que “ahora me están molestando, quedé mal, quedé como indefensa”. Esas mismas personas que molestan también son por inseguridad. Los celos son inseguridad, todo empieza por inseguridad, y la inseguridad empieza por la sociedad, entonces todo empieza por lo que la sociedad crea

Informante 4: Y la gente apoya situaciones de violencia ya sea verbal o física solamente porque le gusta ver a otras personas pelearse. Por eso cuando yo he discutido la gente empieza “vamos, tu podí”

Informante 7: y después “no, pa mí ganó el tanto” “no, es que el otro ni pegó”

Informante 5: o sino en un curso está todo bien y te dicen “ya, te voy a echar a tal persona” y de ahí empiezan a decirse “oh, dije que voy a echar a tal persona, quedé como bacán” [...] y la otra persona de nuevo se va a sentir mal. Entonces siempre va a ver eso por la inseguridad que la sociedad provoca

Informante 6: lo otro que se apoya hartito es como la, eh, este bullying que se hace como para ser aceptado. Por ejemplo no sé, yo digo “esta tipa es fea, gorda” y la empiezo a comparar no sé, con cualquier cuestión que sea como parecido a eso y desoyes el entorno se ríe y uno queda como bacán, como “sí, la molesté”. Yo tengo una compañera que es así, me da tanta rabia, como que no entiendo eso, por lo menos que tenga justificación o algo, pero no, nada, nada, nada

E: dentro de todas estas peleas, estas situaciones, ¿creen que hay algunas que sean premeditadas?

Informante 2: Hay gente que espera que tiren la talla

Informante 3: hay gente que espera el momento para hacerlo, y lo tira en el momento exacto, es impresionante

Informante 7: como que tiene un libreto

Informante 2: “cuando diga esto voy a tirar esta talla”

Informante 3: Sí, yo creo que son así. Hay gente que sabe cuándo, dónde, y el momento, cómo lo va a decir, con qué tono, saben todo

Informante 4: Es como el primero que sabe lo que dice la otra persona pa estar ahí pa molestarla. Y te anda buscando “oye cómo le fue a tal persona”, “oye cómo le fue a la juanita en el carrete el fin de semana”

Informante 6: Ay, sí me carga, es estresante

(Todas ríen)

Informante 3: si, eso generalmente pasa

Informante 6: es horrible

E: ¿Nos quieres contar?

Informante 6: Ay, usted sabe que generalmente me saco buenas notas, me saqué un rojo en el año, uno, y una persona del curso se encargó de que todo el mundo lo supiera, yo quedé así como “oh, me saqué el primer rojo del año” y me dijeron “sí, un 3,4” y yo quedé como “wow, ¿cómo sabe eso?” y después me contaron que en la completada que tuvimos le contaron a todo el mundo, y yo así como “qué pena tu vida, no sé, perdónate”

(Todas Ríen)

Informante 4: es que quizás con mejor educación en ese tema, porque no sé a veces el que te molesta tiene como una carencia

Informante 3: es que hay gente que es así, que te tiene envidia y te quiere echar abajo, que estis mal así muriéndote

Informante 5: es que la envidia es inseguridad po

Informante 4: es que quizás a veces ni siquiera lo hacen con esa intención ¿cachai? Es algo más allá de la persona. Porque por ejemplo yo digo, ya está mal y yo soy como la profe feminista y volás, pero igual a veces me sale inconscientemente, va pasando alguien y digo “oh, cachaste la loca?”, pero no es como con la maldad, sino que está como normalizada la violencia.

E: Han mencionado el tema de los celos, inseguridad, quizás no saber por qué uno está molestando, pero qué explicación darían ustedes a todo esto? ¿Es algo estético, es decir, te molesto porque eres bonita? ¿O lo trasciende y tiene que ver con lo académico, lo personal?

Informante 3: Yo creo que depende

Informante 7: yo creo que igual

Informante 1: es que de repente igual lo hacen porque “ay, yo soy el que tira las tallas, soy bacán”, entonces

Informante 6: me carga que tiran tallas así como pa molestar a las personas y después todos se ríen, los hombres son los que se ríen porque son unos simios, no procesan cosas así, no cachan que están haciendo daño, mas encima al que le están haciendo daño también se ríe pa no quedar mal

Informante 4: es como independiente del sexo igual porque puede haber hombres más conflictivos que las mujeres entonces como que va en cada uno, personal no en el sexo

Informante 3: pero comprobamos que todos son unos simios

Informante 6: Qué trágico esto, ah. [...] es que a una niña la tomaron y la tiraron contra una mesa

Informante 2: son terribles

Informante 6: la profe ahí se enojó

Informante 3: es que es gracioso porque los profes no dicen nada

Informante 6: es que qué van a decir, si ya están ahí

Informante 3: son como un curso especial

Informante 2: primero medio eso sí

Informante 4: es súper extraño porque a mi curso le pasó eso en segundo, no en primero.

Informante 2: es como el gran cambio para tercero, es como cuando dejai de jugar como con los hombres, y no sé de repente igual hay minas que como que les gusta jugar con los hombres y es como “ya, juguemos a las peleas con los compañeros” y cuestiones

Informante 5: Es que ahí de nuevo está el tema de que la sociedad, o sea está criticando po, o sea todo esto se basa en la sociedad, siempre dicen en primero medio los cabros son un desastre, en segundo se empiezan a calmar, en tercero como que ya se empiezan a hablar y en cuarto se adoran

Informante 3: yo creo que nosotros nos vamos a odiar toda la media (ríe)

Informante 5: porque ya les están diciendo a los cabros “ustedes van en primero medio, se van a comportar así, en segundo así, en tercero así”, o sea ya le están diciendo a la gente cómo tiene que actuar. Entonces todo lo que está pasando de nuevo lo estamos volviendo a repetir, ahora mismo entramos a la sala y “ya chiquillos, espero que en tercero medio lleguen renovados”, o sea de nuevo nos están diciendo esto

Informante 3: todos los profes nos han dicho eso

Informante 5: entonces si la sociedad no cambia eso las personas no van a cambiar tampoco. Entonces todo se basa en la sociedad y en lo que la gente está pensando, si yo pienso esto después o va a saber la otra persona y esa persona se lo va a decir a otra y esa a otra y así, así, así, así se va a generar todo y va a seguir igual la cuestión y nada va a cambiar

Informante 7: yo personalmente creo que no va tanto en la sociedad sino que va en cada uno, pero aun así yo creo que si cada uno hiciera un cambio no [...]. Típico que le echan la culpa a la sociedad pero cada uno es distinto y [...]

Informante 3: yo creo que la gente piensa algo y después espera eso, y cuando se da cuenta que lo que él esperaba no resultó, no pasó, ahí empiezan las peleas

Informante 4: igual yo pienso que el entorno afecta harto porque si uno dice lo que piensa al tiro la gente puede reaccionar bien, puede reaccionar mal, por el simple hecho de que tu pienses distinto al otro o no

Informante 6: Tu tení que ser tu no más, por ejemplo a mí me pasan molestando por puras tonteras, no como carne y me lesean, me lesean, me mandan memes de una tipa sentada en el metro con una lechuga en cabeza diciendo “a esto quieren llegar los veganos”, y yo así como “wow, cálmate”. Y me molestan, molestan, hoy día por ejemplo tienen convivencia e iban hacer aliados y me pusieron en la lista “¿Qué va traer? Sus cosas, jamón”

Informante 4: Es que por eso po, si alguien saltara a defenderte como que la gente va a decir “ya, si era una broma” y como que rebaja la situación a una burla

Informante 6: Ahí tu teni que decirle que no, es malo, dai pena, no por ti, por tu pensamiento

Informante 3: nosotros ya tenemos ese cambio. Es que nosotros tenemos una persona que es diabética, tenemos otra que es como una mezcla diabética celíaca intolerante a la lactosa, y tenemos muchos intolerantes a la lactosa, entonces nosotros ya sabemos que tenemos que hacer una serie de cosas pa las convivencias.

E: cuando hay situaciones de peleas entre sus compañeras me imagino que ustedes le cuentan a sus papás o ellos se enteran en las reuniones ¿qué opinan ellos de estas situaciones? ¿Las educan para respetar a los demás?

Informante 6: mi mamá me dijo “si alguien te pega tú le pegai dos veces”

Informante 7: mi mamá igual

Informante 6: yo le digo que si alguien me pega yo me arreglo con él, yo le digo que no porque así no se arreglan las cosas

Informante 3: a mí me dicen “si a ti te hacen esto tú le haci el doble de fuerte”

Informante 4: arreglar la violencia con más violencia

Informante 1: a mí me dicen que si hay problemas hay que hablar y no sé qué

Informante 6: no, mi mamá no quiere hablar, no funciona. Aunque la inspectora jura que todos nos amamos

Informante 3: Sí, y cuando ve a las mamás les dice “¿mamita, cómo está usted?”

(Todas ríen)

Informante 4: Si pasa algo muy grave como que está encima de la persona dos semanas y después se le olvida

Informante 5: o hacen alguna regla, lo cumplen una semana y después lo olvidan

Informante 2: a mí me han citado el apoderado y primero hacen lo que dice ella (informante 3) “mamita cómo está” y no sé qué y al final “espero que no nos volvamos a ver”, es como que si la vez es porque hay un problema

Informante 7: mi mamá como que empieza a meter miedo así como “si le pasa algo a mi hija yo la saco del colegio” y “tus notas son buenas así que no te pueden hacer nada”

Informante 1: yo tuve un problema con una niña de aquí, pero igual yo lo encontraba algo tonto porque yo no la pesco y sentía que no había ningún problema, pero se había puesto un poco tonta y resulta que mi mamá vino a hablar con la inspectora y ahí se arreglaron las cosas, creo, pero ya no siento ningún problema así que creo que se arreglaron las cosas

Informante 3: es como el problema que tuvimos nosotros a principio de año, o sea [...] a nosotros estaba la inspectora todo el día en la sala de nosotros, todos los inspectores todo el recreo en la sala de nosotros porque éramos un mal curso, porque a una niña supuestamente le hacíamos bullying nosotros, hizo el medio escándalo, faltó como un mes más o menos

Informante 1: mas, dos meses

Informante 3: faltó como dos meses

Informante 1: se iba a cambiar de curso

Informante 3: Sí, y tampoco la aceptaron y después de eso ella volvió y dijeron “ya, ustedes tienen que ser así como los mejores amigos de ella, la tienen que amar, adorar, le tienen que dar abrazos, tienen que ser amigos de ella”

Informante 2: es que eso como que lo intentan tapar, como que [...]

Informante 3: te obligan a que te caiga bien

Informante 2: en vez de profundizar en la persona, quizás ella está haciendo algo mal y que no, no sé

Informante 3: incluso nos hicieron hacerle una carta pa que ella volviera y cosas así, y nosotros así como “no, no queremos”, nosotros lo hicimos por obligación porque después nos pusieron una nota

Informante 7: ¿era con nota más encima? No

Informante 4: piensa que nos preparan para el simce, nos hacen ensayos simce desde como todo el año pa dar simce

E: a propósito de lo que tu contabas (informante 3) ¿Cuál era realmente el problema con ella? ¿Cómo surgió todo?

Informante 3: el problema de ella fue que, no sé, pero parece que el curso no la pescaba, el curso nunca la pescó entonces ella se sentía sola, se sintió olvidada, entonces ella dijo que tenía un problema y justo peleó con sus amigas porque ella era muy celosa con ellas, ellas tenían que ser sus amigas no más, de nadie más, entonces las amigas la dejaron sola, dijeron las cosas, ella se puso a llorar, lloraba todos los días y estaba en la sala en una mesa sola, y de eso después faltó uno o dos meses

Informante 1: igual era como suplicarle que volviera. Había gente que ni siquiera tenía relación con ella y tenían que suplicar para que volviera, así como que todos teníamos que hacer una cartita, un cartel, que sé yo, pero esa gente que no tenía así como relación ponía “vuelve” y punto.

Informante 5: es que hay está de nuevo po, la gente piensa mal. A lo mejor no piensan así porque les molestó tanto una actitud de ella, pero a lo mejor ella por otro lado le pasa algo súper feo, a lo mejor sus papás se están divorciando, o a lo mejor no sé po la tocaron en la calle, quizás le pegaron, quizás le pasó algo. Pero ahí la sociedad, o sea el mismo colegio dice “nosotros la estamos criticando pero por qué no pensamos un momento en qué le pasa, qué siente, por qué se está comportando de esa manera”, y eso es lo que la gente le falta

pensar, eso es lo que la gente del colegio le falta pensar, ir más allá de lo que ven y ahí yo creo que las cosas cambiarían

Informante 7: es que no tiene que ver con el curso, tiene que ver con el colegio porque el colegio no está haciendo una investigación de fondo, o sea que es como ver lo superficial que uno puede ver, o sea que ella faltó, ¿por qué? Le echa la culpa al curso. Tal vez no sea a culpa del curso y es como un método para cubrir lo que está pasando

Informante 3: nos pasó mucho que ella tuvo [...] así yo pienso esto de ti y no se lo dije así, es súper difícil pero se lo dije civilizadamente, así yo pienso esto, esto, esto de ti, y uno espera que la otra persona te diga así “ya, puedo arreglar esto, seamos amigos”, pero ella no reaccionaba así, se ponía a llorar, y que la inspectora

Informante 7: es mejor buscar una solución por ambas partes

Informante 5: pero es que a lo mejor estaba aburrida que tanto la criticaran, hay personas que son más sensibles que otras, entonces si a lo mejor el cambio empieza por una persona [...]

Informante 7: es que si quieres que el resto te acepte tienes que aceptar al resto, no puedes decir que las cosas cambian por arte de magia

Informante 4: igual al colegio como que le falta [...] porque por ejemplo ha habido casos como de discriminación, ero igual los apoderados necesitan esa educación porque hace años andaban persiguiendo a unas niñas solamente porque eran lesbianas, en realidad no sé si eran lesbianas o eran bi pero no las dejaban estar juntas solamente porque los papás pensaban que estaba mal

Informante 8: Hicieron como firmar un contrato que no se podían mirar, cerraron los baños y a todo el colegio no nos dejaron ir al baño en clases y se iban con la excusa de que podían entrar con drogas y no sé qué, pero en verdad todo el mundo sabía que era porque no querían que ellas se juntaran y para que no sea así como “ustedes dos no pueden ir al baño” hicieron que todo el colegio no pueda ir.

Informante 4: por ejemplo también hay un compañero de las chiquillas (informante 8), por ejemplo no sé po, en la mañana no lo dejaban ir a los cuartos

Informante 3: No lo dejaban pasar de la sala del segundo

Infórmate 8: nosotros le preguntamos por qué no lo dejaban pasar, que qué le decían, y nos dijo que solo lo dejaban estar con un curso más chico y un curso más grande, que no podía ir más allá porque podría ser peligroso y que podía ser como influenciado por el pensamiento de los más grandes

E: para ir finalizando quiero saber una última cosa, ¿Cómo se ven ustedes cuando sean adultas? ¿Mujer trabajadora, dueña de casa?

Informante 1: No

Informante 7: yo me veo sin hijos

Informante 6: son tan lindos

Informante 2: yo igual quiero tener hijos

Informante 5: las que dicen que no quieren son las que más tienen y después andan “mis hijos, mis hijos”

Informante 8: con suerte uno, pero más que eso no.

Informante 2: o el sobrino

(Todas ríen)

Informante 8: exacto. Pero no tendría más de uno, uno y ya ahí, porque no, cuidar una guagua

Informante 3: ¿y cómo lo hace las personas que tienen como 50?

Informante 4: tienen uno más grande que cuida las guaguas

(Todas ríen)

E: ¿o sea que en el futuro ustedes quieren disfrutar?

Informante 2: yo quiero tener hijos pero después, después de haber conocido

Informante 3: y estudiar

Informante 5: yo creo que uno va cambiando de pensamiento, por ejemplo a los 7, 12 años yo decía voy a ser soltera y millonaria y voy a gastarme la plata en puros carretes como una tía que tengo

Informante 7: ¿y qué pasó?

(Todas ríen)

Informante 5: pero tenía 7 hasta como los 11, 12, crecí y ahora lo que uno piensa es estar con alguien, o sea lo que yo pienso ahora es irme ahora mismo a humanista, estudiar derecho o lo que tenga que ver con hacer algo por la sociedad. Yo creo que eso es lo que uno piensa, “no voy a tener hijos”, pero después uno empieza a cambiar

Informante 7: es como el típico pensamiento “a mí no me van a gustar los niños cuando sea grande”, es como eso

Informante 4: Igual es complicado el tema porque con tantas cuestiones controversiales como el aborto o la adopción

Informante 5: si po, por ejemplo ahora están saliendo leyes que las personas del mismo sexo quieren tener bebés. Entonces eso igual va cambiar, va a tener 30 la persona y va querer tener un hijo, pero va a carretear, va estar con alguien y puff, y pasa po. Entonces ahora piensan así pero más adelante van a tener uno o dos

Informante 3: igual hay personas que quieren ser papás, que quieren de chicos

Informante 7: yo cuando jugaba con muñecas decía que eran mis primas, no mis hijas, yo nunca he pensado así “no, si quiero tener hijos” y no sé qué, y si ya llevo no sé 15 años pensando que no quiero tener hijos puedo vivir perfectamente otros 15 años más sin tener hijos

E: a propósito de eso ¿cómo piensan que es una buena mujer? ¿O una mujer?

Informante 5: yo creo que la que se respeta y es independiente

Informante 2: la que está conforme consigo misma. Es que son distintas po, algunas son dependientes y están como desesperadas por tener alguien, tener un hijo, formar una familia, y otras están bien consigo mismas o sea disfrutando de la vida y todo

Informante 4: Es que en realidad ninguna persona puede ser así como buena, buena, pero mientras tome sus decisiones, mientras sea consiente, sepa conversar los temas, seguir a pesar

de las circunstancias que le toque vivir, igual si se siente realizada consigo misma, es como una persona buena, en teoría buena

Informante 6: Es la que se respeta y llega a esa empatía de poder respetar a la otra, saber sobrellevar las cosas

Informante 3: Hay gente que es millonaria, que tiene todo, y es como súper infeliz, y otros no sé, tiene un palo de helado y es súper feliz con su palo de helado

Informante 5: yo creo que si la gente se respeta a uno mismo, habiendo respeto va haber todo

Informante 6: y que no se deje pasar a llevar

E: ok, chicas. Gracias a todas por su participación, todas aportaron información valiosa para esta investigación.

Consentimientos y asentimientos informados

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso

I. INFORMACIÓN

Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación “Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso”. Su objetivo es Comprender las percepciones de las estudiantes de enseñanza media de un colegio particular subvencionado de la comuna de La Florida, en torno a la violencia de género entre mujeres adolescentes. Usted ha sido seleccionado(a) porque cumple con los criterios establecidos de colegio y curso.

El/La investigador/a responsable de este estudio es el/la Prof. Yocelyn Tapia, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. La investigación es patrocinada la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

Participación: Su participación consistirá en responder una entrevista/ grupo focal. La entrevista/ grupo focal durará alrededor de 30 minutos, y abarcará varias preguntas sobre sus ideas respecto a la violencia entre mujeres dentro del establecimiento educacional.

La entrevista será realizada en el lugar, día y hora que usted estime conveniente.

Para facilitar el análisis, esta entrevista/grupo focal será grabada. En cualquier caso, usted podrá interrumpir la grabación en cualquier momento, y retomarla cuando quiera.

Riesgos: La investigación no tiene ningún riesgo para el participante.

Beneficios: Usted no recibirá ningún beneficio directo, ni recompensa alguna, por participar en este estudio. No obstante, su participación permitirá generar información para indicar el uso potencial de la información en términos de beneficio social

Voluntariedad: Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee. Esto no implicará ningún perjuicio para usted.

Confidencialidad: Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. Para resguardar sus datos, estos serán de conocimiento único de la investigadora responsable, y los archivos de audio serán resguardados en su computador personal, sin acceso a terceros.

Conocimiento de los resultados: Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se le enviará una copia de los resultados vía Mail.

Datos de contacto: Si requiere mayor información, o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la/el Investigador/a Responsable de este estudio:

Nombre Investigador/a Responsable: Yocelyn Tapia Escobar

Teléfonos: 984702844

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: Yocelyn.taes@gmail.com

También puede comunicarse con la Presidenta del Comité del Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues

Presidenta

Comité de Ética de la Investigación

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 2978 9726

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: comité.etica@facso.cl

DOCUMENTO DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso

II. INFORMACIÓN

Has sido invitado(a) a participar en la investigación “Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso”. Su objetivo es Comprender las percepciones de las estudiantes de enseñanza media de un colegio particular subvencionado de la comuna de La Florida, en torno a la violencia de género entre mujeres adolescentes. Tú has sido seleccionado(a) porque cumples con los criterios de colegio y curso designados para esta investigación.

El/La investigador/a responsable de este estudio es la/el Prof. Yocelyn Tapia, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. La investigación es patrocinada por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que consideres la siguiente información. Siéntete libre de preguntar cualquier asunto que no te quede claro:

Participación: Tu participación consistirá en responder una entrevista/grupo focal. La entrevista/ grupo focal durará alrededor de 30 minutos, y abarcará varias preguntas sobre sus ideas respecto a la violencia entre mujeres dentro del establecimiento educacional.

La entrevista será realizada en el establecimiento educacional de la participante.

Para facilitar el análisis, esta entrevista/grupo focal será grabada. En cualquier caso, tú podrás interrumpir la grabación en cualquier momento, y retomarla cuando quieras.

Riesgos: La investigación no tiene ningún riesgo para el participante.

Beneficios: Tú no recibirás ningún beneficio directo por participar en este estudio. Sin embargo, tu participación permitirá generar información para indicar el uso potencial de la información en términos de beneficio social

Voluntariedad: Tu padre o madre conoce esta investigación y ha autorizado tu participación. Sin embargo, sólo participarás si quieres hacerlo. Además, tendrás la libertad de contestar las preguntas que desees, como también de detener tu participación en cualquier momento. Esto no implicará ningún perjuicio para ti.

Confidencialidad: Todas tus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, tu nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. Para resguardar sus datos, estos serán de conocimiento único de la investigadora responsable, y los archivos de audio serán resguardados en su computador personal, sin acceso a terceros.

Conocimiento de los resultados: Tienes derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se le enviará una copia de los resultados vía Mail.

Datos de contacto: Si requieres mayor información, o comunicarte por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puedes contactar a la/el Investigador/a Responsable de este estudio:

Nombre Investigador/a Responsable: Yocelyn Tapia Escobar

Teléfonos: 984702844

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: Yocelyn.taes@gmail.com

También puedes comunicarte con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues

Presidenta

Comité de Ética de la Investigación

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 2978 9726

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: comité.etica@facso.cl



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Catalina López....., acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Catalina

Firma Participante

[Firma]

Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: La Florida, 03/10/17

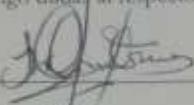
Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Ilse Aravena....., acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

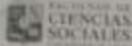
Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador/a Responsable

Lugar y Fecha: La Florida, 03-10-17

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, FRANCA NIOLE FIDUERA GARCIA, acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: La Florida, 05-10-17

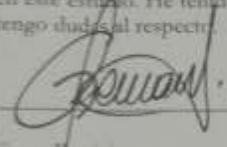
Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, TACIANA SANTA ARANCA, acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

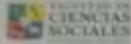
Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador/a Responsable

Lugar y Fecha: La Florida, 05-10-17

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

**II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, Valentina Ignacia Castañeda Naranjo, acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

Firma Investigador/a Responsable

Lugar y Fecha: La Florida 28-09-17

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

FACULTAD DE
CIENCIAS
SOCIALES

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Adriana Cuello, acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Adriana Cuello
Firma Participante

[Firma]
Firma Investigador/a Responsable

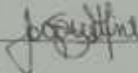
Lugar y fecha: La Florida, 28-09-14

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, JACQUELINE SALINAS H., acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: La Florida 28-09-14

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS SOCIALES

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Adrián Zavala Valenzuela Soto quiero participar en el estudio "Percepciones de los alumnos de secundaria sobre el rol ecológico informacional de La Florida en cuanto a la violencia de género entre mujeres. Un estudio de caso"

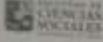
Declaro que he leído (o se me ha leído) y he comprendido los contenidos de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Adrián V
Firma Participante

[Firma]
Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: 25-09-17

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

 **Facultad de CIENCIAS SOCIALES**

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Adrián Zavala Valenzuela Soto, acuso por aquí en el estudio "Percepciones de las alumnas de secundaria media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres. Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Adrián V.
Firma Participante

[Firma]
Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: 25-07-18

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Juanita Alejandra Soto Araya, acepto participar en el estudio: "Percepciones de las alumnas de secundaria sobre de un colegio adolecente de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres. Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y he comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

[Firma] [Firma]
Firma Participante Firma Investigador/a Responsable

Lugar y Fecha: 25-05-18

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

Apoderado de:
Sofía Zanella Valenzuela Soto,
3º medio A.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Constanza Becerra Morales, acepto participar en el estudio: "Percepciones de las alumnas de secundaria media de un colegio interseccionalista de La Florida en torno a la violencia de género contra mujeres. Un estudio de caso".

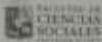
Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y éstas sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

 Firma Participante

 Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: 03-09-17

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno copia en cada parte.

 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

EL FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Ruth Oreameda, acepto participar en el estudio: "Percepciones de las alumnas de secundaria media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres. Un estudio de caso".

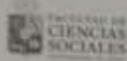
Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Ruth Oreameda
Firma Participante

[Signature]
Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: La Florida, 27-05-17

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Dorotea Buitrago....., acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de una escuela media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

[Firma]
Firma Participante

[Firma]
Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: La Florida, 03-10-14

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

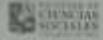
Yo, Catalina Garcia, acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de secundaria sobre de un colegio católico en La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres. Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante: [Signature] Firma Investigador/a Responsable: [Signature]

Lugar y fecha: La Florida 03-10-19

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, JUAN CARLOS, acepto participar en el estudio "Percepciones de los alumnos de secundaria media de un colegio adscrito a la U de Cienfuegos en cuanto a la violencia de género contra mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y he comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas e hice ellas responsables. He comprendido el propósito.

Firma Participante

Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: La Florida 02-10-18

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



EL FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Voy Florencia Nuñez Orellana a aceptar participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de secundaria media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres. Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

[Firma]
Firma Participante

[Firma]
Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: La Florida, 03-10-14

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

 UNIVERSIDAD DE CIEGO DE LAS AVELLANAS

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, CAROLINA MARRA, acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de posgrados sobre el rol del colegio intercomunal de La Florida en torno a la violencia de género contra mujeres. Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y he comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: La Florida, 03-11-17

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Nicole Medina Arllano, acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Nicole

Firma Participante Firma Investigador/a Responsable

Lugar y Fecha: _____

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

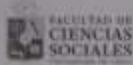
Yo, Purísima Arillas Gómez acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Purísima G
Firma Participante Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: _____

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Valeria Paz Fernández Barrios acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

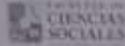
Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

Firma Investigador/a Responsable

Lugar y Fecha: La Florida, 03-10-17

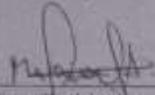
Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Maria Alvarez Cano, acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.


Firma Participante


Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: Colegio Beechamette College

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

EL FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Paula Victoria Riddle Sambrino acepto participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio silencioso de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres. Un estudio de caso".

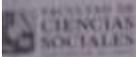
Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

[Firma]
Firma Participante

[Firma]
Firma Investigador/a Responsable

Lugar y fecha: _____

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, CAROLINA SUAREZ GARCIA , quiero participar en el estudio "Percepciones de las alumnas de enseñanza media de un colegio subvencionado de La Florida en torno a la violencia de género entre mujeres: Un estudio de caso".

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

[Signature]

Firma Participante

[Signature]

Firma Investigador/a Responsable

Lugar y Fecha: La Florida, 03-10-14.

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.